PBT

SEMANARIO ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)



La primera máscara cuando se preparaba para el baile.

Relojes de precisión

"EL AGUILA"



En Oro
Plata
Nickel
Acero

"EL AGUILA"



CADENAS enchapadas en oro, norteamericanas

UNICO ENCHAPADO A LA PAR DEL ORO MACIZO

SIMMONS

Garantidas por 20 años

Exigir el nombre SIMMONS en el mosquetón

EN TODAS LAS BUENAS JOYERÍAS



Mesa revuelta





1. El retrato más reciente de don Alfonso XIII, de quien se anuncia el viaje a la Argentina. — El retrato original de Felipe II de España por el Ticiano, vendido, según anuncian, en 80.000 libras esterlinas a Mrs. T. J. Emery, de Cincinnati, quien lo regalará al museo de dicha ciudad.

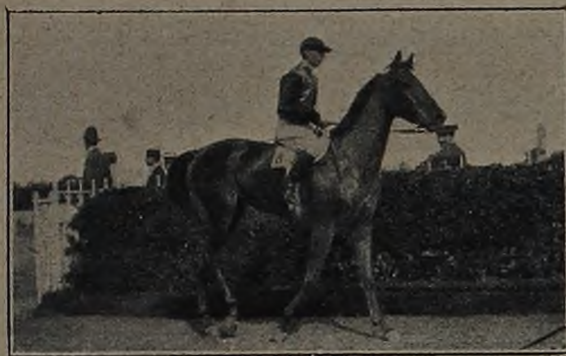


Miss Ethel Levey, en la revista ''Hullo-Tango!'', dada en el London Hippodrome.



''Belleza Vasca'', dibujo de Guido Bach.

TURF



Gesturs, ganadora del premio "Themis", de 1.400 metros, en 1' 29".

El momento apetecido por los aficionados ha llegado. El próximo domingo debutarán los jóvenes productos de la nueva generación, encargados de dar animación a la próxima temporada clásica que, a juzgar por los preparativos, promete ser interesante.

Desde luego, no es mañana cuando el público podrá ver los mejores, por cuanto los de mayor calidad no serán presentados. Sin embargo, estas pruebas no dejan de tener cierto interés, pues ellas sirven de punto de mira para las próximas luchas, razón por la cual se hace difícil acertar con el ganador de estas pruebas, de por sí complicadas.

La mayor parte de los potrillos y potrancas están todavía como quien dice en sus comienzos. Son asustadizos a las cintas y, como productos noveles, son poco diestros para correr en pelotón. En estos entreveros, por lo general, el menos indicado es el que sale ganador; por lo tanto, lo más acertado en esta clase de carreras es no apostar a ninguno. Esto no quita de que muchos de sus compositores se corran, como vulgarmente se dice, una "fija", por una partida más o menos sugestiva.

La desilusión no se hace esperar en estos casos, y siempre por lo general hay una disculpa para el fracaso. "Largó mal", "fué pechado" o "se asustó del público"... son términos muy comunes en el ambiente turfista. Pero lo real, lo exacto es que la mayor parte de los cuidadores se creen tener el futuro ganador del "Gran Premio Nacional", algo así como el premio grande de la lotería.

Lo más interesante es el "début" de los potrillos, si bien es cierto que son las carreras más difíciles de acertar y las que más dolores de cabeza cuestan a los aficionados.

Aparte del interés que pueda tener el "début" de los jóvenes productos, el resto del programa es atractivo, notándose en sus pruebas mayor número de caballos que en las reuniones pasadas. Puede decirse, pues, que Palermo recobrará el interés por las luchas hípicas, algo insulsas después de terminada la temporada.

Sin entrar en mayores comentarios, son nuestros favoritos los siguientes caballos:

Premio "Merry Simon", Arco.
" "Breccanecca", Vogler's Gámez.
" "Yago II", Cascabel.
" "Charley" Fanfarrón II.
" "Telaraña", "Stud" Don Gonzalo.
" "Metán", Alumine.
" "Tirteo", "Stud" Palermo.
" "Fanfarrón II", D'Artagnan.

Hipódromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

Domingo 1.° de febrero de 1914

1.a Carrera — A las 2.30 p. m. — **PREMIO "MERRY SIMON"** — Distancia: 1.400 metros

Zorro Azul	57	Epílogo	57
Alisio	57	Re-la-mi-do	57
Arco	57	Tiranuelo	57
Penitelo	57	Edgardo	57
Viento II	57	Molitor II	57
Mamoré	57	Chacota	55
Le Blé	57	Inglesita	55
Pereré	57	Lástima	55

2.a Carrera — A las 3 p. m. — **PREMIO "BRECCANECCA"** — Distancia: 800 metros

Zoila	54	Bizerta	54
Gastla	54	La Sultana	54
Por si Pega	54	Vogler's Gámez	54
Catalina	54	Sardegna	54
La Reja	54	Chinchilla	54
Guerra	54	Farfalla	54
Solución	54	Forajida	54
Rose of York	54	Sonora	54
Felpilla	54	Sufragista	54
Insana	54	Novedad	54
Paraguaya III	54	Maravita	54
Galette III	54	Cusca	54

3.a Carrera — A las 3.30 p. m. — **PREMIO "YAGO II"** — Distancia: 800 metros

Villemil	54	Aristócrata	54
Cuatrero II	54	Mississipi	54
Cascabel	54	Aquilón	54
Boris	54	Orejano II	54
Lugones	54	Grenoble	54
Bracconnier	54	Coronel Dubra	54
Lord Canning	54	Ventilador	54
Brezo II	54	Folleto	54
Pedernales	54	Colatino	54

4.a Carrera — A las 4 p. m. — **PREMIO "CHARLEY"** — Distancia: 1.700 metros

Fanfarrón II	57	Pico	53
Mochoro	57	Pulga	53
Jardinière	55	Tournoel	53
Viola	55	Yankee Girl II	53
Falso	53	Bovril	50
Peugeot	53	Protocolo	50

5.a Carrera — A las 4.30 p. m. — **PREMIO "TELARAÑA"** — Distancia: 1.600 metros

Hidrato	57	Mortífero	54
Piquete	57	Veraguas	54
Sir Florizel	57	Turra	53
Tonnerre	57	Borriquita	52
Bizcotina	55	La Seine	52
Canturrera	55	Mentolina	52
La Maja	55	My Happy	52
Châlons	54	Rochela	52
Colalao	54	—	

6.a Carrera — A las 5 p. m. — **PREMIO "METAN"** — Distancia: 1.100 metros

Carlos XII	62	Protector	43
Alumine	61	Dorando	40
Trifle	58	Metán	40
Last Reason	54	San Simón	40
Cuaró	51	Tívoli	40
Dichoso	51	Jorge San	40
Ducho	50	Estoica II	40
Estocada	48	Resbalosa II	40
Button Hole	48	Variación	40
Calambour	46	Comte	40
Leandrito	43	Jachalera	40

7.a Carrera — A las 5.30 p. m. — **PREMIO "TIRTEO"** — Distancia: 1.600 metros

Mojinete	62	Estileto	49
Spark	60	Paul Pons	49
Alumine	62	Fantoche	48
Tirteo	60	Conejo	46
Trifle	59	La Nenita	44
Foeman	59	Nikel	44
Bizcocho	56	Burucuyá	43
Fox	53	—	

8.a Carrera — A las 6 p. m. — **PREMIO "FANFARRON II"** — Distancia: 2.500 metros

Bijou Royal	62	Guarapó	50
Fantasma	59	Sixto	50
Siete Bravo	58	Borbollon	50
Pipiolo	55	Acrobat	48
D'Artagnan	54	—	

Notas Deportivas



Una visita al Frontón Buenos Aires



Yurrita.

Mucho habíamos oído hablar del gran deporte vasco que se practica en el local de la calle Córdoba 1130, y en repetidas ocasiones hemos tenido la oportunidad de leer extensas crónicas en la sección deportiva y hasta en Sociales de algunos diarios; pero nunca hubiéramos creído, a no verlo, que pudiera atraer el tal espectáculo a tanta y tan selecta concurrencia, especialmente de familias de nuestra buena sociedad que, llenas de entusiasmo, hemos visto aplaudiendo a los notables pelotaris que allí actúan, recordando entre otras a las de Ayerza, Frías, Uriburu, Elia, Pacheco-Anchorena, Alvear, Roca, Ramos Mejía, Sojo, Martínez, Muñiz, Morra, Stegman, Quirno, Castro, etc., etc.

Esto supone un gran éxito alcanzado por el deporte vasco, que habiendo permanecido inerte durante 12 ó 14 años resurge hoy pomposamente hasta lograr imponerse como "sport" de moda, gracias a la acertada dirección de la empresa (que no ha omitido gasto ni sacrificio para conseguirlo), donde con preferencia puede reunirse nuestra sociedad, ya que su desarrollo tiene lugar en el local más ámplio y fresco de la capital y, al mismo tiempo, exento de la rigurosa etiqueta, que es lo más práctico en la estación veraniega. La confirmación de nuestros asertos ha de ser, seguramente, el desarrollo de los partidos del campeonato recientemente iniciado entre cuatro de los mejores artistas, a juzgar por el gran interés que ha despertado en los círculos deportivos donde es hoy tema de conversación favorita.



Petit Pasiego.

Los eximios profesionales, celebradísimos artistas del cesto que en la cancha provocan explosiones de entusiasmo y arrancan de la multitud arrebatadoras ovaciones, se disputan el título de campeón y un magnífico cronómetro de oro 18 quilates como primer premio y una medalla del mismo metal como segundo.

Los cuatro maestros que disputan el campeonato son: Arnedillo, zaguero de extraordinario poder y habilidad imponderable. "Yurrita": Serio rival del anterior, empeñoso y valiente, y que en la pasada temporada consiguió el título de campeón Marquinés: Notable delantero, cuyas energías y arranques soberbios le han valido sonados triunfos en todo el mundo. Petit-Pasiego: Otro delantero de insuperables condiciones artísticas, cuya habilidad y bravura celebran los aficionados "habitués."



Arnedillo.

Son los cuatro de fama mundial, y en sus encuentros producen en el público momentos de delirio indescriptibles. Sus jugadas atrevidas y preciosas son coronadas por estruendosas ovaciones tributadas como justo homenaje a la sublime majestad de una lucha tan colosal.

No es extraño ver el espacioso y fresco local rebosante de público selecto, pues, aparte de los profesionales citados, actúan con lisonjero éxito otros no menos célebres en la historia del pelotarismo y que responden a los nombres de Irún, Ermua, Salazar, Chiquito de Vergara, Eloy, Cecilio, Pequeño de Abando, Joseíto, etc., formando en conjunto el mejor cuadro de pelotaris que actúa en el mundo.

El deporte vasco es indudablemente uno de los más hermosos, por que en él no es únicamente el despliegue de la fuerza y de la habilidad lo que lo hace interesante, sino la parte estética.

Aparte de este aspecto, que eleva al deporte vasco sobre otros en los que prevalece más la parte física, cada tanto, reñido en una lucha en la que juegan tanto los recursos de habilidad como los de fuerza, identifican al espectador con sus jugadores favoritos, teniéndoselo pendiente de sus movimientos. Esto solo bastaría para justificar el inmenso número de partidarios que tiene.

Los días de partido son los martes y jueves (días de moda), los sábados por la noche a las nueve y los domingos por la tarde a las 3.30, jugándose los partidos a 40 tantos.

En uno de nuestros próximos números nos ocuparemos de los partidos que se disputan, pues la falta de espacio nos impide hacerlo hoy.



Marquinés.

España en Marruecos



El general Marina con su estado mayor presenciando el efecto de los disparos de la artillería desde el campamento de Lauzien.



El general Marina en el aeroplano piloteado por el teniente Olivié, al salir del campo de aviación para practicar un reconocimiento en las posiciones de Beni-Karrich.



DE TODAS PARTES



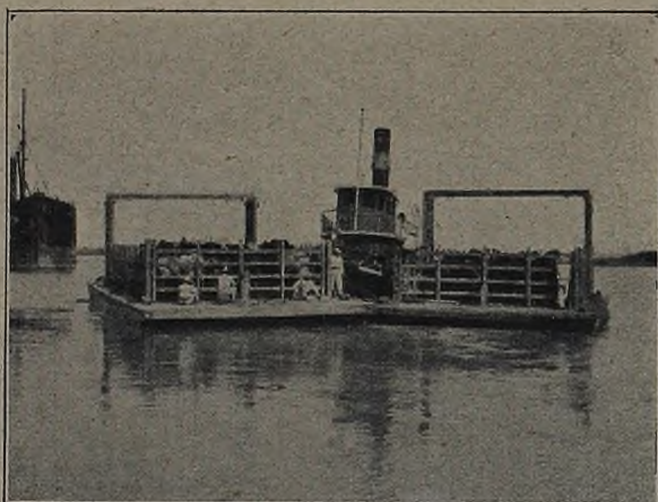




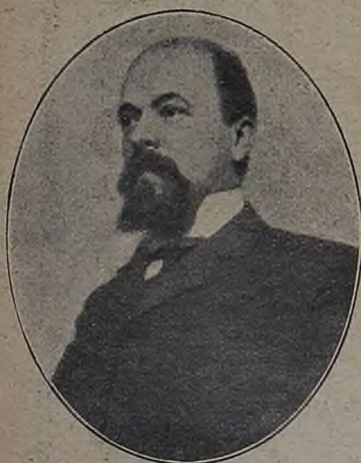
1. La nieve en París. En el Luxemburgo. — 2. El padre del canzonetista Fragson, que dió muerte a éste.



Sir Ernest Shackleton con dos de los que lo acompañarán en su próxima expedición antártica.



Méjico. Transporte a Tampico de caballería y artillería de las fuerzas de Huerta.







Los comisarios regios de Roma, Milán y Nápoles. De izquierda a derecha: comendador Faustino Aphel, conde Filiberto Olgiati, barón Vittorio Menzinger.


BOCCANEGRA
Es y será
el Gran Aceite de Olivas

AL PALACIO DE LOS MUEBLES

Buenos Aires - 1172, SARMIENTO, 1172 - No confundan

¡OJO! ¡GRATIS! CATÁLOGOS

¡OCASION! 16 PIEZAS, $ 330



No confundir

¡OJO! ¡GRATIS! la conducción

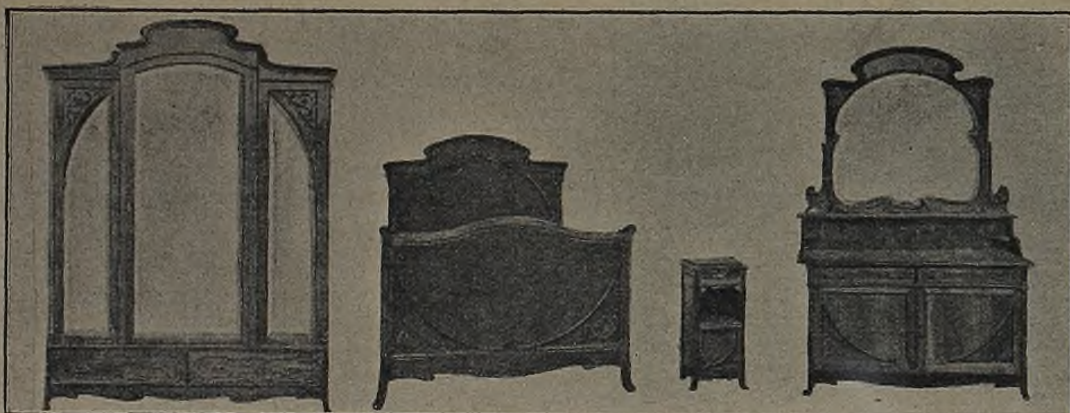
7 PIEZAS $ 205 (más sencillo)



¡¡LO IMPOSIBLE!! Comedor de nogal, las ¡16 PIEZAS! $ 330

Gran **Liquidación** de FIN DE AÑO

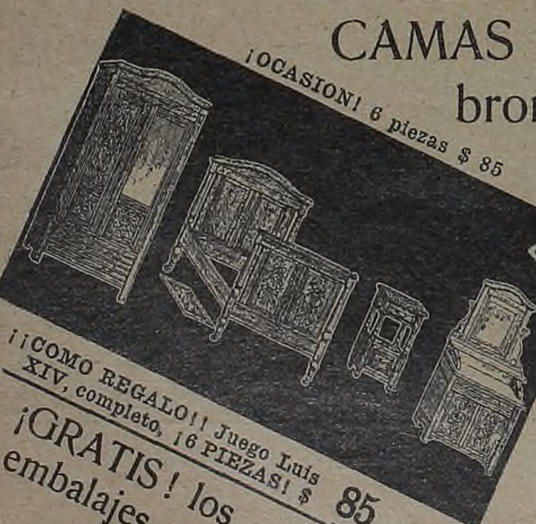
¡OCASION! Dormitorio Luis XV, de nogal ciré, muy bien trabajado, las ¡7 PIEZAS! $ 270



¡¡OCASION!! Dormitorio arte moderno, compuesto de 8 piezas................ $ **260**

CAMAS de hierro y bronce **$ 15**

¡OCASION! 6 piezas $ 85



7 PIEZAS $ 150



¡¡COMO REGALO!! Juego Luis XIV, completo, 16 PIEZAS! $ 85

¡GRATIS! los embalajes

Juego inglés, para matrimonio, compuesto de ¡7 PIEZAS! $ 150

OBSEQUIO alfombritas para cama



Rabindranath Tagore, el poeta indostano que obtuvo el premio Nobel de literatura, recibiendo un homenaje en Bengala.

¿Quiere Vd. emplear bien su dinero?

Pues, no lo dude usted, no podrá encontrar mejores colocaciones para él que la tierra en plena y remuneradora producción o propiedades urbanas de renta segura.

La especulación desenfrenada y loca, ayudada o más bien instigada por el crédito irreflexivo, o especulador también, y por otros agentes interesados, perturbó por completo los negocios de tierras y propiedades urbanas, elevando sus valores a límites imposibles; esto es, dificultando el fácil acceso del capital y el trabajo que, ocupándolas, debían colaborar en la producción, que es, al fin, la que debe regir la normalidad de los valores y de los cambios.

Pero no por esto debemos olvidar que la tierra, la generosa tierra, es la base y fundamento de toda riqueza.

¿Quiere usted comprar, vender o hipotecar alguna propiedad? Yo encontraré el MEJOR INTERESADO en el más breve plazo.

Usted me conoce y sabe que siempre cumplo lo que prometo.



No reme usted contra la corriente



Pero tampoco se deje arrastrar por ella

Es un hecho evidente que el valor especulativo de la tierra ha descendido y, por lo tanto, el que se empeñe en conservarla con el propósito de alcanzar los precios asignados por la especulación, tendría que esperar un largo período para aprovechar la suba constante y gradual que se produce en todo el país en que, como en el nuestro, se espera un progresivo aumento de población; pero, interin esto sucede, o se lo tragan los intereses, si operó a crédito, o pierde el tiempo y la paciencia esperando una renta que nadie le pagará razonablemente hasta que aquel hecho se produzca.

Haga usted, pues, trabajar su dinero; no lo esconda cuando más provecho podrá sacar de él, si procede juiciosamente.

No vacile en adquirir tierra o propiedades urbanas; pero no se deje engañar; pague sólo lo que corresponde, índice de renta segura, a la renta efectiva.

A TRABAJAR, PUES. GANAR TIEMPO ES GANAR DINERO.

Venga, escriba o telefonee, dándome hora para una entrevista. ¿Tiene usted dificultades? Yo le ayudaré a vencerlas. Consúlteme, que nada perderá.

No compre usted sin examinar mis regustros de venta, en los que no se inscribe absolutamente nada que no sea ofrecido en condiciones razonables.

Tengo centenares de ofertas ventajosas, a tal punto, que hay campos que se ofrecen por lo que costaron los alambrados y poblaciones.

Encontrará uster en mis regitros:

Estancias grandes y pequeñas en todas las provincias y en el Paraguay, Fracciones de campo, Chacras, Quintas, Viñedos, Fracciones de islas, Propiedades en la capital, en todos los pueblos cercanos y en otros de la campaña. Casas y terrenos en las playas de Mar del Plata, Necochea, Ostende y Piriápolis.

Se aceptan grandes extensiones de terrenos próximos a la capital para la venta en fracciones.

Los que disponen de poco capital también encontrarán en mis registros negocios convenientes.

MAURESO

DEFENSA, 893 – Buenos Aires

ESPECIALIDAD EN OPERACIONES AL CONTADO. U. Telef. 1309, B. O. — Defensa 893, Buenos Aires.

SOCIEDADES



El baile del centro Los Chiripitifláuticos, en el salón Giuseppe Garibaldi.



Temporada 1914 — Temporada 1914

BALNEARIO OSTENDE



Baños de mar de seguridad absoluta.

Curación de sol y aire marino.

Playa-Hotel: Pensión y habitación $ 5 diarios.

Ostende-Hotel. Apertura el 1º de enero 1914
Pensión y habitación, 1er. piso . . . $ 8 diarios
Pensión y habitación, piso bajo . . $ 5 diarios
Camping original, $ 5 diarios



Atlantic-Hotel: Apertura el 31 de enero de 1914

Habitaciones y pensión en casas particulares, Camping, Juegos varios, Diversiones, Caballos de silla, Sulkys, Burritos, Botes, Pesca en el muelle y en alta mar, Caza, Pic-Nic, Sports, Paseos en los pintorescos bosques próximos.

Para los visitantes tren todos los sábados, a las 8.30 p. m., volviendo el lunes a las 7 a. m. a Constitución

Dirigirse para datos a calle Charcas 1600, Bs. As.



En el balneario Ostende



Caza en el bosque.

Tiene las mismas características de las playas de los más afamados balnearios de Europa, constituídos sobre dunas marítimas, como Arcachon, Dunquerque, Sable d'Olonne, etc. (Francia); Ostende, Blanckenberghe (Bélgica); Borkum, Heringsdorf, Norderney (Alemania); Rimini, Viareggio. Sarzana, Venecia-lido (Italia), etc.



El pintor señor Echasserieux en Ramet.

Alrededores pintorescos, con bosques para excursiones sportivas, caza, picnic, etc.

Muy próximamente se inaugurará el OSTENDE HOTEL y el ATLANTIC HOTEL, estando además ya habilitados otros hoteles y "chalets" para familias. Servicio de caballos, tilburys, coches y burritos para la playa y paseos.

Programa de juegos sportivos y diversiones para este verano.

Servicio de mensajería, en coincidencia con las llegadas de trenes a la estación Juancho (F. C. S.), con tarifas módicas para pasajeros.

Para el mes de septiembre de 1914, inauguración del ramal de trocha ancha, con empalme en Juancho para Ostende directo.

Muelle de 250 metros para carga y descarga de mercaderías y pasajeros. Espléndido para paseos sobre el mar y pesca.

Lloyd OSTENDE, con líneas de navegación directa a Ostende.

Hágase usted propietario en el BALNEARIO OSTENDE. No desperdicie la oportunidad de triplicar en poco tiempo su capital. Los terrenos se venden en 80 mensualidades. Con un pequeño desembolso mensual se asegura usted el porvenir. Una compra de terreno en estas condiciones es la mejor póliza de seguro, que no caduca nunca.

Pidan datos hoy mismo a nuestras oficinas: calle Charcas 1600, Buenos Aires. Se buscan agentes serios y de responsabilidad en todas las provincias.



A la hora del te.

ENTRETENIMIENTOS

Combinación

Un nombre femenino, combinado con otro del mismo género, debe formar un tercer nombre prop'o, también de mujer.

La solución no es Rosalina ni Catalina.

Jeroglífico

AEIU

Charada

Prima segunda y tercera
letras son del alfabeto,
y no recibe mi todo
ningún santo sacramento.

Frase hecha



Ríos que no lo son

				✿	✿	rio	En todas las líneas nombres de varón.
				✿	✿	rio	
		✿	✿	✿	✿	rio	
		✿	✿	✿	✿	rio	
	✿	✿	✿	✿	✿	rio	
	✿	✿	✿	✿	✿	rio	
✿	✿	✿	✿	✿	✿	rio	
✿	✿	✿	✿	✿	✿	rio	

Logogrifo jeroglífico

Mediterráneo Nilo

321 546

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 478

A la Frase hecha:
MANOS A LA OBRA.

Al Comprimido arquitectónico:
TRASDOSO (refuerzo de un muro).

Al Logogrifo jeroglífico:
SUMAS — MUSAS.

A Quisicosa:
GRAN - ADA — GRA - NADA.

Al Ataque de Hipo... mnemo:

▯		G E O	▯
▯		C R A S	▯
▯		C A R P O	▯
▯		L I P A T O	▯
▯		C O N D R I O	▯
▯	HIPO	C R É N I D E S	▯
▯		M A R A T R A	▯
▯		C R E S I A	▯
▯		G R I F O	▯
▯		T E C A	▯
▯		F I A	▯

Solucionistas

Juancito Manzano, Enrique A. Taravella, Héctor Costa, Héctor Bizzizero, Ascensión Varona, Rosa Ancarani, Domingo Lapadula, Pedro E. Sanguinetti, G. A. Villegas, Lu's Pittia, Juana A. Lugand, Margarita E. Copello, Hércules Mazzuca, José Castro, Marcelino A. Suárez, Rosa Sel:ni, Alfredo Caggiano, Jesús Fernández, Alfredo Depa, Juan Seiba, Ramona Pérez, Eno Gandini, Virginia Restelli, Victorina Mart'neli, Marcel'no Redondo, Vicente Tidone, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El saber es la mejor aureola de que el hombre puede envanecerse,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros soluc'onistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 7 de febrero.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entreten'mientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.

La machicha brasileña

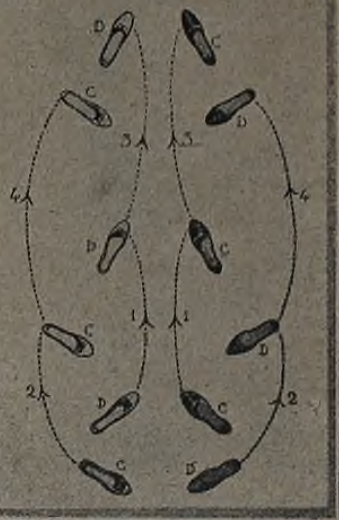


Primera figura. La machicha es una especie de "two-steps".



El brazo derecho del caballero pasa en arco sobre la cabeza de su pareja.





Segunda figura. Posición de los pasos de costado.

Como rival del tango, que ha tomado ya demasiada boga en París, lo que indica su próxima decadencia, aparece ahora la machicha.

Los partidarios de de ese último baile dicen que presenta grandes ventajas sobre el tango; porque éste es una danza lenta y de actitudes casi fijas, mientras la machicha —los franceses la llaman "maxixe"—es una danza muy movida, de ritmo alegre y de actitudes muy variadas.

En el tango la posición de la pareja suele ser la misma, salvo las necesidades de algunas figuras: mientras que, con un número menor de figuras, la machicha presenta para un mismo paso mucha variación de actitudes.

La música de la machicha es de indiscutible valor y de un ritmo que seduce: la medida es atormentada y sincopada como en las músicas americanas e inglesas. Es una danza movida y alegre, mientras el tango es más lento, melancólico y retenido.

No se aviene con la mediocridad de ejecución, porque todo el cuerpo debe tomar parte en el ritmo. La posición de las manos debe ser flexible y graciosa, sin rebuscamientos ni contorsiones; el busto debe plegarse airosamente y seguir muy de cerca el compás, lo que no es tan fácil como parece.

La pareja se coloca al principio en la misma posición que para el vals: después el caballero pasa la mano derecha detrás del talle de su compañera para ir a tomar la mano derecha de ésta; mientras que su mano izquierda, redondeándose sobre su cabeza, debe alcanzar la mano izquierda de la bailarina.

En la tercera posición, el hombre y la mujer

se encuentran lado a lado; la mano derecha del caballero pasa detrás del talle de la dama para ir a tomar la mano derecha de ésta: mano izquierda en mano izquierda.

En la cuarta posición, los dos brazos de la dama se unen en asa de canastillo y los dos brazos del caballero hacen el mismo movimiento teniendo las manos de la pareja.

Colocados el uno tras de la otra, la dama, con las dos manos sobre las caderas, es tenida por el talle por las dos manos del caballero.

Suelen distinguirse en la machicha diez figuras, cuyo orden puede alterarse sin inconveniente. Damos los esquemas de las cuatro primeras, que son las más interesantes.

En la primera, el caballero, teniendo a su pareja como para el tango, parte con el pie derecho adelante, rechaza el derecho con el izquierdo, vuelve adelante con éste, lo suple con el otro y así sucesivamente. La dama hace los mismos pasos, retrocediendo.

En la segunda, después de la posición de manos antes indicada, el caballero avanza con el pie derecho a la derecha y pone el izquierdo tras el derecho para rechazar éste, que sólo reposa sobre el talón.

En la tercera, la pareja, partiendo con el mismo pie, ejecuta los pasos de "two-steps" de la primera figura; pero doblando las rodillas casi hasta el suelo en el segundo tiempo.

En la cuarta, el caballero tiene el brazo derecho extendido y el izquierdo alrededor del talle de la pareja. Así ejecutan los pasos de la primera figura, que luego repiten con el pie izquierdo, alternando varias veces.





Tercera figura. El paso de "two-steps" lado a lado.



Uno de los movimientos característicos de la machicha.





Cuarta figura. El caballero parte con el pie derecho hacia adelante.

La estrella Sirio

Sirio, la más brillante estrella de nuestro cielo, es un inmenso horno de hidrógeno en ignición, cuarenta veces más ardiente que el Sol, y recorre el espacio con una velocidad de mil millas por minuto.

Según alguna hipótesis astronómica, nuestro globo estuvo efectivamente tan cerca de Sirio como ahora lo está del Sol.

Si en un rápido movimiento llega otra vez a acercarse a la Tierra, los efectos de esta proximidad serán desastrosos. El punto brillante que marca en el firmamento esta refulgente estrella aumentará de diámetro con pasmosa rapidez y antes de que llegue a tener a nuestra vista las dimensiones que su disco ha de ofrecer cuando de él nos separe una distancia igual a la que del Sol nos separa, ya la vida habrá desaparecido de la Tierra.



Aspecto que ofrecería el disco de Sirio desde la Tierra si estuviera a la distancia a que se halla el Sol.

Bombardeada ésta por sus ardientes rayos, la atmósfera se disipará dilatándose en el espacio y saliendo de la esfera de atracción terrestre; la vegetación desaparecerá, los océanos, evaporándose, seguirán en forma de vapor a la atmósfera en su movimiento expansivo, convirtiéndose las profundidades del mar en calcinadas rocas y en enormes arenales.

La Tierra entonces ofrecerá el desolado aspecto de la Luna, si la calcinación y volatilización de la parte mineral no convierte tal vez a nuestro planeta en una estrella tan refulgente como lo es actualmente Sirio.

La distancia que actualmente nos separa de esta estrella es tan enorme, que la luz emanada de ella tarda ocho años y medio en llegar a nosotros, y téngase en cuenta que la luz recorre 300.000 kilómetros por segundo.

Tienda EL SIGLO

CIBRIAN y LÓPEZ

Avenida de Mayo, Piedras y Rivadavia, Buenos Aires—U. Tel. 435, Avenida

GRANDES REBAJAS, SALDOS y LIQUIDACIÓN

POR BALANCE





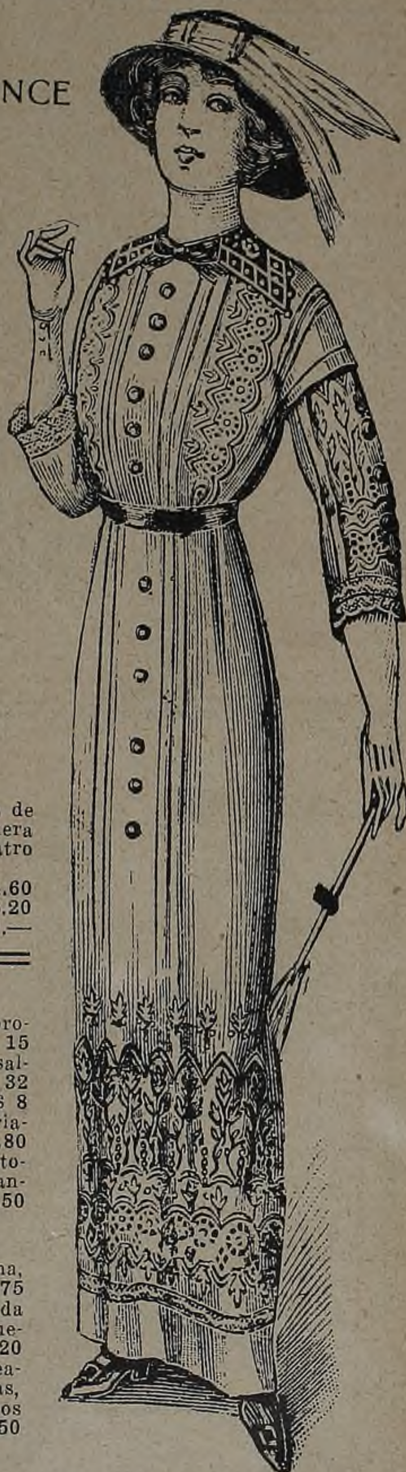
N. 486. **Trajecito** para niña, de tela de algodón rayada, con cuello marinera y guarniciones de tela lisa, cuatro modelos en **saldo**.
45 centímetros al 65...... $ 4.60
70 centímetros al 80...... $ 6.20
85 centímetros al 90...... $ 8.—

TRAJES

Liquidamos de linón, hilo, crêpe, broderie y tul, a.............. $ 15
Trajes sastre, estilo moderno, gran saldo, a.................... $ 32
Trajes de brin de hilo. Réclame.. $ 8
Batones, 50 modelos distintos, variadísimos colores, gran saldo, a $ 5.80
Batones de crêpe, adornados con festones, broderie, en color celeste, blanco, crema, rosa y bleu, a... $ 7.50

VISOS

5.000, de percal, batista y muselina, con guarda. **Ocasión**........ $ 1.75
1.000 **blusas** de batista fina, adornada con guarda del mismo género y cuello búlgaro, a............. $ 1.20
2.000 **blusas** de riquísima seda floreadas y lisas, regiamente adornadas, que valían $ 32, ahora las vendemos a..................... $ 16.50



N. 6857. **Batón** de crêpe, en colores de moda con adornos de encaje imitación malinas. **Réclame**............. $ 12.50

SECCIÓN ESPECIAL DE

Calzado extranjero

N. 568. **Vestido** de fantasía confeccionado en crêpe de hilo lavable, con bordados y calados, blanco, celeste y rosa... $ 24

GRANDES SALDOS EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS

Campeonato mundial de box



Sam Langford, a quien algunos consideran campeón mundial.



Jeanette en el 13.º round cae en tierra por nueve segundos.



Joe Jeanette, vencido por Langford.

No se está actualmente de acuerdo sobre la cuestión de saber quién es el campeón mundial de box en la categoría de los grandes pesos. Esto no se había visto jamás, porque ese título tan codiciado y que procura una fortuna a su poseedor, pertenecía hasta hoy indiscutiblemente a alguien.

Desde hace cinco años, en que batió a Tommy Burns, el negro amarillo Jack Johnson era el campeón oficial. No se ha olvidado su victoria de 1910, en que tendió a sus pies en Reno al blanco Jeffries, anterior campeón mundial. Pero desde entonces Johnson ya no boxeaba; desdeñando cuantos desafíos le dirigían, se consagraba al "music-hall", exhibiéndose en jigas, "cake-walks" o luchas libres. Al fin, lo declararon desposeído de su título.

Al mismo tiempo, para tener el nuevo campeón, se puso el 20 de diciembre uno contra otro a los dos boxeadores que más veces habían desafiado a Johnson: a saber, Sam Langford y Joe Jeanette. La lucha, muy encarnizada, terminó en favor de Sam Langford. Algunos lo proclamaron campeón del mundo; pero en "sport" es un principio que los títulos no pueden ser perdidos a menos que el tenedor no sea derrotado.

NAL LIQUIDACIÓN

ÚLTIMAS

recios



Modernísima blusa en crêpe fino, con bonitos bordados de seda, colores blanco, tiol y nattier. Antes $ 11.50. Hoy $ 7.90



Preciosa blusa en crêpe de couton, blanco y otros colores, con volados de hilo y cuello bordado búlgaro muy fino, todos los tamaños. Hoy $ 480



Precioso batón en crespón de lana, colores lisos, con finas puntillas y entredoses, a.......... $ 21



Espléndido manteau en charmeuse pura seda, cuello y botas moaré blanco de seda; abajo tiene canutillo acero, modelo "Les Galeries", Valía $ 115. Hoy a.......... $ 85



Elegante y novedoso vestido en crêpe blanco, la blusa forma sastre, en crêpe de seda y flores pompadour, alta fantasía. Valía $ 65. Hoy a.......... $ 35



Alta novedad. Vestido en crêpe blanco, con guarda y túnica de bordados finos, en color y todo blanco. Modelo distinguido. De $ 85 a... $ 55



Espléndido traje sastre en gabardinas de lana muy finas forrado de seda. Hov a........ $ 55



Guardapolvo muy práctico en seda cruda, calidad fina, todos los tamaños. a.......... $ 22



Tapados de playa, gran colección, modelos importados de gran novedad. Este modelo....... $ 25

En el Mundo del Misterio

Por A. M. Burrage

(Novela completa)

Había cesado de nevar y el jardín parecía un sitio encantado. Los prados y los senderos eran una sábana de inmaculada blancura, los árboles se encorvaban como viejos peregrinos bajo su no acostumbrada carga. En un balcón cubierto, que la nieve no había invadido, un hombre y una joven estaban contemplando la escena. La luz, detrás de ellos, lanzaba sus sombras, lejos, sobre la deslumbrante nieve, y Hailwin observaba con ojos de enamorado la sombra de la joven. El silencio, que había parecido agradable por un momento, empezó a atormentarlo, pues tenía mucho que decir y poco dominio de sus palabras. Cuando, al fin, rompió el silencio, se notó una extraña tosquedad en su voz.

—Ha sido un lindo día—exclamó sin mirarla.—Desearía que no llegase nunca el de mañana.

—Usted volverá pronto—dijo la joven.—Ya sabe que tenemos mucho gusto en verlo, Billy.

—¿De veras?—preguntó vivamente Hailwin, en cuyo tono se percibía la ansiedad.

Estaban en la linda y modesta residencia de Gunthorpe, el pintor. Era la última noche de una pequeña y alegre reunión de Navidad, antes del éxodo de cuatro de los seis huéspedes, quienes declaraban que habían pasado allí los mejores momentos de su vida. Los Gunthorpe, esencialmente bohemios, habían reunido a otros como ellos, y conocían la manera de entretener, mejor que muchos hospedadores de la alta sociedad. En Hillside House no se seguían las convenciones ordinarias, y, durante varios días, los huéspedes habían loqueado como unos niños.

El silencio cayó de nuevo como una barrera entre Hailwin y María Gunthorpe; y a medida que aumentaba, pensaban ambos, con diferentes emociones, que era una barrera difícil de escalar o derribar. Había que decir algo, y María, comprendiendo lo que era, se sentía nerviosa en presencia de Hailwin por primera vez en su vida. Habían estado juntos mucho tiempo desde que Hailwin llegó, lo cual no quería decir nada en una casa donde el cortejo ligero era considerado como parte de las diversiones del día, como jugar al billar o al "bridge". A María le gustaba Hailwin, y a decir verdad, había coqueteado con él, pero sin ninguna intención. Ella se imaginaba que ambos habían convenido en jugar una partida.

Hasta entonces, la joven no había pensado, ni por un instante, que Hailwin la hubiera comprendido mal. Esa idea la intimidaba y la hacía infeliz. No estaba enamorada de Hailwin, pero le gustaba y no quería hacerle daño.

Un fuerte viento contenía otra caída de nieve, y a lo largo de las colinas cubiertas de bosques, los árboles se inclinaban.

Los dos jóvenes escuchaban involuntariamente el ruido melancólico, con el cual se mezclaban de vez en cuando los rumores del regocijo de la casa. María fingió tiritar, se echó el chal de seda sobre los hombros, e hizo un movimiento repentino hacia adentro.

—Entremos—dijo vivamente.

La mano de Hailwin encontró la de ella y se la apretó.

—¡No, no, todavía no!—le rogó.—Necesito decirle una cosa.

María retuvo el aliento, y dió a la mano de Hailwin una pequeña sacudida.

—¡Billy!—murmuró—¡no me lo diga! ¡Ya lo sé! ¡Oh, Billy, yo no quería que sucediera esto!

El la miró con una especie de terror confuso.

—¿Quiere decir entonces que sabía lo que le iba a decir?—balbuceó el joven.—¡La amo, María! ¿No es bueno eso?

Ella permaneció en silencio largo rato, con la vista baja.

—Me gusta usted como amigo, Billy, usted lo sabe.

—Eso no es lo que yo deseaba, querida María, —respondió Hailwin muy quedo, y se volvió como para entrar.

Esta vez fué la joven quien deseó vivamente permanecer allí. Ahora que el hielo estaba roto, tenía que decir mucho y, sin embargo, su lengua parecía atada. Quería decirle algo para alegrarlo; pero buscaba en vano las palabras. Se afligía y se enojaba consigo misma. En aquel momento, la piedad casi despertó en ella el amor que Hailwin ambicionaba.

—Billy—murmuró,—yo no quise ofenderlo. Usted no está enojado conmigo, ¿no es verdad?

—No—repuso el joven con cierta aspereza. —¿Por qué he de enojarme? Fuí siempre un zonzo al pensar que tenía alguna esperanza, y más zonzo todavía al no comprender que usted estaba sólo jugando conmigo. Sin embargo, ahora lo sé. Entremos.

Los dos jóvenes entraron juntos en la habitación pestañeando por el repentino brillo de la luz artificial. María tenía los ojos llorosos y el corazón oprimido. Algo indefinible en las maneras de Hailwin le hacía ver cuán ofendido estaba, y se culpaba aún más de lo que hubiera podido culparla la más acerba crítica.

Sabía también que Hailwin no era el único hombre a quien había ofendido. John Dreeve, que vivía a la mitad del camino de las dunas, había sido siempre un amigo especial de ella; pero hacía días que no venía a la casa, y en su

última visita puso mala cara al verla monopolizada por Hailwin. A él también lo había alentado ella involuntariamente, sin apreciarlo más que al hombre que tenía a su lado.

En la sala cuatro personas estaban jugando al "bridge", de quienes solamente el que hacía el muerto pareció notar la presencia de los jóvenes. Este atravesó la pieza y habló a María, mientras Hailwin se paseaba de un lado a otro. Dick, el hermano de María, que subía de la sala de billar, se encontró con él.

—¡Hola!—exclamó.—Este es el hombre que buscaba. Te daré veinticinco en ciento, si has terminado de hablar con María.

Hailwin movió la cabeza.

—No—dijo bruscamente;—no quiero jugar. Voy a salir a dar un paseo. Ustedes me dispensarán.

—¿Con toda esta nieve? ¿Por dónde?

—Por los alrededores del pueblo. Tengo algo, sobre lo cual quiero pensar. Siento no poder quedarme con ustedes.

Mientras hablaba, tomó un sobretodo liviano y se lo puso. Dick se acercó y lo miró atentamente.

—¿Qué te pasa?—preguntó.—Te encuentro algo raro.

—Sí.

—¿Te ha sucedido algo?

—¡Oh, no!; nada. No te preocupes, hermano.

Dick se encogió de hombros.

—Cuestión de mujer—murmuró.—Tendré que hablar a mi hermanita sobre esto. En voz alta añadió:—Entonces toma una llave. Los sirvientes están ya acostados y nosotros también nos acostaremos pronto. Ten cuidado de no ir por los mogotes, pues no verás ni los dedos de la mano y te perderás con seguridad. Toma.

Entregó a Hailwin la llave, y un momento después la puerta golpeó cerrándose.

—Ni siquiera ha dado las buenas noches—pensó Dick,—Todo es por culpa de María. ¡Pobre Hailwin!, debí haberle advertido. Mañana tendré que hablar con el muchacho.

Pero a la mañana siguiente, Hailwin no apareció a la hora de almorzar, y aquella noche no había dormido en su cama. Lo encontraron muerto en el fondo de un pozo de tiza de los mogotes.

II

María Gunthorpe estuvo enferma en la cama hasta mucho después del sumario, y el veredicto de muerte accidental no la tranquilizó.

Sufría no sólo gran pesar por la pérdida de un hombre casi tan querido para ella como su hermano, sino miles de varios remordimientos, y peor todavía, sentía una horrible sensación de responsabilidad. Soñaba con la creencia de que lo había casi amado.

—Se está matando—había dicho el médico en secreto al padre, y todos hacían lo posible por consolarla.

Media docena de veces, Dick fué de noche por el camino que debió haber recorrido Hailwin. La casa se levantaba a la mitad de un empinado cerro que conducía a las dunas, y la vereda que subía más allá de la casa se hallaba flanqueada de altos árboles que se encontraban en lo alto. Aun en un día de sol, parte de ella estaba obscura; pero en la cumbre el campo era más abierto, y el pozo se hallaba en un terreno sin árboles en algunos metros alrededor.

—Estaba obscuro, y la nieve hacía parecer todo lo mismo; así es que no debió ver.—Esa era la opinión que dió Dick a su padre.—Además él tenía una pipa en la boca cuando pasó por allí. Es probable que la estuviese encendiendo, y no viera por donde iba. Pero eso no lo sabremos nunca.

—Lo temo—dijo Gunthorpe abatido.—El sabía que el pozo estaba allí.

—Pero no supongo que pensara en él—dijo Dick, tratando de persuadir a su padre.

El instinto que había hecho seguir a Dick las huellas de Hailwin en la noche fatal, impulsó también a María.

Ella no había ido nunca a aquel sitio de noche, y sintió un deseo irresistible, febril, de ir por la vereda al borde del pozo, y juzgar allí sobre la probabilidad que hubiera de que Hailwin hubiese caído accidentalmente en la obscuridad. Había leído una duda en los ojos de Dick cuando éste le dijo que la cosa era probable, casi cierta. Tenía que decidir por sí misma para poder recobrar la tranquilidad de ánimo.

La oportunidad llegó una noche que sus padres y Dick comían con los Dreeve, y ella se encontraba todavía demasiado mal para acompañarlos. John Dreeve no había ido a la casa desde que ocurrió la tragedia, aunque los Gunthorpe le habían pedido que fuese a tomar el "lunch" al día siguiente, y María se imaginaba que él también le echaba la culpa de lo sucedido, y no quería saber nada de ella.

Cuando los sirvientes, creyendo que se había acostado temprano se encerraron abajo en sus cuartos, María salió y se puso en marcha.

Aquel día había habido otra nevada, y, en el momento que salía de la casa, empezaban a caer de nuevo copos. Al partir Hailwin la noche de la tragedia, cayó una nevada que duró algunas horas; así es que a la mañana siguiente estaban borradas todas las huellas. Pero ésta era una noche distinta, pues brillaba la luna.

María se imaginaba, con el corazón oprimido, al pobre Billy Hailwin caminando por allí la noche de la tragedia. Después se lo representó con la cabeza caída y los pasos perezosos, subiendo al monte para morir en la cumbre.

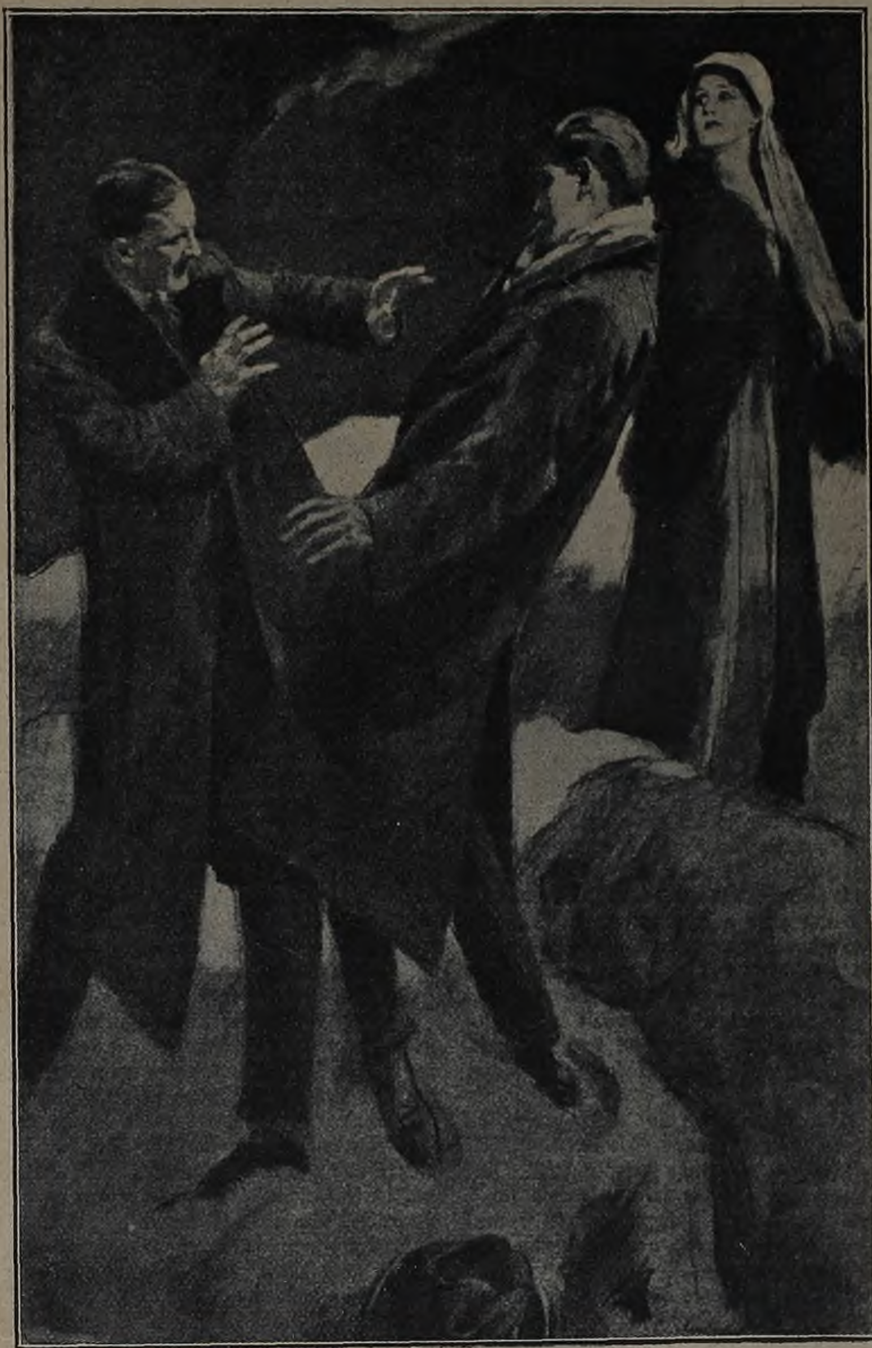
La obscura vereda se llenaba de sonidos mágicos, al caer las masas de nieve de rama en rama suavemente al camino. Por todos lados parecía que se oían pasos y murmullos. María se detuvo unas cuantas veces para escuchar, esforzándose por penetrar con la vista la obscuridad profunda. Varias veces también estuvo a punto de volverse.

Después le pareció que sus sentidos no la engañaban, y que alguien iba caminando realmente a la par de ella. Creyó percibir un débil tropezón por la nieve, débil, es cierto, pero muy perceptible. Aquel ruido no era causado por el viento, ni por la nieve que caía de los árboles.

Se detuvo de nuevo, pero no oyó nada, y siguió buscando el camino por la obscuridad. Aunque era tenaz, estaba ahora aterrorizada. "Sentía" la presencia de alguien y lo oía. Alguno iba caminando a la par de ella, algunos metros más adelante. Cuando sus oídos se acostumbraron a los ruidos misteriosos, pudo aún determinar la distancia. Luego los árboles dejaron un espacio libre y la luna iluminó la vereda. El corazón de la joven dió un salto y pareció detenerse, cuando, frente a ella, apareció una figura que caminaba lentamente en la luz.

Era la figura de un hombre, sin sombrero y sin bastón, que tenía la cabeza inclinada. María la reconoció lanzando un grito ahogado, aun antes de que él se volviera y la joven le viese la cara. Era Hailwin.

El se volvió y la miró. Aparecía lo mismo que cuando vivo; pero en sus ojos había un mundo



Las manos del fantasma de Dreeve avanzaron de repente...

figura seguía caminando lentamente delante de ella.

La vió entonces registrar los bolsillos de su saco y sacar una pipa, una bolsa de tabaco y un encendedor automático.

Tan ocupada estaba su mente observando esos movimientos, que olvidó la proximidad del pozo; miró de repente a su alrededor, viendo un espacio obscuro en medio de la nieve. La vereda estrechada tocaba su borde.

El golpe del encendedor automático llegó a sus oídos, y vió la figura de Hailwin con la cabeza inclinada, en la actitud del fumador que está encendiendo su pipa. La figura se apartó del sendero para caminar por un terreno más blando, y se detuvo casi a la orilla del pozo.

Entonces mientras María la observaba con los puños cerrados alargando el cuello, surgió de la obscuridad John Dreeve, quien se dirigió vacilando hacia Hailwin.

Dreeve tenía el rostro pálido y desencajado; sus labios se movieron al acercarse al fantasma de Hailwin, pero, aunque éste pareció contestarle, el silencio imponente no se rompió.

La joven horrorizada y a punto de desmayarse, vió a los dos fantasmas apretar los puños y luego vió que el de Hailwin abrió las manos y se rió. Apartóse de Dreeve con un gesto de desprecio, una vez más inclinó la cabeza y la llama del encendedor automático brilló sobre la taza de la pipa.

de misterio y conocimiento. Se sonrió gravemente y con bondad. La miró sólo por un momento, y volviéndose de nuevo, continuó su camino.

María trató de llamarlo, pero se encontró muda.

Lo siguió sintiendo que no era un fantasma vano, que Hailwin, vestido como estaba en su último paseo, había vuelto para mostrarle cómo halló la muerte.

La joven caminaba tras él, respirando con agitación, pero muy alerta. y oía sus movimientos en la obscuridad.

Por un momento se apoderó de ella la duda de que fuera sólo un vívido sueño, pero sintió el murmullo de los árboles y la caída de un copo de nieve sobre la cara. Cuando la vereda se terminó y llegó al matorral abierto de la cumbre, la

María saltó hacia adelante, lanzando un gemido de terror cuando las manos del fantasma de Dreeve avanzaron de repente y la figura de Hailwin trastabilló hacia atrás. La joven olvidó por el momento que lo que veía ahora hacía más de quince días que había sucedido; que las figuras eran sólo fantasmas de Hailwin y Dreeve, que reproducían la horrenda tragedia. Todo era real para ella. Hizo un movimiento como para agarrar a Hailwin con las manos extendidas, y el temor rompió las trabas que la mantenían muda:

—¡Billy! ¡Cuidado, por el amor de Dios! ¡Billy!

La figura había desaparecido por el borde del pozo. Había caído abajo, al fondo. Pero cuando

la joven se inclinó sobre el pozo, temblando y llorando, vió dónde se había detenido el encendedor, que saltó de su mano y que estaba en una estrecha saliente, sólo a algunos pies más abajo.

—¡Usted lo ha muerto!—gritó—¡Usted lo ha muerto!

Y al volverse, vió una mirada en la cara del fantasma del asesino, que la persiguió en sus sueños durante muchas noches.

III

Al día siguiente, la joven contó la historia entre sollozos. Ahora podía llorar con más libertad que desde la muerte de Hailwin. Leía en los ojos de sus padres y de Dick una especie de incredulidad; pero eso poco le importaba. Sabía que Hailwin había muerto a manos de Dreeve, y ningún argumento podía conmover su creencia en lo que había visto.

—¿Tú dices—arguyó juiciosamente Gunthorpe—que él tenía un encendedor automático en la mano? Nunca supe que poseyera tal cosa.

—Ni yo tampoco—dijo Dick.

—Lo soltó—repitió María—y fué a caer a un borde estrecho, a unos seis pies más abajo.

—Entonces ¿cómo es que nunca se ha encontrado?

—Debió de haber sido cubierto por la nieve—dijo María suspirando—y no se derretiría toda antes de la nevada de ayer. Le digo, papá, que usted lo encontrará si lo busca debajo de la nieve. Eso probará...

Se interrumpió, y un acceso de temblor se apoderó de ella. Gunthorpe hizo una seña con la cabeza a su hijo.

—Lo mejor que puedes hacer es ir a buscarlo de nuevo—dijo.—Hay que hacerlo por María. Si no lo encuentras, tendré que confesar que sus nervios la han... ¡Oh!, ¿qué es eso? ¡Entre!

La puerta se abrió y la sirviente penetró en la pieza.

—Está Mr. Dreeve—dijo, y se echó a un lado para dejar paso.

María estremecióse al oir el nombre, y se levantó pálida y temblorosa.

—No debe entrar aquí—murmuró Dick roncamente.—Le diré...

Pero Dreeve estaba ya en la pieza. Como visitaba la casa con mucha frecuencia, la sirviente tenía la costumbre de introducirlo directamente a la presencia de Dick o de María. Su rostro aparecía pálido y desencajado, como los Gunthorpe lo habían notado la noche anterior, y hablaba de prisa y con nerviosidad.

—¡Hola!—dijo a Dick, cuya figura corpulenta eclipsaba a los otros del fondo de la pieza.

—He venido para decirles que no puedo almorzar con ustedes hoy. Lo siento mucho, pero...

Enmudeció al descubrir la pálida cara y los ojos bañados en lágrimas de María.

—María no está bien—dijo Dick apresuradamente.—Si para ti es lo mismo, creo que lo mejor sería...

—¡Usted lo hizo!—gritó la joven abriéndose paso entre el padre y el hermano y avanzando hacia Dreeve. Su voz era casi tan áspera como la de un hombre.—¡Usted lo mató!

Dreeve retrocedió un paso, y balbuceó algo con voz débil.

—¡María, por el amor de Dios!—murmuró Dick.—No hagas caso de lo que dice, Dreeve.

Pero la voz de María ahogó la del hermano y resonó implacable en la pieza.

—Usted lo empujó. Lo encontró al borde del pozo y disputó con él sobre mí. Yo lo ví. Usted lo empujó mientras él encendía la pipa. Así, de esta manera...

Ella extendió las manos y permaneció como una estatua trágica.

Reinó en la habitación mortal silencio. Luego Dreeve se desplomó en una silla y, presa de la mayor agitación, empezó a sollozar. Mrs. Gunthorpe atravesó la pieza, temblando, y se llevó afuera a su hija. Los dos hombres se quedaron mirando a Dreeve con un espanto mezclado de cierta lástima.

Un momento después, habló en voz baja:

—¡Ella lo sabe!—dijo sollozando.—¡Oh, Dios mío! ¿cómo lo ha sabido? No había nadie allí, más que él, yo y Dios, que lo vió todo.

—¡John!—gritó Gunthorpe.—Por el amor de Dios, ¿qué estás diciendo?

Dreeve miró hacia arriba y cruzó las manos. Tenía el rostro cubierto de lágrimas.

—Ella lo sabe—repitió simplemente.—Se ha descubierto la verdad. Lo mejor que pueden hacer es llamar a la policía.

—¡John!

—Oh, sí; sé lo que sentirán ustedes. Yo no tenía intención de hacerlo; pero amaba a María, y ella no me dirigía ni una palabra cuando él estaba cerca. Yo iba al pueblo a echar una carta al correo, y lo encontré solo. Podía haber jurado que estábamos solos completamente. El estaba de espaldas al pozo con los talones justamente en el borde. Yo no tenía intención de hacerlo. Quería darle una bofetada. Pero él me llamó zonzo, se echó a reir, se desvió un poco y se puso a encender la pipa. Sus talones estaban justamente en el mismo borde. ¡Pensé empujarlo! Y luego... sin darme cuenta de lo que hacía, mis manos lo tocaron, oí un largo grito, y...

Su voz se apagó en el silencio, y los dos hombres permanecieron frente a él inmóviles y mudos.

No podían decir nada a aquel joven, a quien conocían desde la niñez.

Gunthorpe hizo por fin un esfuerzo, y lo tocó sin dureza.

—Sé hombre y entrégate—le dijo.

Aquel día, más tarde, Dick Gunthorpe volvió de hacer una visita al pozo y fué directamente adonde estaba su padre.

—¿Y bien?—dijo Gunthorpe, vacilando.

Dick abrió la mano y le enseñó un encendedor de metal, descolorido por haber estado a la intemperie.

—Lo encontré donde María dijo—murmuró roncamente.—Ninguno de nosotros sabía que el pobre Billy tenía esto, ni la misma María. Lo descubrí en un borde, enterrado en la nieve. ¡María debe haber visto algo, papá!

Gunthorpe tomó el encendedor automático, con mano temblorosa.

—Debemos decírselo a María—murmuró.—Eso tranquilizará su espíritu. Conviene que sepa que Hailwin no murió por culpa directamente de ella. Creo que el pobre Billy quería hacérselo saber. Por eso... debe haber vuelto;... Pero ¡ah! no sabemos. ¡Tenemos tan poca visión de la otra vida! Ve a decírselo, Dick.

....

Por su propia confesión, John Dreeve fué declarado culpable, y sufrió una corta condena.

El buitre de los Alpes



Un colosal buitre barbudo, recientemente cazado en los Alpes.



El pico del buitre barbudo o buitre de los Alpes, presentando el pelo a que debe su nombre

Entre las más hermosas especies de aves de rapiña figura el buitre de los Alpes, ya casi completamente extinguido, pues rara vez logra verse hoy algún ejemplar de ese grupo, antes tan abundante en las montañas de la gran cordillera alpina, según prueban antiguos testimonios.

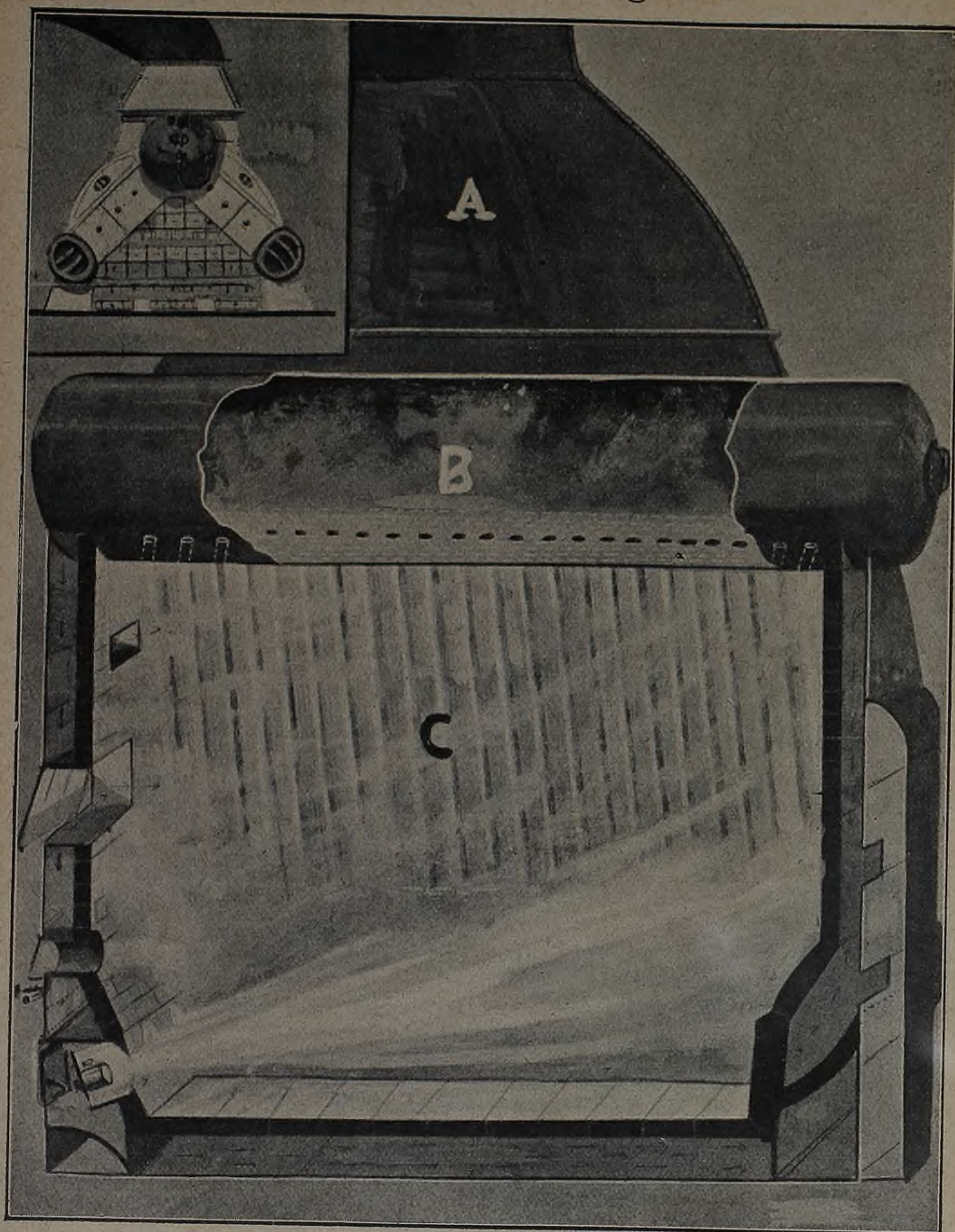
El buitre a que nos referimos, también denominado monje de los Alpes, es una enorme ave de presa, que entre los montañeses lleva el nombre de buitre barbudo, a causa de una revuelta y enmarañada pelambrera, que le crece bajo el pico.

Anida en las grietas más profundas y escondidas de los más inaccesibles picachos de la cordillera alpina, y por eso es sumamente difícil capturarlo.

Una fotografía que acompaña a esta nota presenta a un cazador que, con otro compañero, pudo hace poco, gracias a una casualidad, matar un animal de esta clase.

Para que pueda formarse idea del colosal tamaño de esta ave, baste decir que de un extremo a otro de las alas mide nueve pies de longitud. El ejemplar, desarrollado, tiene un plumaje de brillante color negro en el lomo y parte superior de las alas, mientras el cuello, el pecho y parte inferior de las alas son amarillos.

El petróleo en la navegación



Mecanismo interior de una caldera que utiliza el petróleo como combustible. A. Caja de humo. — B. Depósito de agua para alimentar los tubos. — C. Interior de la caldera tubular, donde se quema el petróleo mezclado con el aire. En ángulo, a la izquierda: Disposición exterior de la caldera.

El empleo del petróleo como combustible para la navegación requiere una especial disposición de la caldera y hornillos. El grabado adjunto permite formarse una idea de ello.

El depósito principal del petróleo está en la cala del barco, y desde allí, por medio de una impelente, se envía al cuarto de bombas de la máquina, situado cerca de la caldera. Teniendo suficiente presión, pasa a los filtros fríos donde se purifica. Va luego a los calentadores y a los filtros calientes, y después a los quemadores, donde toma el estado de vapor, mezclado con el aire que va a la caldera tubular, donde se quema. La caldera está revestida de material refractario, y en ella se hallan los múltiples tubos generadores del vapor, como en las demás calderas.

TEATRAL



El director de escena. — Durante la pieza, procura no escupir.

— ¿Por higiene?

— No; para no apagar el Vesubio.

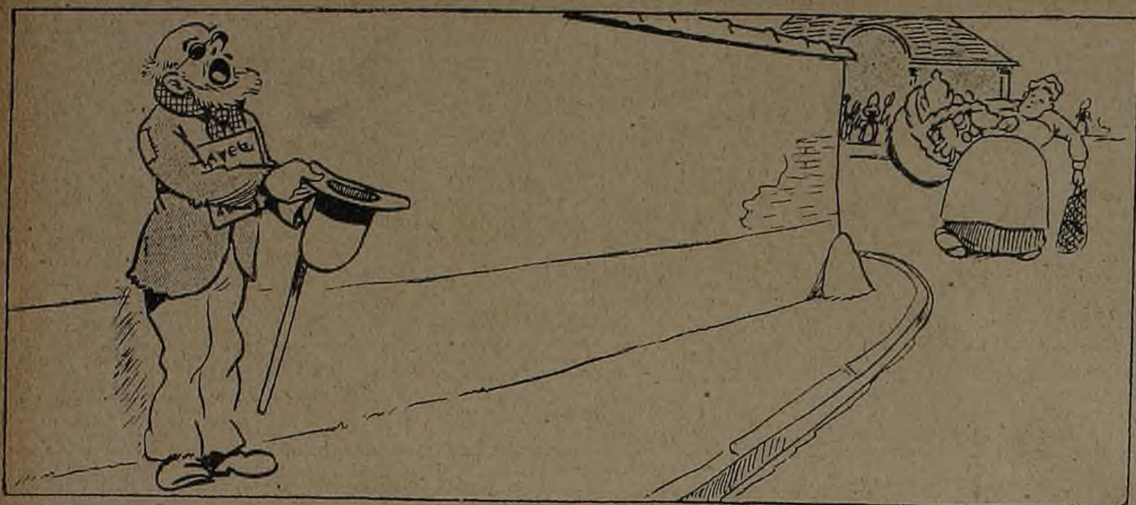
PARES E IMPARES



— ¿Por qué dice ese número impar?

— Porque uno de mis clientes no tiene más que una pierna.

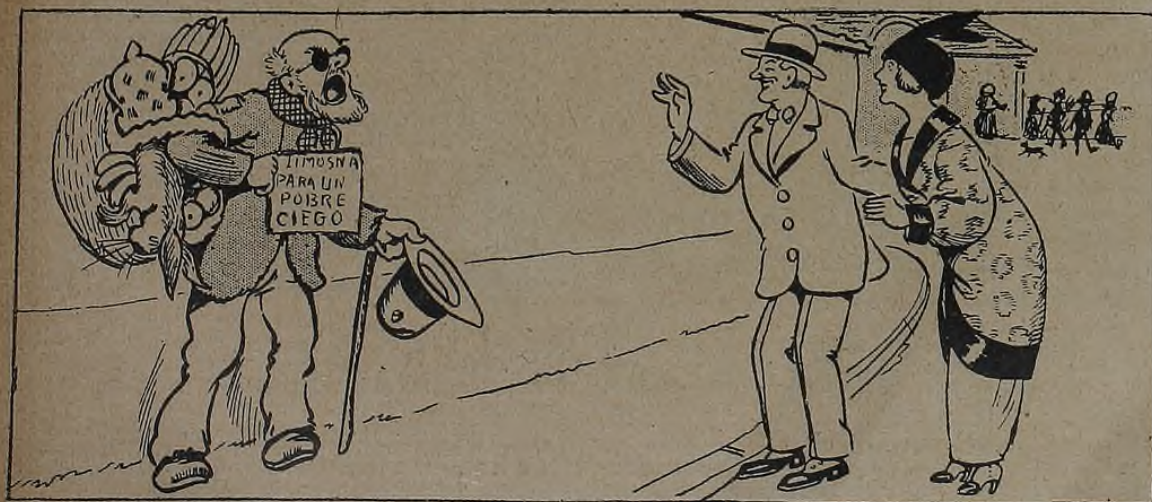
Mendigo complaciente



—Limosna para un pobre ciego, que no tiene que comer.



—Oiga, ¿quiere tenerme mi canasto, que es muy pesado, mientras voy a hacer aquí al lado una diligencia?



—Limosna para un pobre ciego, que no tiene que comer.

El almuerzo del rey de Grecia



Constantino XII, almorzando con su familia.

El nuevo rey de los helenos, Constantino XII, subido al trono por la trágica muerte de su padre el rey Jorge, tanto por las circunstancias de su exaltación como por los acontecimientos bélicos de aquellos días, en los que tomó una parte muy activa, ha alcanzado una popularidad verdaderamente extraordinaria y sin duda muy merecida.

El rey Constantino es hombre joven, pues apenas llega a los cuarenta y seis años. La adjunta fotografía lo presenta en su palacio de Atenas, rodeado de su familia, bastante numerosa, como puede verse, a la hora del almuerzo, que, como se observará, está desprovisto de todo fasto cortesano, siendo como el de una sencilla casa de familia.

Los bolsillos y la moda



Figurines de los trajes modernos con bolsillos practicables.

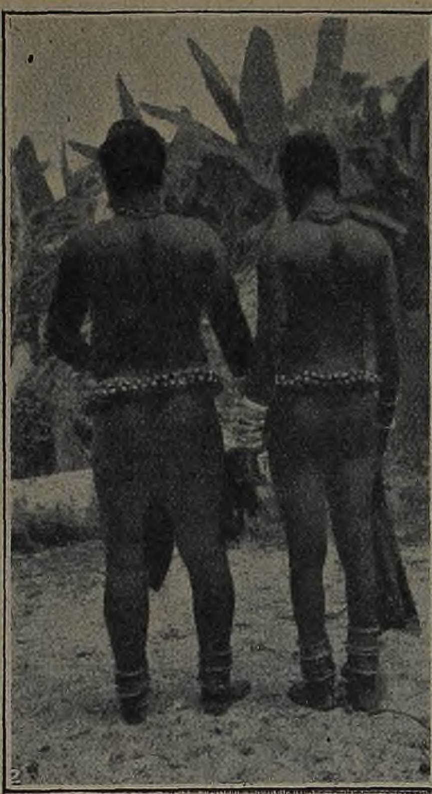
En medio de algunas extravagancias, la actual moda femenina va presentando algo práctico. Las polleras cortas, no siendo exageradamente ceñidas, resultan más desenvueltas para la vida femenina actual; los sombreros pequeños, si no van adornados con fantasías de altura desproporcionada, son también más cómodos, y así pudiéramos seguir enumerando ventajas de la moda.

Ahora los trajes de las damas tienen también bolsillos, tratándose así de suprimir el bolsón y la cartera en que las señoras llevan cosas de relativa necesidad.

Los bolsillos ya figuraban en el adorno del traje, pero como elemento puramente decorativo. Ahora, sin perder el carácter ornamental, son prácticamente utilizables algunos, y otros, disimulados a lo largo de las costuras de la pollera, presentan notable parecido con los bolsillos del pantalón masculino.

Novias al peso


Novias de la tribu de los ibibos preparadas para la ceremonia nupcial.


Las novias saliendo de la casa de engorde, el día de la boda.

Los ibibos, tribu africana que reside en el distrito Eket, de Nigeria, tienen unas ideas singulares acerca de la estética femenina. Uno de los mayores encantos que ofrecer puede una joven en aquel país es la obesidad, y, cuanto mayor desarrollo presentan sus tejidos adiposos, tanto más hermosa aparece a los ojos de su prometido.

Por esa razón, tan luego como una joven se encuentra en estado de merecer, es trasladada a un establecimiento, donde permanece de seis meses a dos años, sometida a un régimen que pudiéramos llamar de engorde, si no temiéramos emplear términos de ganadería hablando de las jóvenes de aquella tribu.

Cuando ya han alcanzado el grado máximo de obesidad, salen para celebrar sus nupcias.

¿LO HA PROBADO YA, SEÑORA?

¿Por qué no lo prueba hoy?



Conejo a la marinera

Córtese en pedazos el conejo y fríase en la sartén, en aceite MO, hasta dorarlo. Añádasele torreznitos chicos, o sea tocino, también frito en la sartén. Fríanse igualmente trozos de anguila, y vaya todo a la cazuela con vino seco, sal, caldo, pimentón y el aceite de la fritura, así como también tres dientes de ajos.

Déjese reducir, tapado, y al servir quítense los ajos y añádanse cortezones.



Pruebe usted el rico aceite **MO** y se convencerá de que por su paladar exquisito, su aroma suave de selectas olivas frescas y su tipo permanente, es el mejor de los privilegiados aceites italianos. El aceite **MO** es el predilecto del refinado gusto francés, cuyo mercado conquistó.

UNICOS IMPORTADORES:

BARGIELA, POSADAS y Cía. 970, Alsina, 970

PÍDALO A SU ALMACENERO

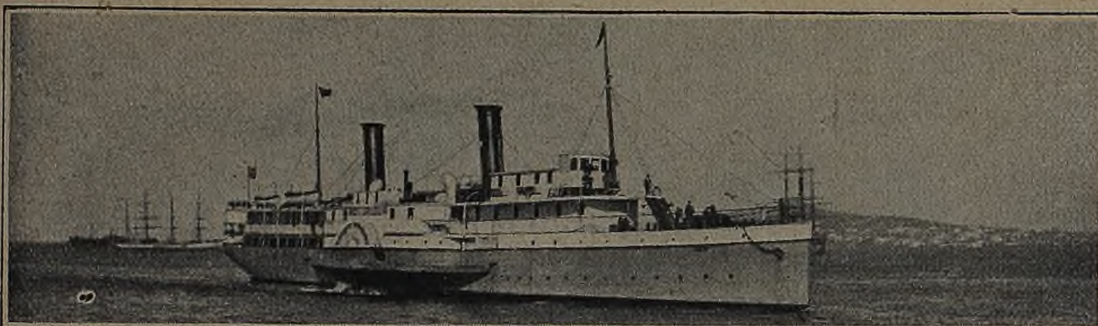


A Montevideo gratis

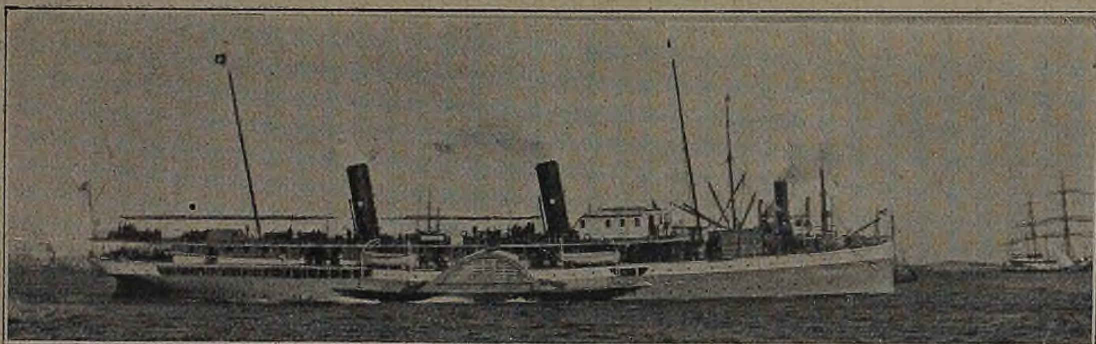


LA FOTOGRAFIA DEL PUBLICO

Primer Concurso Fotográfico de **P B T**



El espléndido vapor Río Uruguay a su llegada a Montevideo.



El magnífico vapor Río de la Plata llegando a Montevideo.



URANTE toda la temporada de verano, del 15 de diciembre al 30 de marzo, se abre un concurso, con objeto de premiar cada semana dos fotografías remitidas por particulares.

Las bases de este concurso son las siguientes:

1.ª Las fotografías serán del tamaño conveniente para ocupar ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquéllas menores que reunan las condiciones deseadas.

2.ª Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen. Cualquier aficionado a la fotografía, provisto de su cámara, podrá buscar vistas que responden a las condiciones exigidas, consiguiendo, a la vez que su recreo, la recompensa de este concurso.

3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de cada semana, a fin de ser publicadas en el número siguiente de la revista, con mención del nombre del remitente. A solicitud de éste, se devolverán las placas.

4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, del nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen por semana.

Dichos pasajes serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini (Rivadavia 335), que hace la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital; pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente al favorecido, dentro de los meses de la temporada balnearia, que abarca este concurso.

Habitación futurista

El futurismo ha empezado a entrar en la industria artística, amenazando poner en revolución las casas con su decoración y sus muebles. En el West-End, de Londres, existe ya un establecimiento que vende artículos futuristas, desde juguetes hasta moblajes enteros. El grabado que presentamos con estas líneas da idea de cómo entienden los futuristas el arreglo y adorno de un dormitorio. Sin duda parecerá a muchos que el nuevo arte es carnavalesco, prestándose más para adornos de esa naturaleza que para el de casas de familia; pero el negocio londinense hace, según dicen, buenas ventas, explotando la novedad que siempre ha encontrado numerosos entusiastas en las grandes capitales, sobre todo en el elemento joven.



Un dormitorio decorado y amueblado con arreglo al nuevo arte.



SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR: EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: PIEDRAS 150

Año XI — Buenos Aires, 31 de Enero de 1914 — N.º 479

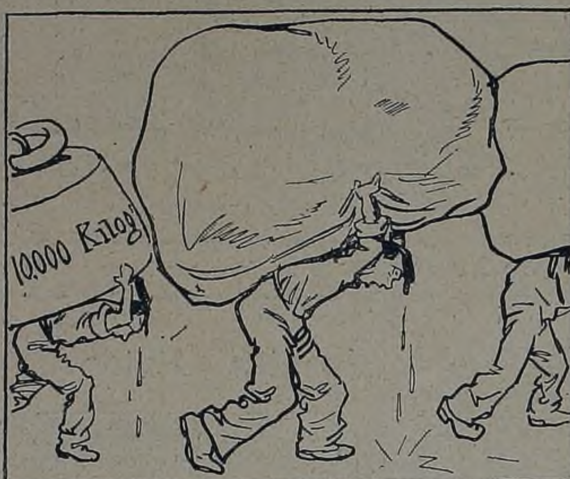
Los caminantes astutos

¿Cuál de los dos salteños tendrá que "saltar"?

Charlas del pebete

Circula por Europa una leyenda—falsa como todas—gracias a la cual no nos hemos llenado aún hasta los topes de mala inmigración.

Esa leyenda, que ha tenido la virtud de detener muchos pies pecadores "puestos ya en el estribo", consiste en que la Argentina es un país a que sólo deben venir los que se sientan capaces de hacer y reiterar esfuerzos enormes de trabajo. "Aquello—se dice—sólo es bueno para los hombres de energía y de coraje; para los gañanes del pensamiento y de la acción; para los que son capaces de redactar media docena de diarios cada veinticuatro horas o levantar en cada mano un peso de 500 kilos y hacer con ellos juegos malabares; o inventar cuarenta cosas prácticas por mes o improvisar media docena de teorías por hora, respecto de la mecánica, la química aplicada, la pedagogía transcendental, el derecho público y la pirotecnia de todos colores. Allí sólo triunfan los que rebosan actividad y sudor por todos los poros; los que son capaces de llevar a cabo 707 tareas por día y planear luego negocios entre sueños. Los demás, es decir, los que en las naciones del viejo continente pasan por regularmente laboriosos y cumplidores, tardan poco en convencerse, después de haber pisado tierra argentina, de que no son hombres para aquel ambiente vertiginoso. Vencidos por la furiosa competencia en todas partes, se desorientan, se vuelven turulatos, ya no pueden regresar a la contemplativa Europa y van a parar a un paseo llamado de Julio, donde viven de los más fermentados desperdicios de las basuras y duermen sobre los bancos o en el duro suelo, en unión de otros doctores, ingenieros, ex empleados o jornaleros de poca fibra, hasta que acaban de comérselos los microbios, lo que suele suceder al cabo de algunos meses o años."







Naturalmente, estas habladurías dan que pensar, no sólo a los haraganes, sino a los medianamente laboriosos: casi todos ellos se asustan y no vienen. Pero alguno que otro se decide: quiere probar el brío de sus puños o el poder de su cacumen; se embarca, llega con un miedo más que regular: se hospeda en el Hotel de Inmigrantes o en otro de pago, si es que trae algunos fondos; se apresura, por la cuenta que le tiene o que le pasan, a estudiar el país. ¿Y qué es lo que encuentra?

Pues se encuentra con esto: Con que tenemos presidente pagado a lo monarca y con gastos de representación ilimitados, que generalmente trabaja muy poco, todo lo menos posible. Que tenemos una Cámara de Diputados y otra de Senadores, los cuales cobran más que en Europa los ministros, pero que en su inmensa mayoría ni por curiosidad asisten a las sesiones, impidiendo, además, que se celebren. Que en general, los puestos muy remunerados se otorgan a los que no quieren ni pueden trabajar, siendo esta condición casi decisiva, y en cambio los cargos muy penosos y abrumadores están remunerados de una manera que parece irrisoria. En suma: la primera impresión es la de un mundo al revés, desde el punto de vista económico y fabril.

Más adelante el recién llegado va observando que, a pesar de tan extraña organización, las cosas necesarias y aun muchas superfluas existen, aunque asequibles para pocos, y, no pudiendo explicarse quién las fabrica, llega a creer que se hacen ellas solas. El misterio sólo se desentraña después de un par de lustros de residencia; pero generalmente se guarda el secreto.

Y se hace bien en guardarlo; porque el día en que las legiones de gandules del Viejo Mundo perdiesen el miedo que hoy tienen a venir, se iba esto a llenar de inútiles aspirantes a altas canonjías y el censo arrojaría cien millones de habitantes, a los que no se podría arrojar, y que entre todos no servirían para hacer un panecillo, aunque sí para tragarse el mapa.

Siga, pues, corriendo la leyenda que nos sirve de cordón sanitario, y ojalá sepamos hacerla verdadera en el porvenir.

P B T.



CUMPLEAÑOS DEL EMPERADOR GUILLERMO II





El emperador Guillermo y la emperatriz en grupo con miembros de su familia; fotografía tomada en el Nuevo Palacio de Potsdam



Recepción ofrecida en el Club Alemán por el ministro de Alemania barón von dem Bussche Haddenhauser y su señora doña Leonor Martínez de Hoz, celebrando el 55. aniversario del nacimiento del emperador Guillermo.

EL ESTAMPILLADO DE LAS BEBIDAS ALCOHOLICAS





Cierre de establecimientos en señal de protesta contra el estampillado.





Asamblea de los almaceneros mayoristas y minoristas, los licoristas y destiladores, celebrada en el Centro de Almaceneros, para protestar contra la ley del estampillado. En ángulo: Los delegados en el proscenio. Discurso del señor Joselín Huergo, gerente del Centro de Licoristas.



La comisión del Centro de Almaceneros Minoristas y Anexos, de La Plata, durante la sesión en que se acordó adherirse al movimiento.

CLUB DE REGATAS HISPANOARGENTINO



Local del nuevo club inaugurado en el Tigre.



Comisión directiva del club, que preside el doctor César Calzada.

REGATAS EN EL RIO LUJAN



Remeros del club La Marina, que tomaron parte en las regatas del día 25.



Socios filarmónicos que acompañaron a la banda de música con bocina y tambor.

NECROLOGIA








1. Señora Magdalena Z. de Ferrari. — 2. Señora Antonia N. de Lategana. — 3. Señor Felipe J. Moreira. — 4. Señor José Novo Santos. — 5. Señor Marcos Américo Casas. — 6. Señor Severino A. Altimpergher.

ASAMBLEA DE MAQUINISTAS DE FERROCARRIL

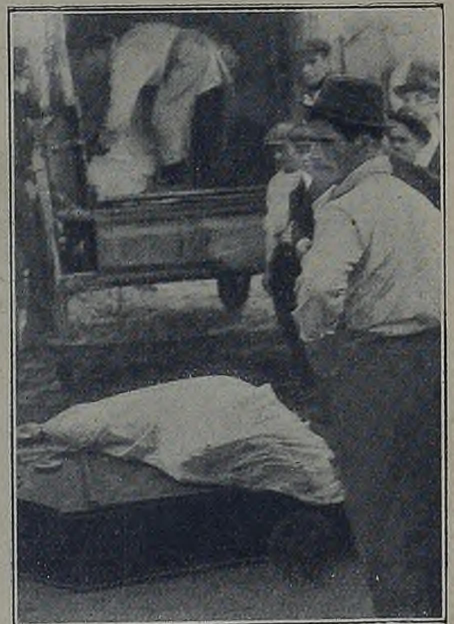


Los maquinistas y foguistas de la asociación La Fraternidad, reunidos en la Casa Suiza con objeto de tratar asuntos de interés para su gremio.

ENSAYO DE UN VAGON FRIGORIFICO



El vagón "Frigator" a su partida para Tucumán, transportando carne fresca.



Descarga de la carne para su colocación en el vagón.

Se hizo humo...

Atravesaba al trote corto de su zaino viejo un espartillar leonado por la sequía, el doctor don Evaristo Meléndez, estanciero en la por entonces lejana zona del viejo partido del Tandil, cuando vió venir hacia él, a todo galope, y seguido por tres perros campesinos, al conocido carrerista, tabero y otras hierbas, Venancio Linares, conocido por Tortolita, en razón de faltarle el ojo derecho, defecto físico que, en su juventud le había hecho mucha gracia, no a él, sino a sus admiradoras, al decir de las indias matungas cristianizadas de aquellos andurriales pampeanos.

Linares era a la sazón un paisano viejo, con esa vejez incalificable de nuestros mestizos de tez de caoba y crines reacias y resistentes, en las que muy rara vez logran las canas imprimir su predominio augusto.

El doctor Meléndez, que había visto venir de lejos al popular paisano, fingió no prestar atención a su cercana presencia, y, sin activar ni acortar la marcha monótona y pesada de su zaino que, más gratamente impresionado que él, por la proximidad del bayo de Linares, había



parado las orejas y refunfuñado uno de esos relinchos breves y profundos con que los caballos dan la bienvenida a sus relaciones equinas, seguía su camino jugando con el rebenque, canturreando cualquier simpleza musical y lanzando al espacio luminoso y transparente grandes bocanadas de humo de su cigarrillo de chala.

Linares, en tanto, hacía rayar su bayo, blando de boca, al ladito del zaino del doctor, y mientras los perros metían una algarabía de jubilosos ladridos, no se sabe si en honor del abogado o de gratitud al "relâche" que les permitía rascarse el escozor causado por las garrapatas, restregando el lomo, patas arriba, en las duras matas del pajonal, o lamerse con la jadeante lengua algún arañazo causado por su rudo oficio campero, el paisano, sacándose lentamente el arratanado "panza de burro", de entre el que desbordaba en dura cascada la crencha hirsuta de sus cabellos, dijo con voz ronca y aguardentosa, atemperada por la nota amable de la cortesía y el respeto:

—Mi güenos días le dé Dios, dotor...

—¡Ah! ¿es usted?—exclamó con fingida sorpresa Meléndez, reeditando hasta en aquellas soledades la frase consagrada de los antiguos dramas del viejo Dumas y Dennery.

—¿Y deahi?... ¿Quién quiere que sea, dotor?...—contestó riendo con verdadera espiritualidad y malicia el taimado paisano.

—¡Hum!... ¿Y en qué anda el hombre?—prosiguió Meléndez, encendiendo en el pucho un nuevo cigarrillo.

—¿En qué hei d'iandar, pu?... Diva pa la estancia en procura suya, cuando cata aquí que, al salir de atrás de la Loma Partida de las Velas, veo que atravesaba la cañada un maturrango con apero e dotor...

Mire, don Meléndez, debo andar ya medio chupino e la vista, porque anque toruno e los ojos, antes, con este solo... ¡puff!... mejor que con el canuto ese e los grimensores!... De no que lo diga mi coronel Machao, con el que hei servido de bombero... Güeno... pues no lo conocí en un redepente, y si no es el bayo que lo relincha, como agora mesmo a su zaino... ¡diande!...

"Hai ser uno de la querencia"—dije ansina, pa dentro de mí mesmo,—y ya me pase al galope, a la descubierta...

¡Y mesmo, pues! ¡Había sido mi hombre, anque al principio y ansina pu atrás, lo había tomao por el sacristán del pueblo, que anda por el pago con el señor cura...

—Sí, sí; ya sé...—cortó medio picado, aunque sonriendo, el doctor Meléndez.—Pues aquí me tiene, mi amigo. ¿En qué puedo servirlo? ¿Qué le pasa?

—Una porquería, dotor.

—¿Eh?...

—Digo... Una chanchada del gringo Saporiti.

—¿De quién?...

—Del carcamán ese, pulpero al otro lao del puesto de los Ubreños.

—No conozco...

—¡Qué! ¡Si es más conocido que la ruda! Güeno; el caso es que cuando yo trabajaba como domador en El Cacique, de Miguens (¡ánima bendita!), como me quedaba cerquita el chiquero ese de Saporiti, allí no más le hacía tuito el gasto e los vicios y otras cosas.

En cuantito me pagaba el patrón ¡zas! ya m'iba yo con mi tirador panzudo de dinero a gomitarlo, casi enterito, en el mostrador del gringo peludo ese...

El tano entonces se ponía muy contento y me trataba de señor arriba y señor abajo, y me envitaba con un vaso de un ginebrón paja brava que tenía pa emponzoñar a los amigos... Mire, dotor, recoja esa rienda que lleva a la rastra... ¿No ve que pu aquí hay más aujeros que en un nido de avispas?

Güeno: Vinieron las carreras grandes con que nos desafiaron los del Azul. Entonces yo tenía mi doradillo pata blanca, que me envenenaron con "mío-mío" los Ludueñas... Mire, ¡no quiero acordarme!...

Corrí. Les robé la plata.

Dí un beberaje de no te muevas en lo del gringo mataco ese, a todo el paisanerío del pago, y en seguidita, antes que el gringo me chupara como saguaipé, compré el campito ese que está camino por medio con su estancia; le metí una puntita e vacas y unas ovejas finas, y cayendo y levantando... ¡porque es al ñudo! Ande veo variar un pingo, o echar suerte... o lo que sea a una taba, ya me pongo como caballo granero cuando llega a columbrar un morral... pues cayendo o levantando, le voy gambetiando como puedo a la pelada... ¿No

ve, dotor? ¡Casi, casi, sale por las orejas!...

¡Recoja a la juria al mancarrón, que ya tiene las patas como tronco de ombú de puro maceta!

Pues, como iba diciendo... ¿Sabe con lo que me sale aura el gringo?

—Si usté no me lo dice...

—Pues el domingo, en las carreras, se me acerca ansina, riyendosé con esa boca e cuajo que li ha dao Mandinga, y en su media lengua que parece mazamorra en el último espesón, me dice:

—¡Eh! ¿cúme li va, dung Linarro?

—Ya lo ve, mi amigo Saporiti.

—Mi par que si guadáñano di bei cuatrini ¿eh?

—¡Picholeos!...

—¿Ma nun li manquerá per arrangiare cuela suncerita que ma quedao corgando?

—¿Eh?

—¿Non si recorda cuando so patas biancas li pegó inte lo mates a lu zaino tapaus de los gabuchos de lo Azul?

—¡Ah, sí!... Pero yo pagué hasta el último cobre.

—¡Eh!... Non mi pare, dung Linarros...

—¡Cómo no! ¡Canejo!...

—Se mi amostra la prova...

—¡Qué "prova", ni quí gansa culeca!... Usté me dió el recibo...

—Se mi l'amostra...

—¡Que le amostre su agüela! ¿Usté cree que yo soy escribano pa guardar esos garabatos?

—¡Eh! ¿Nun ve, dung Linarros? Osté mi debe inos piquitos, dopo piu da un anno, e lo interese...

No pude contenerme, y ya lo atropellé con el caballo y con el talero, ansina como pa abrirle el mate como una sandíaa...

Si no es por los amigos que me sofrenaron, me pierdo.

Por supuesto que al otro día ¡zas! la demanda.

Le jugué risa y no juí al juzgao.

Entonces a los tres días otra, y ya diciéndomé que me atuviese a las resultas.

Creiba qu'era pa asustarme no más, cuando esta mañanita, al cruzar el campo, me chista como una lechuza el gallego Pesqueira, que es el oficial de injusticias, o qué sé yo, del juzgao.

Como el gallego me debe algunos servicios, me llamaba pa prevenirme que el gringo estaba por cairme encima, y que ya tenía el mandamiento...

¿Qué mandamiento será ése, dotor?

Yo sé que hay uno que dice: "no robar"; pero ése no hai ser, a la cuenta.

¿Qué me dice, dotor?

—Digo que ustedes se acuerdan de Santa Bárbara cuando truena.

Usted no se ha defendido... Además, no ha sabido conservar ese documento...

—¿Y si lo tuviera?

—¿Eh?—dijo el doctor, deteniendo bruscamente su caballo.—¿Dice usted que lo tiene?

Linares, riendo afirmó con la cabeza, y añadió luego, haciendo girar su tirador en la cintura:

—¡Qué m'iba acordar! En el tirador viejo de cuero de anta que hace tiempo colgué en un horcón del rancho, junto con unas botas de potro y un lazo puntano que me regaló...

—Bueno, bueno... ¿Dónde está ese documento?

—Aquí está—dijo el paisano, pasándole al abogado un papel mugriento, plegado en cuatro.

Era un recibo de Saporiti, en el que especificaba la cancelación de la deuda de Linares, efectuada el día de su triunfo en las carreras.

No cabía duda.

Después de leerlo y releerlo, el doctor Meléndez dijo:



—Bueno, amigo, con esto le comemos el boliche al gringo Saporiti.

—¿Endeveras?

—Se lo digo yo, y basta.

—¿Dotor!... Mire, soy capaz de vender cuanto tengo pa pagarle...

—Bueno, bueno... Váyase mañana tempranito por casa y llévese este papel.

—¿Por qué no me lo guarda, dotor?

—No; guárdelo usted bien y venga de mañanita a buscarme para ir juntos al juzgado.

✲ ✲ ✲

Al otro día, muy temprano, Linares ataba su bayo en el palenque de la estancia del doctor Meléndez, que ya lo esperaba con el caballo ensillado.

Venía el gancho con cara de hombre mal dormido, y un entorpecimiento en la lengua y un gesto como de asco en la desjaretada boca, junto con cierto tufillo a caña de matar chinches, denotaban de lejos que el hombre había festejado abundantemente su anticipado triunfo.

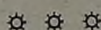
El doctor lo miró con cierta severa descon-

fianza, y le dijo al montar a caballo:

—Viene usted en toda regla ¿eh?

—¡Oh! ¿Y dehai?

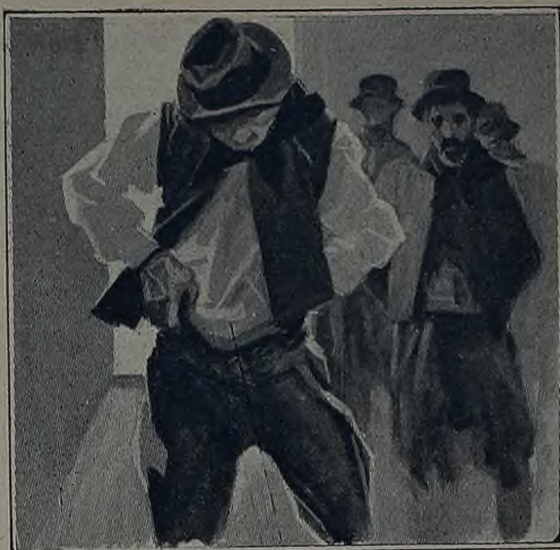
—Bueno.



La escena del juzgado fué igual a todas las que se producen en casos análogos.

El abogado pidió los autos, y dijo que su defendido, allí presente, tenía que presentar una excepción concluyente: la excepción de pago.

El juez se quedó mirando de hito en hito al demandante y al demandado.



—Sí, señor. Mi defendido pide, además, que se le deje libre la acción criminal contra este sujeto que, mintiendo, por sorpresa, ha pretendido hacer al juzgado instrumento de sus difamaciones...

—Ma... Ma...—murmuraba pálido Saporiti, mirando de reojo hacia la puerta, en la que asomaba el sargento del piquete.

—¡Este hombre no debe nada! ¡Este hombre ha pagado!... Y dirigiéndose a Linares:
—A ver el recibo... ¡Traiga el recibo, pues!

Linares que, sonriendo triunfalmente, había hecho girar en la cintura su tirador, empezaba a demostrar cierta turbación, pues buscaba en uno y otro bolsillo y no encontraba el papel.

—¡Pero... ande diablos!—decía, sudoroso y con voz angustiada.

—¡Ande ligero!

—Si ya voy... pero es que...

En esto metió la mano en un bolsillo, del que sacó, junto con un naco de tabaco negro, un papelito plegado en dos.

—¡Aquí está! ¿No le decía, dotor?

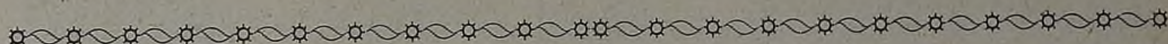
—Traiga... ¿A ver... ¡Qué es esto!... ¡Pero aquí no hay nada!

—¿No hay nada?

—Nada... ¿No ve?

—¡Pero, cómo!... ¡Ah, ¡dotor! ¡dotor!—exclamó Linares mesándose los cabellos, pateando el suelo y casi llorando.—¡Ya sé! ¡ya sé!... Anoche, con el alegrón... me pasé un poco.. y... ¡me lo hei pitao!!!...

NICOLÁS GRANADA.



TORNEO DE AVIACION EN LA SPORTIVA



Los aviadores que tomaron parte en la fiesta de aviación celebrada el domingo.

El nuevo edificio de la Unione e Benevolenza



Fiesta con que se inauguró el edificio de la sociedad (Cangallo 1362) y a la que concurrió el ministro de Italia.

El crimen de Quilmes







1. Juan Gregorio Belén (a) Goyito, que dió muerte a Lorenzo Romero en el aserradero del señor Pedro Rovira, con los empleados de policía que lo detuvieron, señores César Corbella y José Lingeri. — 2. La madre y la hermana del criminal cuando lo visitaron en el calabozo de la comisaría. — 3. La víctima.

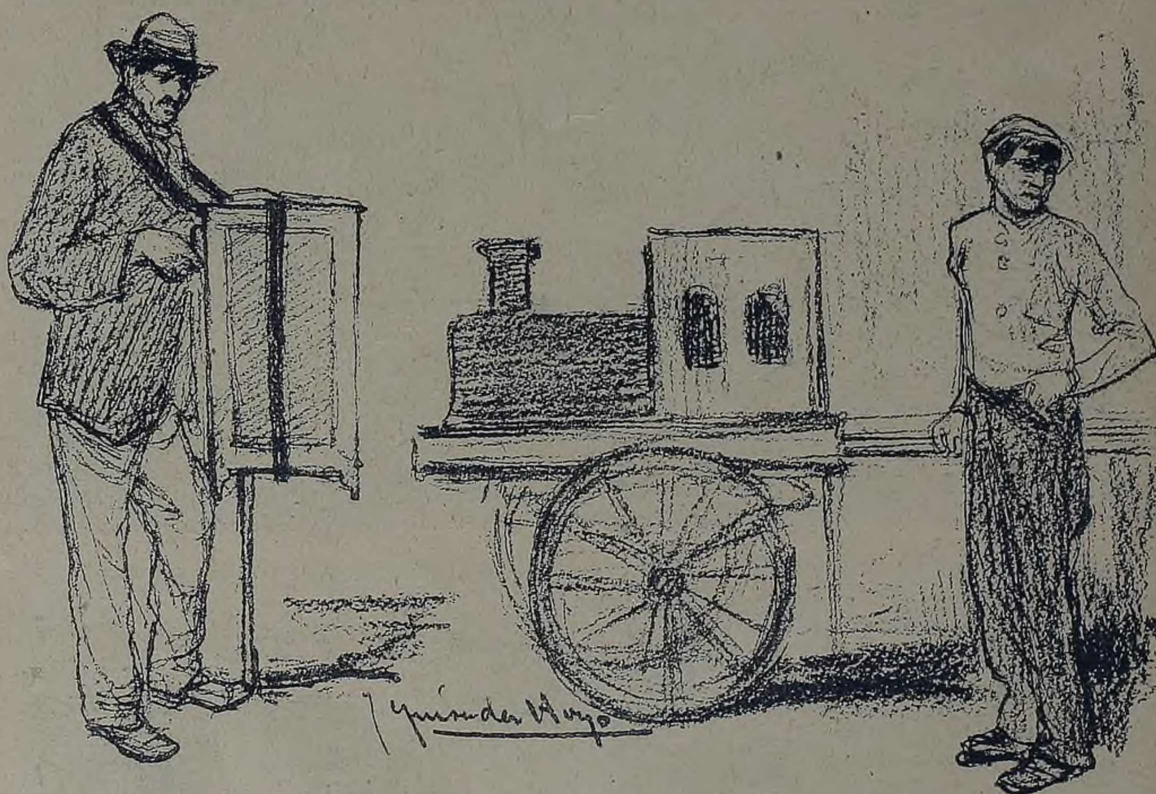


Reconstrucción del crimen. Cómo estaba la víctima cuando Goyito le dió muerte a tiros.



La viuda y los hijos de Romero a la puerta de su casa.





La corbata es una de las más tiránicas exigencias de la vida urbana, tanto, que hay ciudades, como Río Janeiro, donde no se permite entrar en ciertos sitios, los jardines y los teatros, por ejemplo, a quien no la lleve como Dios manda.

Pero lo grave de la corbata no es ponérsela, sino hacer el nudo bien, es decir, que parezca hecho al descuido, no obstante haberse trabajado muy cuidadosamente.

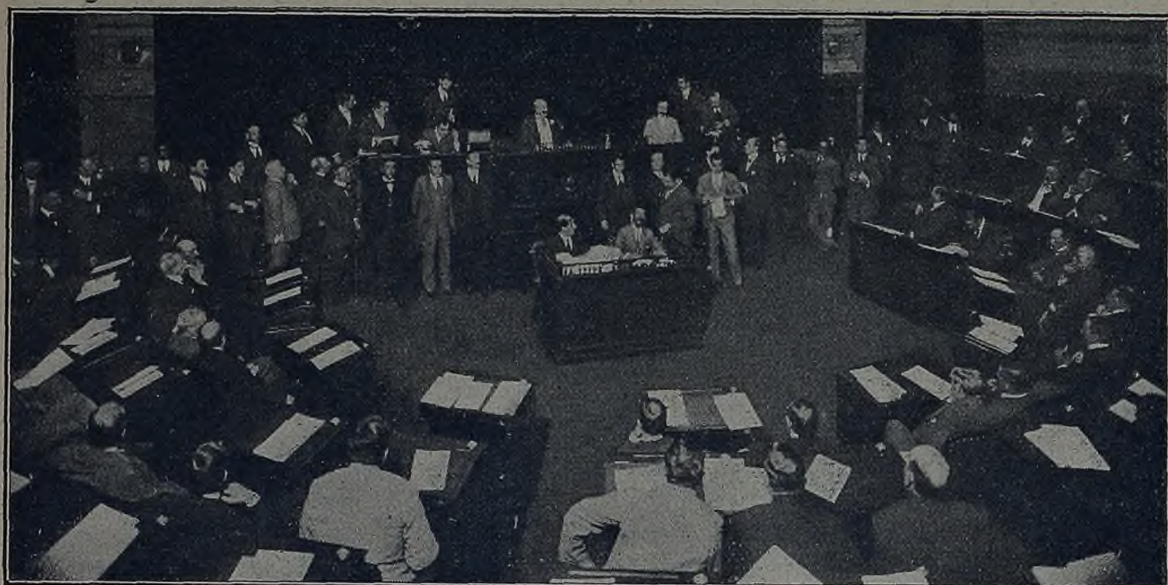
Para que algunos a quienes falta la paciencia estén a salvo del engorro de pasarse una hora ante el espejo anudándose la corbata, se han inventado unos aparatos que se venden por la calle.

Ahí está uno de los que los venden; se le puede ver por todas las vías céntricas demostrando prácticamente ante un público que ya quisieran los teatros en este tiempo, cómo se puede hacer un nudo de corbata con la soltura y la elegancia que lo haría Le Bargy.

El *tipo* del organillero ambulante es en todas partes popular, pero en los barrios extremos adonde está confinado por las ordenanzas municipales tiene a su cargo desencadenar la ira del vecindario al que molesta con su musiquita. Puede verlo allí, quien no lo haya padecido.

El maní tostado en la locomotora de hojalata, que anda por todas partes, causa las delicias de los chicos y de algunos mayores. Por esas calles de Dios va rodando todo el día, y respecto a ella huelga sin duda hacer la pregunta de nuestro título.

LA CONVENCION ELECTORAL EN LA PLATA



Sesión preparatoria de la convención para elegir gobernador y vicegobernador de la provincia, presidida por el general Garmendia.



Los electores socialistas que concurrieron a la asamblea del día 25 y resolvieron retirarse.

FIESTA PATRONAL DE LOMAS DE ZAMORA





1. El corso de las flores en las fiestas de Nuestra Señora de la Paz. Señoritas Mercedes, Magdalena y Eloísa La Lastra; María, Luisa, Amelia e Irene Pereira y Laura Colobini. — 2. Carruaje de las señoritas Tufró.

DE ROSARIO

EN EL TIRO SUIZO



Grupo de tiradores que se disputaron el campeonato y diferentes premios en el concurso de tiro de guerra.

CEREMONIA NUPCIAL



La coronación de los novios, señorita Lucila Romera y señor Simón Muse, cuyo matrimonio se realizó según rito oriental.



Parte de la concurrencia que asistió a la boda.

EL DOBLE ASESINATO DE JUNIN



Casa calle Rioja, esquina a la de 25 de Mayo, donde Pedro Amoroso dió muerte a puñaladas a su ex novia Lola Piedrabuena y a la señora Honoria Piedrabuena de Martínez. Sala donde cayó la señorita Piedrabuena.



Sala donde fué ultimada la señora Honoria Piedrabuena de Martínez.



La niña Zenobia Martínez, de seis años, que reconoció al asesino de su madre y su tía.



El criminal, Pedro Amoroso.







Policía que persiguió al criminal. De izquierda a derecha: 1. El comisario Modesto Benavídez. — 2. Subcomisario Alejandro Zotta. — 3. El agente Martín Bracamonte.

Accidente del tráfico



Automóvil de la Asistencia Pública que, por evitar una colisión con un automóvil en la calle Solís, esquina Independencia, chocó con la pared, sufriendo destrozos.

Un centenario



Francisco Velarde, de 115 años de edad, que vive en Chicoana (Salta).

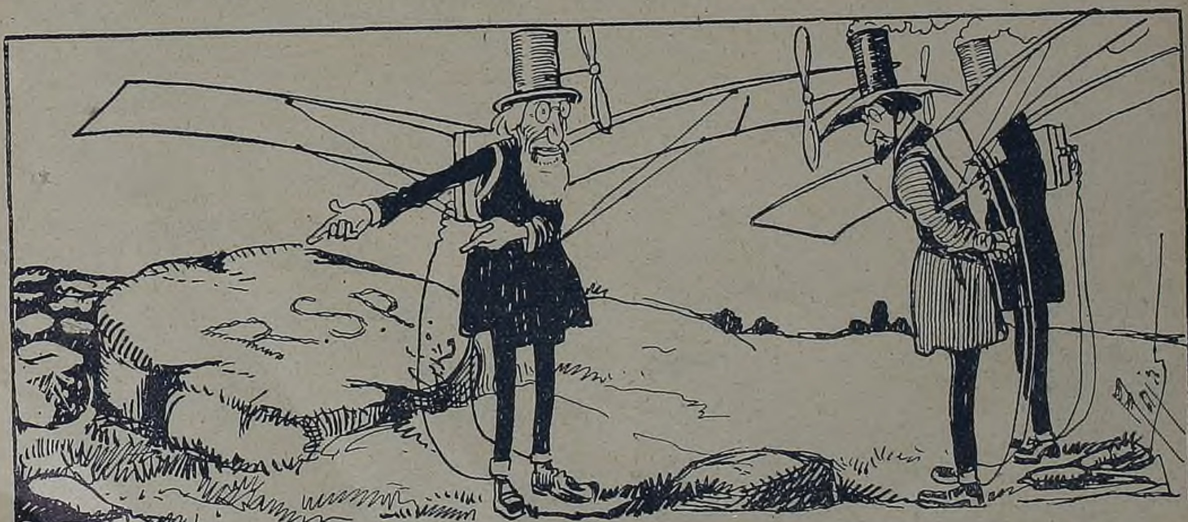
En el año 3000



Uno de los sabios (en un campo de antigüedades). — No conozco bastante esa lejana época de la historia argentina para poder descifrar estas letras.
El otro. — Llamaremos a Cuentinus, el gran profesor.



Cuentinus. — Déjenme recapacitar un poco...



... ¡Ah, sí! Me parece que comprendo. Creo que no se refieren a ningún presidente, sino que son características de la época. Estas letras significan...
—¿...?
—"Reposo", "sebo", "protocolo."



Un mar de confusiones



Por mis propios medios de información he sabido que este año en Mar del Plata hay la mar de diputados y muy poca gente. Iba a decir otra cosa, pero, como no es ninguna novedad, no quiero yo que el lector la comente exclamando: "¡Noticia fresca!" Iba a decir que la causa de todo ello es la crisis que estamos atravesando, y que no ha permitido a muchos atravesar la distancia que separa a Buenos Aires de la "aristocrática" playa.

Otros autores se figuran que el verbo "salvar" es más bonito, pero a mí se me "atraviesa" el actual momento histórico. Estoy firmemente convencido de que hoy por hoy no se salva la distancia, ni se salva nadie.

Hemos hecho a fin de año un balance que ha dejado todos los "asientos" de los libros de caja convertidos en una mecedora. El que no pide que le convoquen los acreedores, suplica al juez que le declare quebrado comercialmente. Le han salido mal las cuentas y ya no hay números ni hombres enteros. "That is the question", o lo que es lo mismo, "¡tate la cuestión!"

¿Por qué estamos en crisis? Mucho preguntar es eso. Nadie lo sabe y mucho menos el señor Anadón, ministro, al parecer, de Hacienda. No es para todos la averiguación de "la causa de las causas."

Pero estábamos hablando de Mar del Plata.

Aquello, según noticias, es una desolación. Claro está que no se puede afirmar tal cosa según las noticias publicadas en los diarios, porque hay una publicidad que parece igual a la del año pasado. No son los periodistas los que engañan. Son las apariencias. Hay que cubrirlas Es preciso no presentar la verdad desnuda. Estaría más a su gusto, sintiendo menos el calor; pero aun no hemos llegado al extremo de que no tenga ropa que ponerse y cante la conocida copla popular:

"Gracias a Dios que ya tengo
camisa para mudarme,
una que he visto en la tienda
y otra que pienso comprarme."

¡No! Aun puede y debe ir la verdad no elegante, decentemente vestida. Para ello, imitando a muchas señoritas, le bastará con volver del revés los trajes que se compró el año pasado. Hay telas de dos caras. Si una está usada y ya es fea, la otra puede llevarse. No se estrena nada. Es una "reprise." Se pone "buena cara" a la adversidad. La que esté más buena de las dos.

Sólo harán crítica los inteligentes en materia de lujo y elegancia, buen gusto y distinción, "savoir faire", savoir vivre." Estos mismos prefieren callarse. A todos nos conviene disimular en lo posible la situación aflictiva, que es, digámoslo así, nuestro presupuesto vigente.

Bueno. Todos los que han ido a veranear han llevado propósitos y hasta equipajes más modestos que los de costumbre en años anteriores. Menos baúles, los precisos para no tener que pagar exceso de peso. Por ahí empiezan los excesos, que luego no se sabe por dónde acaban. Esto no quiere decir que sean otras familias veraneantes. Son las mismas "familias bien." Sólo que ahora están regular ¡y gracias!, ¡Ah! Si no fuera por el ¿qué dirán?, de buena gana habrían renunciado al "éxodo." La vida social también tiene sus mártires y sus héroes. Especialmente sus heroínas.

Eso de presentarse entre las amigas y oir que alguna de ellas, la más cariñosa, va y dice:

—Ustedes no habrán sufrido seguramente las consecuencias de la restricción bancaria.

Es terrible, si no se contesta en el acto.

—¡Qué esperanza! En casa no se restringe nada, conque saque usted las consecuencias.

—¡Ya lo decía yo!

—¿A quién?

—A nadie. Me lo decía a mí misma. Lo que es las de Pérez, ya estarán preparándose para salir de Buenos Aires. ¡Van a Montevideo!

—No. A mi marido no le gusta la otra banda.

—¿La de Batlle y Ordóñez? Es cierto, como es sáenzpeñista...

—No me refiero a las bandas presidenciales.

—¡Ah!

—Ni a las de música.

—¡Oh!

—Hablaba de las orillas del río

—Es claro, del río como mar. ¿Y entonces?

—Vamos a Mar del Plata, allí nos hemos acostumbrado a ir todos los que tenemos en algo las bellezas naturales de nuestro país y contribuímos con nuestra presencia a darles algún realce. Vamos por patriotismo y por prescripción facultativa. El mar es un gran tónico.

—Y ustedes son del gran tono.

—Gracias.

—De nada.

—Pero supongo que allí nos encontraremos.

—¿Quién sabe? No está resuelto.



—Pero ¿cómo es posible?

—No está resuelto papá. Dice que no puede abandonar sus negocios. Y ya sabe usted lo que es Patricio.

—Patricios somos todos.

—Pero mi papá es Rodríguez de apellido. Y este año ese patriciado gracias que se bañe en agua dulce.

—Pero las ondas del mar...

—Son pérfidas y son amargas.

—Pero, caramba, a mí me han parecido siempre saladas.

—¡Ah! sí, tienen mucha gracia.

—Muchísima. Ya ve usted; a algunos el mar los pone pensativos, haciéndoles reflexionar en su inmensidad; pero a mí me hace reir a carcajadas.

—Sí, pues, por eso es imprescindible que vayamos a bañarnos.

El del Verde Gabán.

DE MONTEVIDEO
CONCURSO DE CONSTRUCCIONES DE ARENA





1. El intendente señor Rivas (x) y miembros de la junta municipal que componían el jurado, recorriendo el sitio de los trabajos en la playa Ramírez. — 2. Figura de mujer, por el niño Carlos María Campos Fynn, primer premio.



''El Caracol'', por los niños Rómulo y Silvio Schinto, segundo premio.



''Un Fuerte'', por los niños Raúl Denis y Orestes Carro, trabajo premiado.



Otro premio. Barco, por el niño E. Mazuqueti.

TIRO SUIZO



Grupo de familias suizas que asistieron a la fiesta en el local de la sociedad La Criolla.



El cónsul suizo, señor Julio Schupfer, con los señores que tomaron parte en el concurso de tiro.



Los señores José C. Bulla y José Ulrich, ganadores de los primeros premios en el concurso efectuado durante la fiesta campestre suiza.

DE MONTEVIDEO

Nota necrológica



Señor José Berro.



Señor Tomás Claramunt.



Señor Fermín J. Silveira.

En la Colonia de Vacaciones

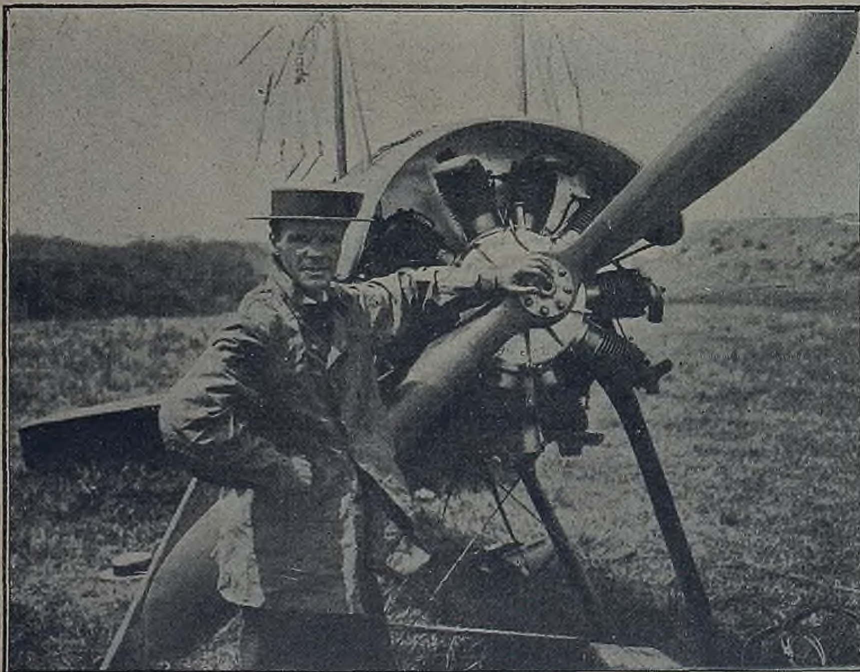


Parte de los delegados a la conferencia contra la tuberculosis recorriendo los jardines de la colonia.



Los niños de la colonia rodeando a uno de los enfermitos durante la visita de los delegados.

El viaje del aviador Barron



El aviador inglés con su aeroplano en el punto donde aterrizó, rompiéndose el aparato.

HOMICIDIO POR UN PESO



Pedro García, que mató a Julio Reyes por no haberle podido devolver éste un peso que le había prestado.

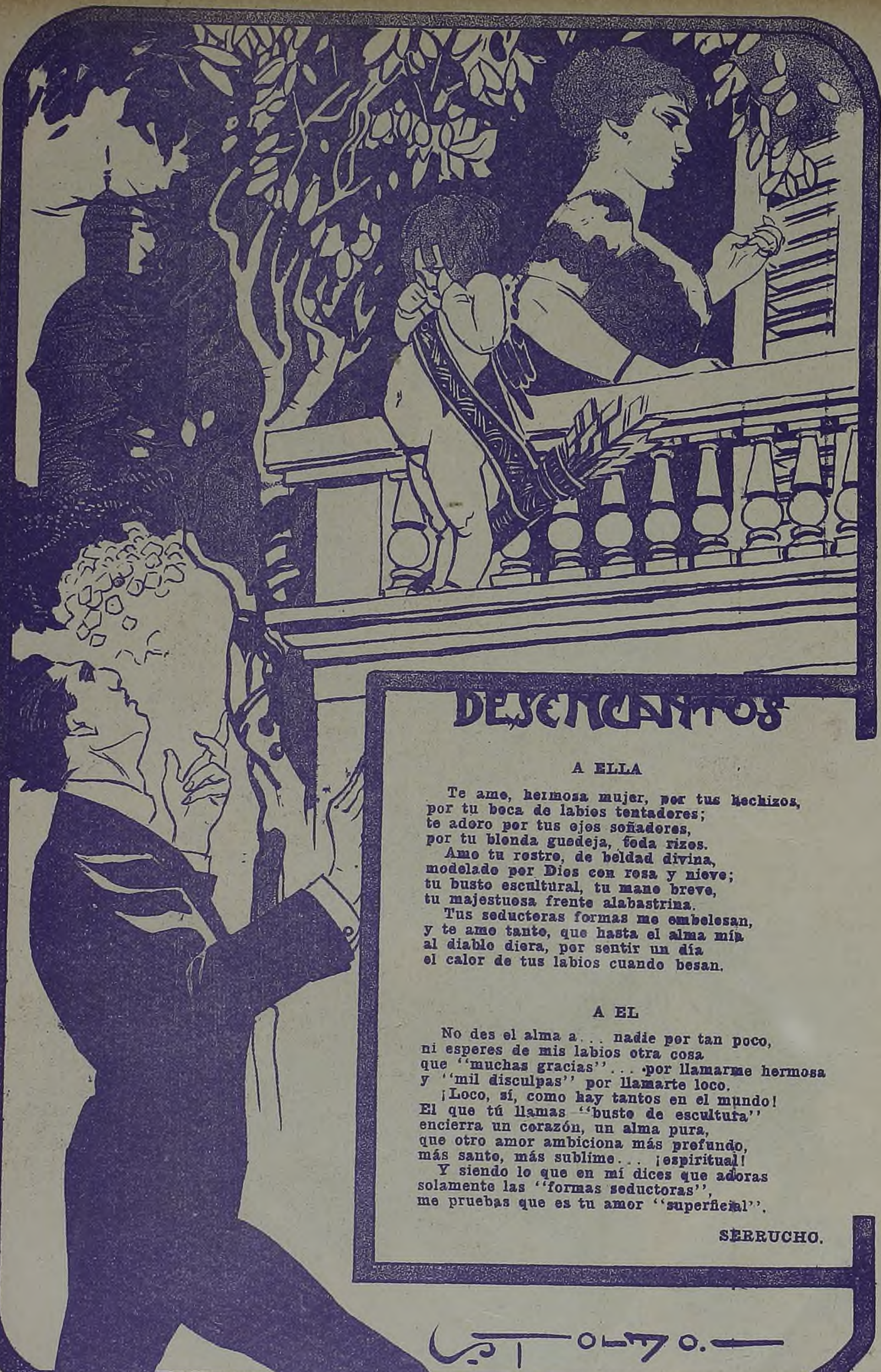


El cadáver de Julio Reyes en las oficinas de la policía de investigaciones.

General Pablo Riccheri



Por su ciencia y su civismo,
en todo llegó a brillar:
como general lo mismo
que como particular.



DESENCANTOS

A ELLA

Te amo, hermosa mujer, por tus hechizos,
por tu boca de labios tentadores;
te adoro por tus ojos soñadores,
por tu blonda guedeja, toda rizos.
Amo tu rostro, de beldad divina,
modelado por Dios con rosa y nieve;
tu busto escultural, tu mano breve,
tu majestuosa frente alabastrina.
Tus seductoras formas me embelesan,
y te amo tanto, que hasta el alma mía
al diablo diera, por sentir un día
el calor de tus labios cuando besan.

A EL

No des el alma a . . . nadie por tan poco,
ni esperes de mis labios otra cosa
que "muchas gracias" . . . por llamarme hermosa
y "mil disculpas" por llamarte loco.
¡Loco, sí, como hay tantos en el mundo!
El que tú llamas "busto de escultura"
encierra un corazón, un alma pura,
que otro amor ambiciona más profundo,
más santo, más sublime . . . ¡espiritual!
Y siendo lo que en mí dices que adoras
solamente las "formas seductoras",
me pruebas que es tu amor "superficial".

SERRUCHO.

La vacuna contra el tifo

La ciencia ha alcanzado un nuevo triunfo en su campaña de conquista. Después de haber vencido a la rabia, la difteria y tantos otros flagelos de la humanidad, agrega a esas victorias otra importantísima: la de la vacuna contra el tifo. Una feliz coincidencia hizo que el repórter llegara al laboratorio bacteriológico del Hospital Muñiz, en momentos en que el estudiante de sexto año de medicina, señor Salomón Garfinkeld, disponíase a que el distinguido bacteriólogo, doctor Uriarte, lo vacunase. Tiene señalada importancia este caso, por ser el señor Garfinkeld, la primera persona a quien se inocula la vacuna contra el tifo en esta capital.

Recientemente la dirección de la Asistencia Pública envió a la Intendencia Municipal un informe relativo a la importancia de la aplicación de la vacuna contra el tifo, como medio para evitar el contagio de esa enfermedad, que si aun no ha adquirido caracteres epidémicos, en un momento dado y teniendo en cuenta las escasas condiciones higiénicas en que se encuentra la metrópoli, pudiera tomarlos.

"La vacuna antitífica", dice el informe, "preparada a base de culturas de bácilos tíficos muertos por un agente físico o químico, inoculada en pequeñas dosis, responde a las condiciones buscadas, puesto que constituye un medio económico y eficaz que, convenientemente aplicado, permitirá evitar el contagio de la enfermedad, sin necesidad de modificar el medio ambiente.

"Los principios del método proceden de las reglas establecidas por Pasteur, y su empleo, que hace ya tiempo se inició en algunas naciones de Europa, en los Estados Unidos, en el Japón, etc., se prosigue hoy con los mismos resultados lisonjeros de los primeros momentos, alentando a sus iniciadores e infundiéndoles plena confianza en su definitiva consagración, como el medio profiláctico más seguro y más económico de prevenir la enfermedad".

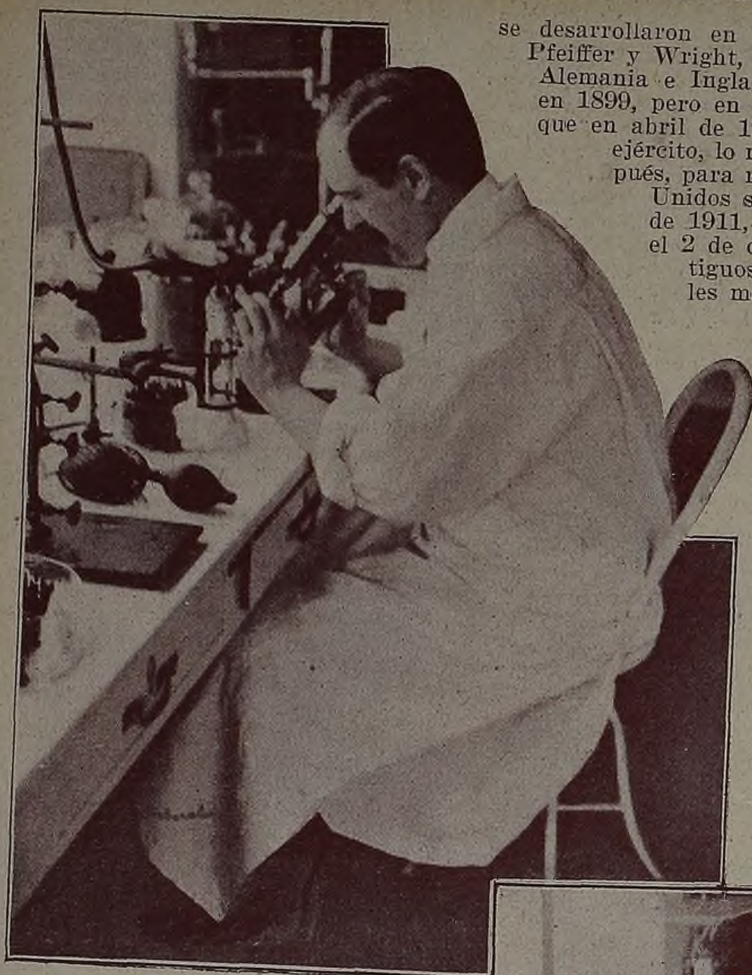
En las numerosísimas aplicaciones realizadas, la vacuna se ha revelado inofensiva, no habiendo determinado en ningún momento fenómenos locales ni generales de importancia, ni en los adultos ni en los niños, ni aun en las personas de edad avanzada.

No es entonces de extrañar que su uso se difunda y tienda a propagarse con tan inusitada rapidez y que se le haga extensivo, no sólo a la población militar, sino también a la civil, como ha sucedido en Francia, a raíz de las violentas epidemias de tifo que

Vacunación del estudiante de sexto año de medicina, señor Salomón Garfinkeld, en el Hospital Muñiz, por el director del laboratorio bacteriológico doctor Leopoldo Uriarte.

se desarrollaron en Puy-l'Evêque, Avignon y Paimpol. Pfeiffer y Wright, la aplicaron en 1896 en los ejércitos de Alemania e Inglaterra; Chantemesu, lo hizo en Francia en 1899, pero en un reducido número de personas, hasta que en abril de 1912, se le autorizó a practicarlas en el ejército, lo mismo que a Vincent, algunos meses después, para realizarlas en la armada; en los Estados Unidos se verifican con carácter obligatorio desde 1911, en todos los soldados jóvenes, y desde el 2 de octubre del mismo año en todos los antiguos militares no vacunados, y en los oficiales menores de cuarenta y cinco años, siendo también obligatoria en la marina desde 1912.

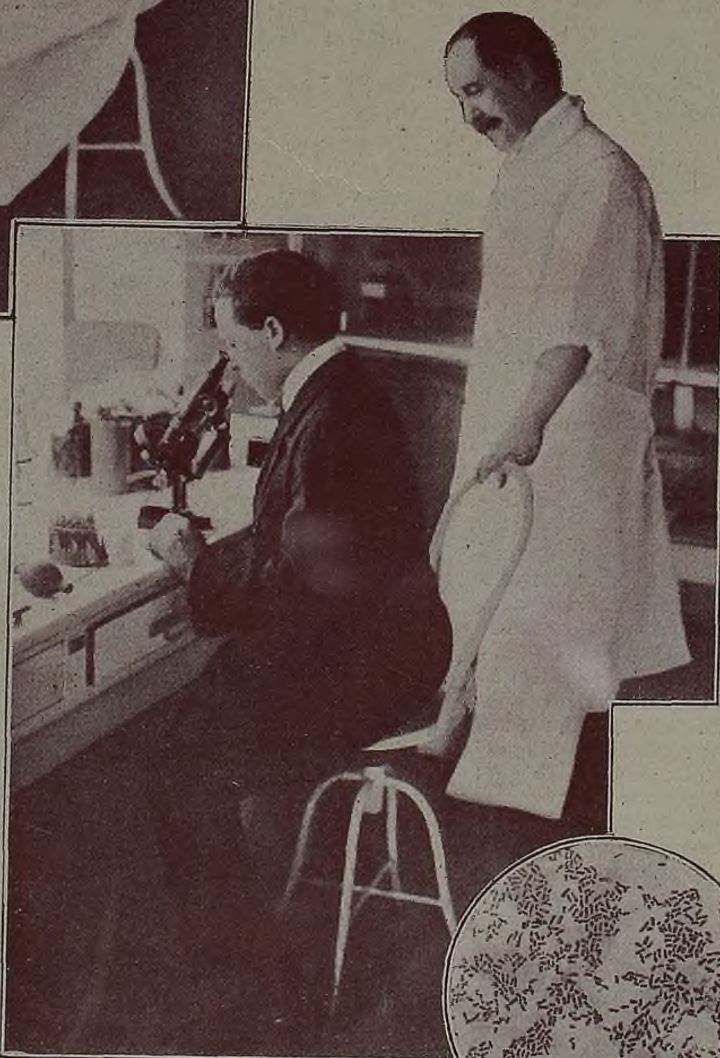
Se ha hecho igualmente efectiva, según manifiesta el informe, pero en menores proporciones, en Australia, en los ejércitos del Japón, de los países balcánicos, de Italia, de Grecia, Turquía, España, etc. En todos ellos, como en las cuatro grandes potencias antes mencionadas, en que se ha inoculado la vacuna en gran escala, las observaciones realizadas concuerdan en afirmar que, en ausencia de toda otra medida profiláctica, la vacunación preventiva, profusamente practicada en sujetos jóvenes, detiene rápida y evidentemente las epidemias y concluye por extinguirlas en brevísimo plazo.



El doctor Uriarte examinando con el microscopio los bacilos del tifo, que sirven para la vacunación.

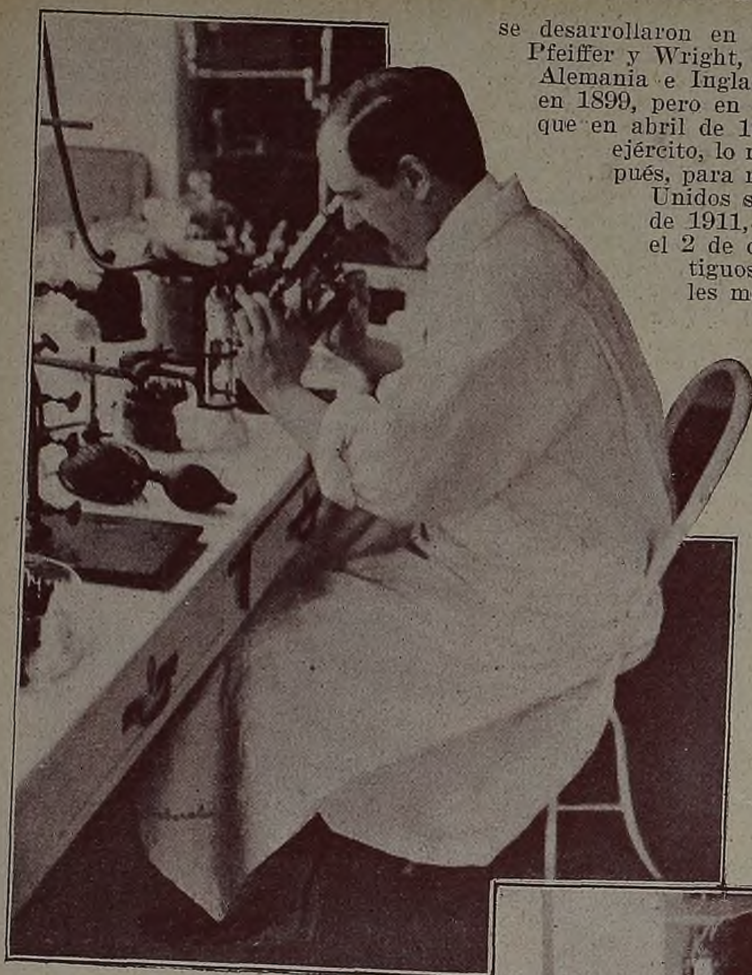
En estas condiciones cree la dirección sanitaria que el éxito del método es en el presente indiscutible, y su generalización no demorará, por lo mismo, en operarse en las distintas esferas de las colectividades. Así dan lugar a esperarlo el entusiasmo que ha logrado despertar entre los hombres de ciencia y las autoridades y el afán con que se persigue la divulgación de sus innegables virtudes.

Buenos Aires se cuenta desgraciadamente entre las capitales donde el número de víctimas del tifo no es de los más reducidos. Periódicamente sufre como unas epidemias de esta enfermedad infecciosa, con esta revelación paradojal y desconcertante de las estadísticas: que buenas aguas de bebida y perfectas cloacas no protegen a los





El repórter observando los bacilos. En círculo: lo que vió el repórter en el microscopio.



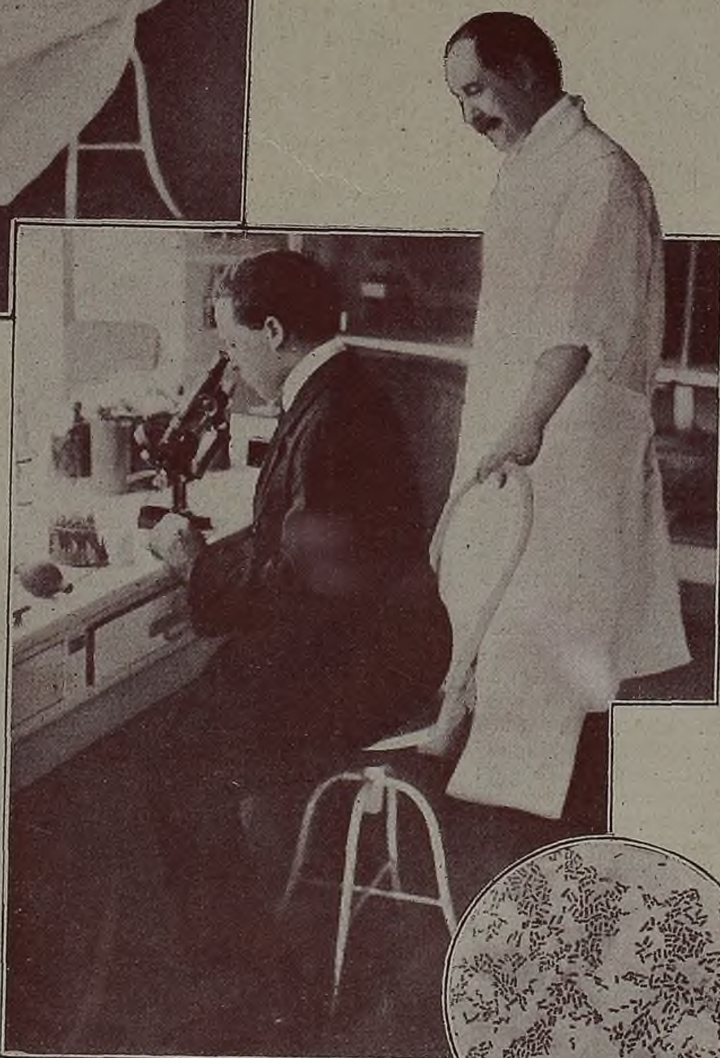
El doctor Uriarte examinando con el microscopio los bacilos del tifo, que sirven para la vacunación.

se desarrollaron en Puy-l'Evêque, Avignon y Paimpol. Pfeiffer y Wright, la aplicaron en 1896 en los ejércitos de Alemania e Inglaterra; Chantemesa, lo hizo en Francia en 1899, pero en un reducido número de personas, hasta que en abril de 1912, se le autorizó a practicarlas en el ejército, lo mismo que a Vincent, algunos meses después, para realizarlas en la armada; en los Estados Unidos se verifican con carácter obligatorio desde 1911, en todos los soldados jóvenes, y desde el 2 de octubre del mismo año en todos los antiguos militares no vacunados, y en los oficiales menores de cuarenta y cinco años, siendo también obligatoria en la marina desde 1912.

Se ha hecho igualmente efectiva, según manifiesta el informe, pero en menores proporciones, en Australia, en los ejércitos del Japón, de los países balcánicos, de Italia, de Grecia, Turquía, España, etc. En todos ellos, como en las cuatro grandes potencias antes mencionadas, en que se ha inoculado la vacuna en gran escala, las observaciones realizadas concuerdan en afirmar que, en ausencia de toda otra medida profiláctica, la vacunación preventiva, profusamente practicada en sujetos jóvenes, detiene rápida y evidentemente las epidemias y concluye por extinguirlas en brevísimo plazo.

En estas condiciones cree la dirección sanitaria que el éxito del método es en el presente indiscutible, y su generalización no demorará, por lo mismo, en operarse en las distintas esferas de las colectividades. Así dan lugar a esperarlo el entusiasmo que ha logrado despertar entre los hombres de ciencia y las autoridades y el afán con que se persigue la divulgación de sus innegables virtudes.

Buenos Aires se cuenta desgraciadamente entre las capitales donde el número de víctimas del tifo no es de los más reducidos. Periódicamente sufre como unas epidemias de esta enfermedad infecciosa, con esta revelación paradojal y desconcertante de las estadísticas: que buenas aguas de bebida y perfectas cloacas no protegen a los



El repórter observando los bacilos. En círculo: lo que vió el repórter en el microscopio.

De lo vivo a lo pintado

(Continuación)



La educación del músculo se ha impuesto de manera tal, que el encargado de esa importantísima sección periodística debe conocer todos los medios de realizarla.



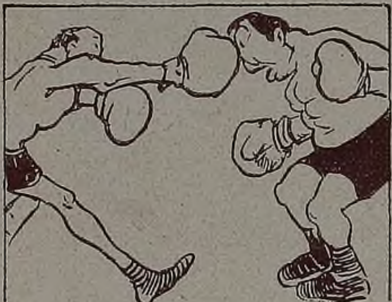
"Football".



Pelotarismo.



Regatas.



"Boxing".



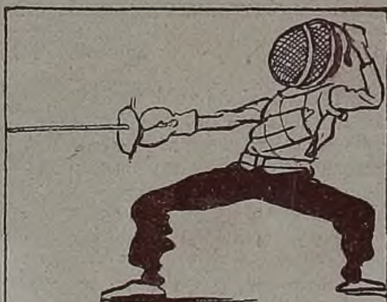
Patinación.



Aeronáutica.



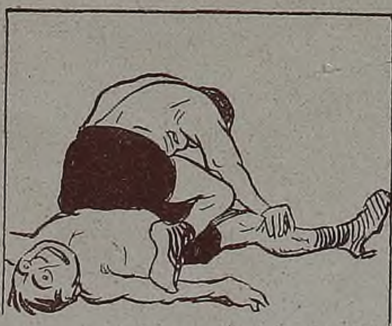
Gimnasia.



Esgrima.



Equitación.



Lucha romana, etc.



El único inconveniente es que si practica a diario, no puede escribir.

(Continuará)

En nuestras playas

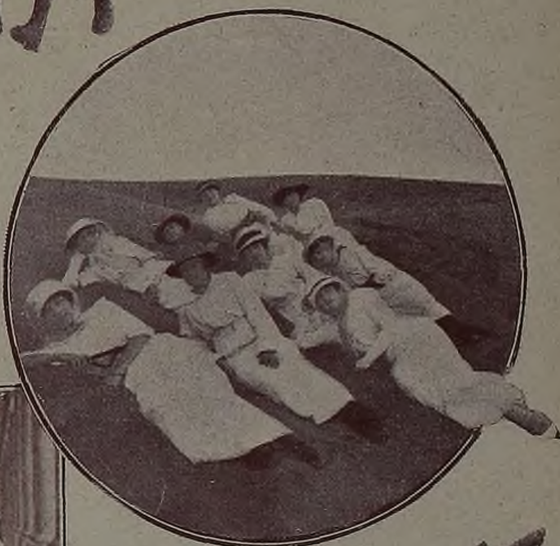


¡El baño de mar! Desde aquí, desde Buenos Aires, los que apenas podemos disfrutar de un poco de aire fresco a altas horas de la noche, oímos esa frase como un eco de placeres y de deleites. Casi nos parece que la hemos leído en un cuento de fantasía oriental. ¡El baño de mar! Sólo con oir esa frase mágica parece que refresca el ambiente, que se percibe el olor de la brisa salobre, que se oye ese batir de las olas sobre la playa.













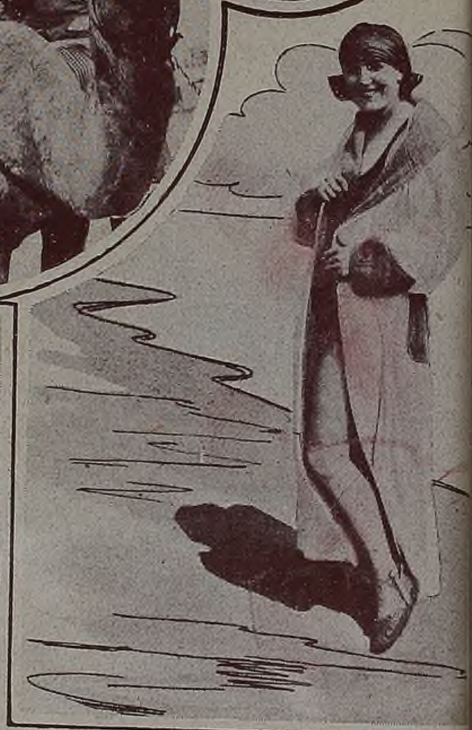
Paseo y descanso.









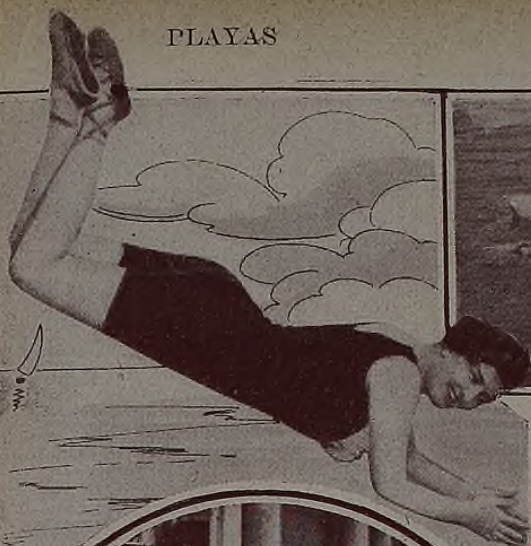








Interesantes vistas d















Mar del Plata y Necochea.



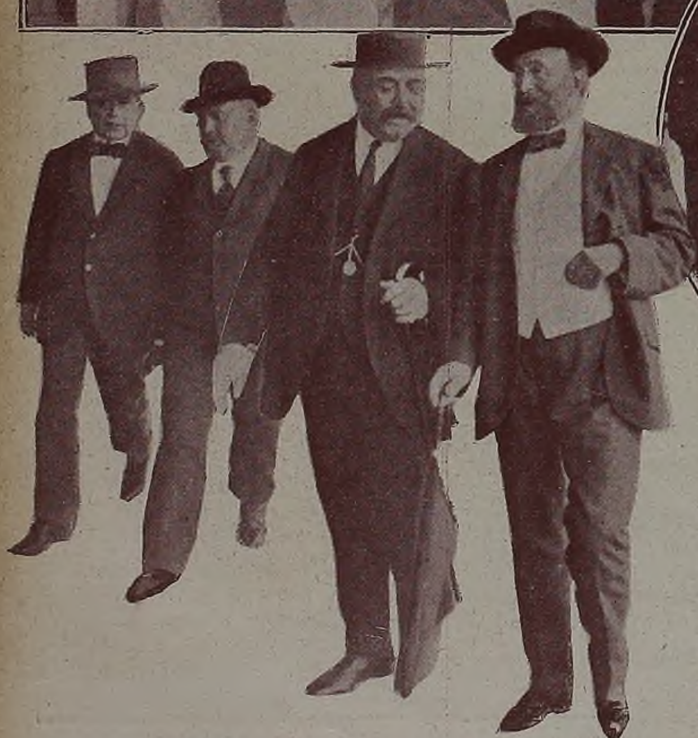
La playa y el baño de mar tienen un encanto indescriptible. No es sólo la higiene, la temperatura o su conveniencia para la salud, es algo más; es el esparcimiento del ánimo, es la despreocupación de los quehaceres normales, y por lo tanto una porción de satisfacciones íntimas, que no son la vanidad.

La playa ofrece siempre aspectos pintorescos, escenas agradables, aparte del encanto del mar. Además en las playas se ve a la gente gozosa, se codean todos, se olvida el estiramiento social, y el fotógrafo tiene siempre un punto donde enfocar









Señoras, señoritas y caballeros.

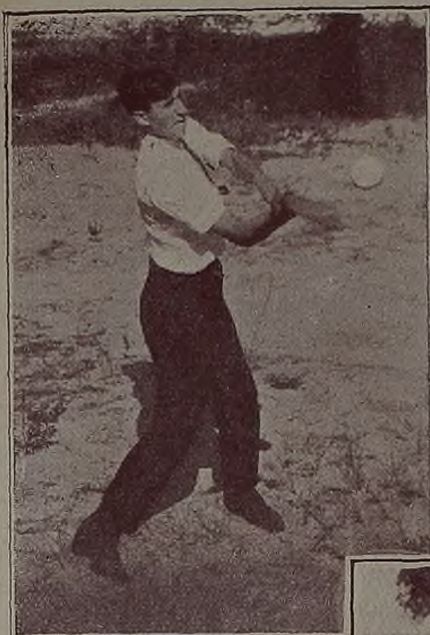
su aparato sin que nadie proteste, sin que se subleve la modestia de nadie, aun cuando los veraneantes estén dejándose acariciar por las olas. Traslademonos allá mentalmente, veraneando con la imaginación.

He aquí en estas páginas, fotografías muy interesantes de gente conocida, que goza del placer de las playas de Necochea y Mar del Plata.

Notables fotografías

Se encuentra entre nosotros el doctor Courtenaye, médico norteamericano, apasionado por la fotografía, de la que ha hecho estudios científicos notabilísimos, logrando obtener pruebas magníficas, tal vez únicas en su género.

De ello son buena muestra las cinco fotografías adjuntas, tomadas con objetivos Dagor de Goerz F|6,8, diafragmado al F|8, a la velocidad de 1|1800 de segundo, con un obturador interlineal montado sobre bolitas de acero, como los ejes de las bicicletas, y accionado por un resorte de mucha fuerza.



El momento crítico, antes de tocar la pelota con el "bat".



El momento después de haber tocado la pelota, que por el instante ha tomado una forma oval por el impacto del "bat", fase muy interesante y, según creemos, la única en este género.

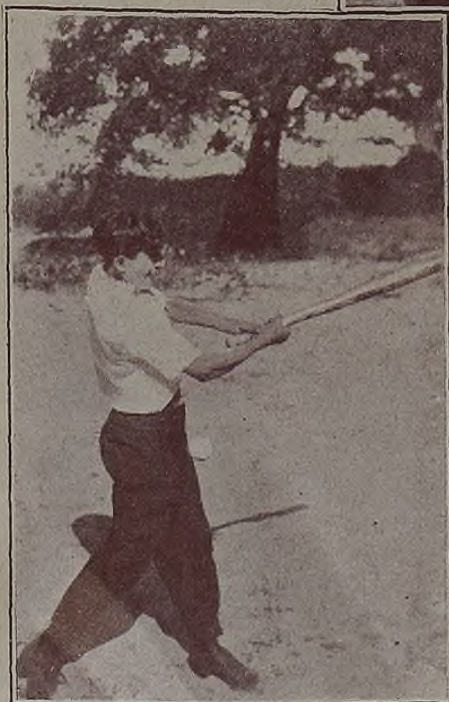


Al contrario de lo que sucede con los obturadores de cortina, cuya velocidad indicada es sólo teóricamente supuesta, con este obturador se obtienen fotografías en las que se nota perfectamente la ausencia de distorsión.

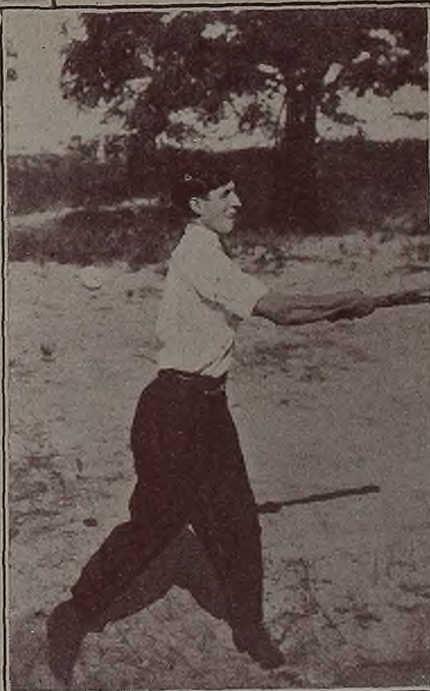
La placa usada es la Lumière etiqueta violeta, revelada al ácido pirogálico, y fueron impresionadas a una distancia de tres metros.

El doctor Courtenaye, que piensa residir algún tiempo entre nosotros, nos ha exhibido magníficas fotografías de carreras tomadas a muy poca distancia de la cámara y de otros objetos a gran velocidad, operando el obturador con la rapidez increíble de 1|6000 de segundo, fotografías en las cuales se ve la ausencia de distorsión y una nitidez extraordinaria. Muchas han sido tomadas a la sombra, con la rapidez indicada, no obstante lo cual se perciben en ellas los más mínimos detalles.

La pelota ha pasado. Nótense los interesantes detalles de los músculos del atleta y los detalles del "bat", a pesar de la velocidad enorme.



La pelota no ha sido tocada; se ve delante del abdomen del jugador.



Tampoco se ha tocado la pelota, que está detrás del jugador, en el aire. Interesante es la sombra de la pelota.

Félix Mesa

SUS BODAS DE PLATA CON EL TEATRO EN BUENOS AIRES

De los aficionados bonaerenses al género chico de un cuarto de siglo a esta parte, ¿cuál es el que no conoce a Félix Mesa? A buen seguro que todos.

Es, en efecto, Félix Mesa el actor más popular de género chico entre nosotros, y se debe esta popularidad, más que a sus cualidades de actor—un tanto discutibles, particularmente en estos últimos años — a sus condiciones de carácter fuera de la escena. Es un amenísimo "causeur", y donde está él hay veinte a su alrededor escuchándolo y prontos a reir a mandíbula batiente todas sus excéntricas ocurrencias oratorias, que no dejan de ser exquisitas muchas e ingeniosas todas.

Mesa no ha sido uno de tantos cómicos que, a manera de las aves de paso, se han ido sin despedirse siquiera. Mesa se ha identificado con el medio ambiente nuestro, y por eso, sin duda, sus simpatías se cuentan por millares.



En sus mocedades fué Mesa alumno distinguidísimo de la Escuela de Infantería de Toledo, como lo atestiguan sus diplomas; luego fué seminarista y, estando a punto de ordenarse, se dedicó al teatro. ¡Vaya un contraste! Pero él está satisfecho de no haber seguido esas carreras. Con ellas, en la vida real—lo confiesa—no hubiese llegado nunca a lucir los entorchados de general ni el rojo capelo cardenalicio. Esas dignidades, piensa que son casi tan efímeras como las que representa en las comedias, y que no le hubiesen proporcionado la mitad del éxito conseguido en el teatro.

A principios de 1889 llegó a Buenos Aires Mesa, formando parte de la compañía de María Tubau, con la cual había trabajado en España durante tres años, en los que fué formándose su personalidad artística como galán joven cómico.





Antes de ingresar en la compañía de la eminente atriz, Mesa, como todos los cómicos en los comienzos de su carrera, anduvo de Ceca en Meca, ya por los pueblos de la península en elencos modestos, ya en clase de racionista con artistas de la talla de Vico. Pero al lado de la Tubau, bajo la inteligente dirección de Ceferino Palencia, empezó a adquirir relieve y popularidad su figura, recordándose aquella interpretación tan acertada que hizo del Moisés de "Pepa la Frescachona".

Terminada la actuación de la Tubau en Buenos Aires, Mesa no quiso regresar a España, y desde entonces, ¡hace 25 años!, permanece entre nosotros, y, con breves intermitencias, trabaja en los teatros de género chico; empezó de tenor cómico en el Goldoni (hoy Moderno), siendo al presente característico en la Comedia.

¿Recordaremos sus creaciones en aquella época en que las empresas de Pastor



y Garrido monopolizaban los teatros por secciones? Citando títulos como "Las Tentaciones de San Antonio", "La Leyenda del Monje", "El Chaleco Blanco", "La Revista Nueva", "De Palermo a la Luna", "La Caza del Oso", "Los Postres de la Cena", "La Baraja Francesa", etc., se evocan los días que siguieron a la revolución del 90, cuando se iniciaba el desarrollo prodigioso de la capital y cuando, en aquella destartalada y fea sala de la plaza Lorea se congregaba una concurrencia siempre numerosa para deleitarse con obras quizás más ingenuas pero, indudablemente, más honradas y literarias que las que hoy produce el género chico.

Después Félix Mesa volvió al género en que se educó, y formó parte de la compañía dramática que, bajo la dirección de Mariano Galé, inauguró el teatro de la Comedia, donde hoy se le aplaude todavía al cabo de tantos años.

Tras una breve excursión a Chile, donde también se hizo popular, reapareció en nuestro teatro de la Zarzuela (hoy Argentino). Con el excelente Juárez y el inolvidable Enrique Gil, hizo varias temporadas brillantes.

En el teatro y fuera de la escena, la nota característica que distingue a Félix Mesa es la simpatía que despierta y que sabe comunicar a espectadores y amigos, simpatía que nace de su natural distinción y de su carácter jovial. Tiene, entre los de su profesión, fama de irónico y maldiciente; pero, en el fondo, es bondadoso, como todos los bohemios; sus comentarios satíricos sólo rozan la piel, y si a veces hacen cosquillas molestas, no causan nunca heridas profundas.

El asegura que estos 25 años han pasado como un soplo; y que hoy, aunque suele caracterizarse de viejo verde, se siente tan joven como cuando hacía sus famosos "tirifilos."

Esa es sin duda una justa recompensa. El, que ha dado la alegría a tantos, recibe a su vez el don de la alegría, que no pierde, aunque los años pasan con su cortejo de contratiempos y desdichas. Siempre es joven, con la juventud del ánimo, más hermosa aún que la corporal.

Tal es el popular Mesa. Feliz él, que en medio de las andanzas de su profesión, y a pesar de no haber conquistado la fortuna, puede vanagloriarse hoy de haber hecho reir durante 25 años a tantas gentes, de haber contribuído a hacerles la vida pasadera, a que olvidasen sus preocupaciones y disgustos.

No serán muchos los que podrán jactarse le lo mismo, y en cambio, ¡cuántos tendrán que reconocer en su fuero interno que han hecho lo contrario que él!

ENRIQUE MARTINEZ DEL CASTILLO.

"FILMS" ROSARINOS
El barrio de las basuras

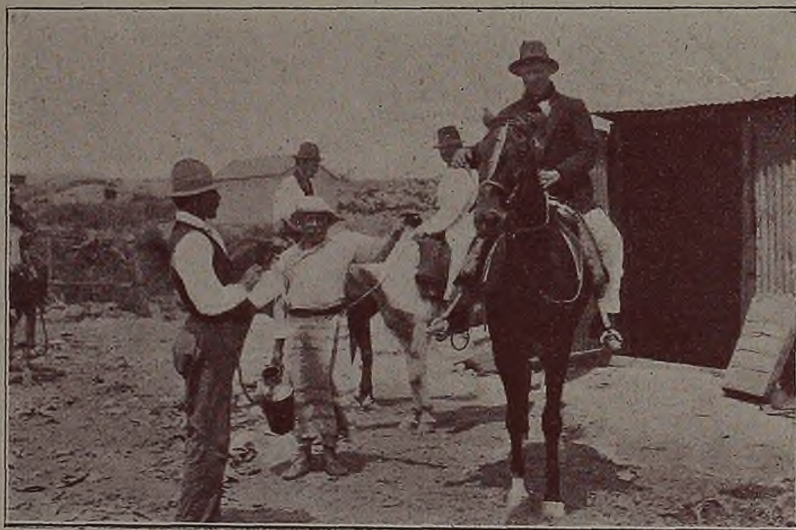


Pedro di Morelli, veterano que trabaja en las basuras desde hace 25 años.

El hombre es, como dijo el otro, animal de costumbres. Por eso, en este mundo, donde con tanta desigualdad repartió sus dones la fortuna, mientras unos no pueden dormir sino entre almohadoncillos de seda, otros hay que roncan como unos benditos en cualquier guardacantón, y lo hacen perfectamente. Es la fuerza de la costumbre. De ahí que no debamos experimentar admiración ninguna al pensar que si somos capaces de alarmarnos seriamente el día que a los basureros se les ocurre declararse en huelga, en cambio existen seres humanos que, burlándose de las meticulosidades de la ciencia médica, hacen de las basuras su medio de subsistencia, es decir, viven de las basuras. Esto podemos comprobarlo en cualquier ciudad importante, la de Rosario, por ejemplo, donde, a semejanza de la de Buenos Aires, hay también un "barrio de las basuras" que ofrece a cualquier observador curioso cosas y casos que producen verdadero asombro.

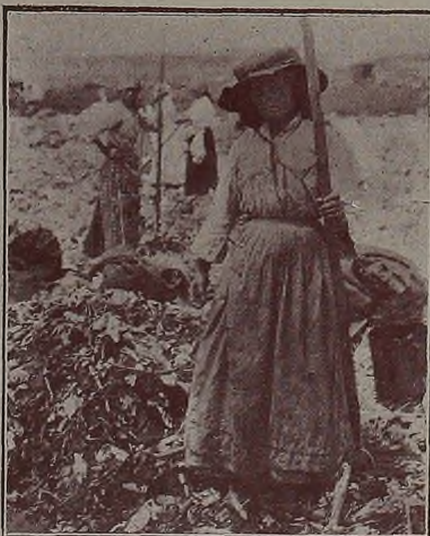


Una criollita "basurense" en funciones de su oficio.



El capataz mayor Federico Romeo, el capataz de carros Juan González y varios peones municipales.

El cronista ha aventurado su inquieta humanidad por aquellos sitios, donde moran hombres, mujeres y niños, familias enteras, cuya existencia apenas podemos concebir al contemplarlas a la distancia, desde la cómoda ventanilla de un tren de paso o desde el mirador de una azotea.



Josefa García, con 12 años de residencia entre las basuras, que sólo se enfermó una vez... cuando fué a la ciudad.

Pero el periodista debe concebirlo todo. Necesita creer en los hechos más absurdos, más extraños, más inverosímiles. Tiene obligación de aceptar como de probable realización todas las utopias. Y en cumplimiento fiel de su misión, ha llegado hasta las puertas de la gris mansión de los microbios, y ha entrado en ella decididamente para ponerse al habla con sus apergaminados habitantes.

Ha dicho cierto autor, de cuyo nombre no puedo acordarme, que la ocupación que ejercen las personas tiene sobre éstas no se sabe qué secreta influencia que acaba por imprimirles cierto carácter y aspecto físico que evidencian—por extrañas relaciones, de parecidos o semejanzas, con los materiales que manejan, usan o elaboran—su dedicación. No sé hasta que punto sea cierta esta teoría—y perdone el lector la digresión;—pero podría asegurar que en frecuentes casos he podido confirmarla. Hay, en efecto, hombres que tienen manos, ojos, caras, que a la distancia están pregonando que son de almacenero; otros que, por el timbre de su voz y el color de su cu-



Trabajando en un montón "fresco".

tis, demuestran que no hacen otra cosa que vender verdura. Los marinos tienen algo del mar en su persona, y a un carbonero, aunque se lave, en la cara se le conoce que vive entre carbón. Sucede con los hombres como con los insectos y los bichos en general: que tienen las apariencias del medio donde alientan, se mueven y viven. La oruga tiene el color de la hortaliza, y el escarabajo parece hecho de tierra y de humedad. Id lectores, ahora, al barrio de las basuras—si tenéis valor para hacerlo,—observad a esas mujeres y a esos hombres que comen, duermen y respiran entre los desperdicios de la urbe y desde que los veis moverse, a lo lejos, hasta que os acercáis a ellos, tendréis que hacer cierto esfuerzo de imaginación para no pensar que



"La Papagayo", morena encargada de la "sección papelería y cartonería".

son también basura, como todo lo que los rodea, porque son de su color, parecen harapos, diríais que son grises interior y exteriormente, y no podréis colocarlos mentalmente fuera de su paisaje de inmundicias, de ese raro país, donde nosotros penetramos con tantas precauciones, sin respirar casi, y donde, sin embargo, ellos se agitan con el mayor desembarazo, charlan alegremente, toman mate e improvisan banquetes democráticos, comiendo ansiosamente en ollas que un día fueron de casa grande, y otro día el "arreador" las trajo de regalo en el carro cargado de "materiales" de la ciudad.

A pesar de todo, esos seres son tan humanos como los demás. Y aquel su barrio no difiere más que por su triste aspecto de cualquier barrio industrial. La población que lo constituye es tan laboriosa, tan metódica, tan cumplidora de sus deberes cotidianos, que sólo puede mover la admiración, por más que no deja de infundirnos pena.

La industria de las basuras es muy lucrativa. Así lo afirma el más antiguo de los habitantes de aquel barrio. Se llama Pedro di Morelli. Al vernos se alarma, mientras el fotógrafo y yo tratamos de tranquilizarlo y convencerlo de que no somos enviados sobrenaturales, sino pacíficos hombres que nos ganamos la vida trabajando como él,



Uno de los aspectos de la metrópoli microbiana.



Los "cuarteadores" tomando un "cimarrón" después de la jornada.

ni más ni menos, bien que—dicho sea de paso—en trabajo muy distinto... ¡No faltaba más!

Lo primero que le preguntamos es: "cómo está de salud", porque no podemos figurarnos que ese hombre se sienta bien de salud en medio de aquel emporio de bacilos y microbios flotantes, de los que tendrá saturados los pulmones. El anciano basurero nos contesta, sin levantar la vista de sus basuras, entre las cuales hurga pacientemente, que a nosotros no tiene que "importársenos" de si le va bien o le va mal. Entretanto, optamos por colocarnos a regular distancia, no sólo por precaución higiénica, sino porque esgrime en la diestra un tridente sospechoso y tiene al lado suyo un can, que nos muestra en irritada sonrisa sus colmillitos. A poco, hablando nos entendemos, y cuando el anciano "buscador" se entera de que somos completamente inofensivos, nos mira de frente por primera vez, y descubrimos que es plácida su faz y benévola su sonrisa, una sonrisa hundida por la falta de dientes, entre los lacios pelos de su bigote y su barba amarillenta y fina. Nos cuenta, entonces, que por allí viven varias familias, todas ocupadas en "el ramo de basuras", que se levantan muy temprano, en cuanto Dios amanece, y al caer de la tarde se recogen en sus chozas "porque de noche esto es muy obscuro".

Dice di Morelli, sintiéndose tal vez poeta, que, a pesar de tal costumbre, cuando hay luna, suelen todos salir a las puertas de sus ranchos a gozar del "aire puro de la noche, y del paisaje". Agrega que, por su parte, "los muchachos y las muchachas" suelen entonces aventurarse en improvisados paseos anónimos hasta las riberas cercanas del caudaloso Paraná. Opina di Morelli, a una insinuación nuestra, que no valdría la pena de registrar tan interesantes excursiones nocturnas en la crónica social, pero piensa que quizás convendría editar un semanario destinado a poner de relieve la vida y las necesidades de aquella zona de las afueras rosarinas y al mismo tiempo defender los valiosos intereses industriales que comprende. Le proponemos el título: "El Eco del Basural". Di Morelli ríe, ríe...

Acaso penséis que el cronista está obligado a relataros, punto por punto, la vida y las costumbres, los hábitos y los procedimientos de estas gentes que tan miserablemente cruzan por la existencia; pero he de deciros que será mejor que no querráis conocer tales cosas, porque son muy poco amables. Creed que, a pesar de la relativa honradez que predomina, es muy mala vida y son muy malas costumbres ésas por las cuales os sentís curiosos, y que el cronista no pretende sorprenderos con detalles que os causarían desagrado si algún día os diera la humorada de llevar vuestros pasos hacia aquellas afueras, movidos por el afán de saber sus muchas cosas raras: de ver, por ejemplo, cómo comen, conocer sus ranchos, oir de qué hablan, observar, en fin, si piensan, sienten y quieren como todos los humanos seres, o sorprender, en la noche lunada, el coloquio raro de una basurerita y un "ranum" cualquiera; cabe el río caudaloso, y a la vera de algún vetusto carretón ya inútil que los ampare pintorescamente, en medio del dilatado panaroma de los muladares...

JAVIER DE CAMPOMAR.



Antes de la bajada a los muladares. El paso obligado bajo las vías del ferrocarril a Puerto Belgrano.

Partido por el eje



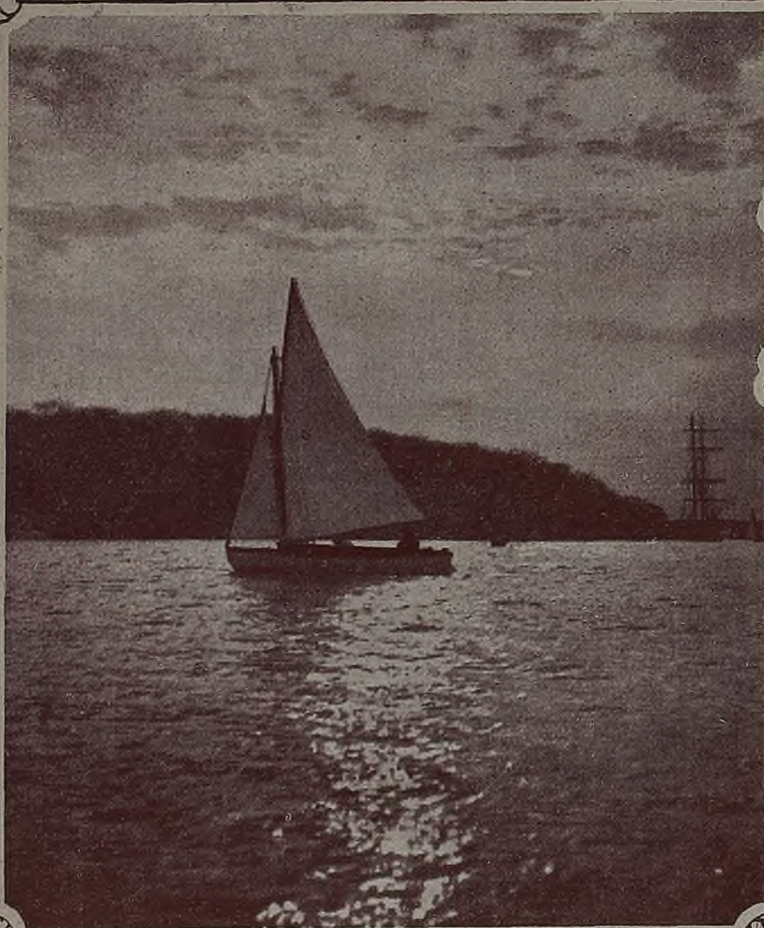
San Pedro.—¡Para esto perdió el Señor en hacerlo seis días!

NUESTRO CONCURSO FOTOGRAFICO



"UN BAÑO EN LAS SIERRAS DE CORDOBA",

fotografía que nos remitió el señor Gustav Schlottmann.



"PUESTA DE SOL EN EL RIO LUJAN",

fotografía enviada por el señor Roberto Röhner.



Los remitentes de estas fotografías han obtenido los premios, que consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de ellos.



—Mirá,—decía Margarita a su novio Luis, familiarmente sentado junto a ella—la mejor época para casarse es la primavera.

—¿La primavera, te gusta?

—Sí; son los meses más amables del año. Hay días lindos para salir a pasear y, sobre todo, puede aprovecharse bien la "luna de miel." ¿A vos no te gusta?

—Sí, me gusta; pero para casarme prefiero el invierno.

—¿El invierno?

—Sí; porque con el fresco uno está mejor.

—Sin embargo, en invierno los días son feos, llueve a menudo y no se puede salir a pasear.

—¿Y qué importa? ¿Qué más lindo, para unos recién casados, que estarse en casa?

Margarita admirábase de que Luis fuese contrario a su opinión.

—¡Pero, sabés que sos raro, Luis! La primavera es la época ideal para todas las cosas, especialmente para los novios. En la primavera se abren las flores, cantan los pájaros, la temperatura es tibia y las mañanitas son más lindas. Mirá mi programa: nos levantaríamos temprano, yo primero; te cebaba unos mates en la cama, después, en coche o en tranvía, o en auto, nos íbamos a Palermo, al bosque, y allí, del brazo, nos paseábamos, bajo la arboleda, hasta que se acercase la hora del almuerzo.

—¡No está mal!...

—Después del almuerzo, te ibas a alguno de tus asuntos, para volver a cenar temprano, y acabados de cenar, salíamos a pasearla por la Avenida, para terminar la digestión en algún biógrafo o teatro hasta la tercera seción; y después a casita, donde te preparaba un buen chocolatito y... ¡a dormir, contentos y satisfechos! ¿Qué te parece?

—Que me quedo con el invierno.

—¡Y dale con la misma!... no sé qué vas a hacer, en invierno.

—Pues mirá, de mañana no me levantaba, ni te dejaba levantar a vos, hasta que el reloj nos gritara por lo menos diez veces; después me cebabas mate hasta que te cansaras; almorzábamos a las 12 y media; sesteábamos de 2 a 4 p. m.; tomábamos otra tanda de matecitos; a las siete la cena; salíamos a dar tres o cuatro vueltas a la manzana después que terminaras de lavar los platos; y a las 9 estábamos de regreso muertos de frío para meternos con más ganas abajo de las cobijas dejando venir el sol de las diez de la mañana sin "saper" nada. Decime, ahora, vos, qué te parece. ¿Hay, acaso, época más linda, para "luna de miel", que el invierno?

—¡No me digás! ¡La primavera!...

—¡El invierno, Margara, el invierno, es la gran oportunidad!... Ahora, si me dijeras el otoño, sería otra cosa, porque entonces a la "luna de miel" se le formaban tres períodos soberbios, con la primavera como fin de temporada.

—¡Che, che, avisá, si con eso basta o después ibas a divorciarte?

—No tanto; aunque no tendría mucho de extraordinario cuando a otros la miel no les dura ni quince días.

—Esos son los que se casan en invierno.

—Al contrario, los que lo hacen en verano.

—¡No, señor!

—Sí, señor; porque con el calor y los mosquitos, se aburren en seguida.

—Sin embargo, yo quiero casarme en primavera.

—Y yo en invierno.

—¡No señor, en invierno, no!

—¡Sí, señor, en invierno!...

—¡No quiero!...

—Bueno, no seas caprichosa, ¿eh?

—No seas caprichoso tú.

—¡Vos!

—¡Tú!

—¡Bueno, pues ahora no nos casamos, ves?

—¿Qué decís?

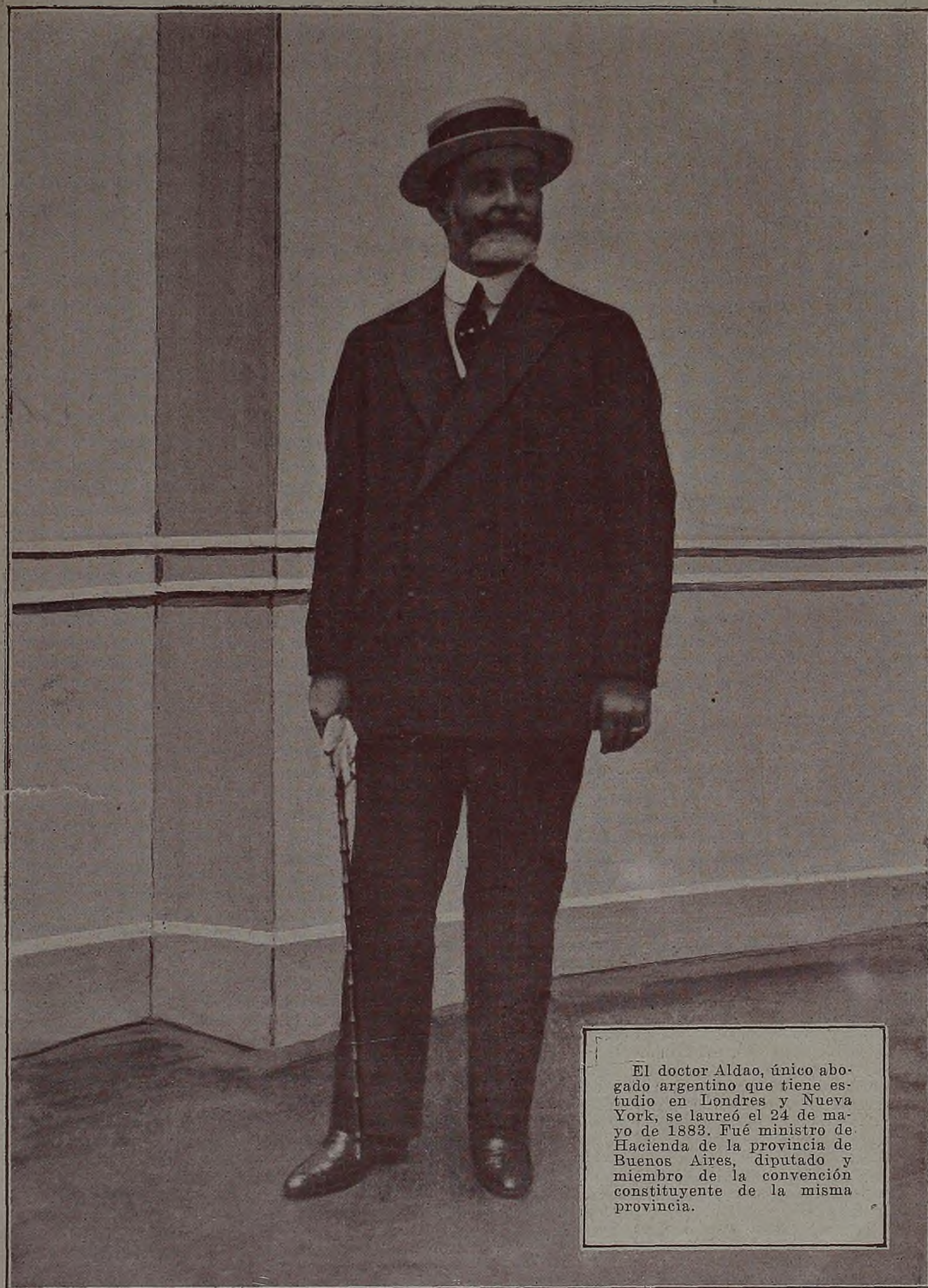
—¡Sí, señor, para que aprendas! No nos casamos ni en primavera, ni en verano, ni en otoño, ni en invierno!

—¿Y cuándo, entonces?

—¿Cuándo?... ¡Cuando tengamos plata!...

SANTIAGO DALLEGRI.

Transeuntes conocidos



El doctor Aldao, único abogado argentino que tiene estudio en Londres y Nueva York, se laureó el 24 de mayo de 1883. Fué ministro de Hacienda de la provincia de Buenos Aires, diputado y miembro de la convención constituyente de la misma provincia.

Doctor Ricardo C. Aldao

PRESIDENTE DEL CLUB DE GIMNASIA Y ESGRIMA



Oí, siendo pequeñuelo, un lindo cuentito, en una noche de invierno, al lado del hogar, y contado por una vieja aldeana que había sido mi nodriza.

Ella lo contaba con charla ingenua y sabrosa, salpimentada por las cadencias de su acento andaluz. Yo sé que no podría imitarla, y me conformo con dejar la esencia del cuento, aunque la forma desmejore mucho al perder el dejo, casi cantado, de la buena viejita aldeana.

Al gozarme en aquel recuerdo, viene a mi imaginación la bella y apacible quintilla de Arolas:

"Pláceme historias pasadas
de andante caballería,
y al ser las noches llegadas,
olvidar penas del día
con los cuentos de las hadas".

* * *

Esta vez eran tres hermanas jóvenes, bonitas, honestas, costureras, que vivían en un pueblito montañés, sin más amparo que el mover de la aguja, porque eran huérfanas.

Atendían, además, a todos los quehaceres de la casa, inclusa la hornada de pan que cada semana preparaban.

Cierta noche dejaron, en el patinillo donde estaba el horno, la harina para el día siguiente, como de costumbre, y se acostaron temprano para levantarse al alba y hacer su tarea.

¡Cuál sería la sorpresa de las pobres costureras, cuando vieron, junto al horno, al amanecer, bien apilados los panes correspondientes a toda la harina que habían dejado dispuesta, y que formaban una cantidad muy superior a sus necesidades de la mañana!

Hicieron todo género de conjeturas; pensaron en milagros, hasta creyeron que, en premio a su honesta vida, algún santo habría realizado aquel prodigio.

Pero no dejaron de pensar también en la vida práctica, y, apartando el pan que ellas necesitaron, vendieron el resto a las vecinas pudientes, con lo que aquella semana aumentó mucho su peculio.

Al sábado siguiente, volvieron a dejar preparada la harina para amasar y cocer al día siguiente, y se acostaron tranquilas; y otra vez al amanecer el domingo, encontraron terminada la tarea.

Pensó la más pequeña, con espíritu positivista, que convendría comprar más harina con la venta del pan sobrante y dejarla preparada al día siguiente mismo sin esperar al sábado.

Y así lo hicieron, en efecto, por ver hasta dónde podría hacerse beneficioso el milagro; y fué grande su alegría cuando, a la siguiente mañana, se repitió el prodigio.

En suma, que pasaron de costureras a panaderas, y mejoraron grandemente su situación, y hasta fueron sintiéndose envanecidas, pues todo el pueblo aseguraba que no se había comido nunca un pan más sabroso y bien condimentado que el de las tres hermanas. Ya nadie amasaba en ninguna casa.

Pero la curiosidad, tan propia de mujeres, sean o no costureras, impulsó a la menor de las hermanas a espiar por la noche, oculta en un rinconcillo, para ver si descubría el misterio.

Y vió que a media noche en punto se apareció un duendecillo no más alto de una cuarta, muy harapiento, descalzo, pero alegre, movedizo, activísimo, que en menos de un periquete, cantando sin cesar con una vocecilla tenue y atiplada, amasó, preparó, manejó con destreza la pala, metió en el horno, coció y dispuso los panes en pilas ordenadas, haciéndolo todo con gran rapidez.

Contó el caso a sus hermanas que, ávidas de curiosidad, fueron presenciando, una por una, la estupenda tarea del generoso hombrecillo, harapiento y descalzo.

Pero esta misma circunstancia les sugirió una idea, muy natural en sus buenos corazones. No olvidando sus habilidades de aguja, calcularon las medidas del duendecillo y, con el mayor esmero, le confeccionaron un lindo trajecito, una capita y un sombrero adornado con vistosa pluma de gallo; y hasta se dieron maña para hacer unas galanas botas, dignas del más garboso caballerete de la corte.

Contentísimas de poder demostrar así su agradecimiento al duendecillo bienhechor, lo dejaron todo sobre una silla junto a la harina, con un papel que decía: "Para el bello duendecito".

Acudieron a la mañana siguiente: miraron y vieron que el trajecito, el sombrero, la capa y las botas no estaban, y en cambio estaba allí la harina sin amasar. El duende no había hecho su tarea. La harina quedó allí una noche y otra, sin transformarse en el delicioso pan, tan productivo para las tres hermanas y tan elogiado por todo el pueblo.

Volvió a ponerse en acecho la menor junto al patinillo donde estaba el horno... ¡y buena sorpresa tuvo!

Sobre la cima de la tapia, el duendecillo, muy lindamente ataviado con el precioso traje, se paseaba, luciendo un airecillo fanfarrón y presumido, terciando su capa, haciendo ondear la pluma del sombrero, taconeando fuerte, apoyando la manita en el pomo de su diminuto espadín, y recorriendo de un lado a otro veinte veces el borde de la tapia.

Y oyó la buena costurerita la vocecilla tenue y atiplada del duendecillo panadero que, deteniéndose de rato en rato, miraba a la luna con gesto orgulloso y decía:

"Con botas, espadín, capa y sombrero,
no quiero ser ya un pobre panadero".

* * *

Y la vieja aldeana añadía, como un final aprendido de memoria y que formara parte del cuento mismo a modo de moraleja:

"Hay muchos fatuos en el mundo que, por una vana apariencia exterior, se enorgullecen como el duendecillo y abandonan neciamente la virtud y el trabajo, únicos adornos verdaderos y permanentes del hombre".

LEONCIO LASSO DE LA VEGA.

LA ÚLTIMA ROMÁNTICA

I

Ya oculta sus reflejos el sol por occidente,
la reina de la noche comienza a iluminar,
y un argentado arroyo de límpida corriente,
sobre la verde alfombra se ve arrastrarse al mar.
La noche se presenta envuelta en su sudario
cubriendo el almo cielo con fúnebre crespón,
en tanto que un vetusto y altivo campanario
a los espacios lanza sonora vibración.
Se nubla el firmamento y estalla la tormenta,
del iracundo rayo se ve la luz fatal,
seguido de estridente ruido que amedrenta
y aterra y sobrecoge al mísero mortal.

II

Sobre un sepulcro helado una mujer llorosa
eleva una plegaria ferviente al Hacedor,
cuando una luz rojiza alumbra aquella fosa
y el ancho espacio hiende el rayo destructor.

III

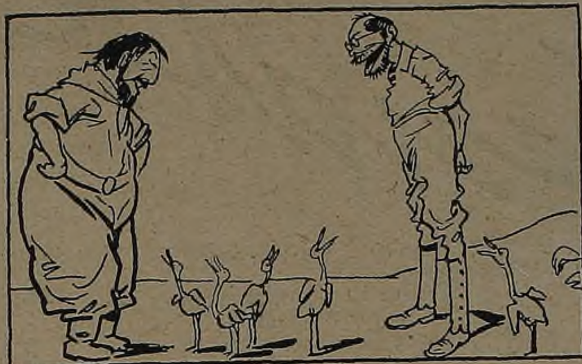
El rayo trina alegre en rítmica armonía,
las flores mece el aura del fúnebre jardín...
y un cuerpo yace inerte sobre la tumba fría,
al despertar la aurora vestida de carmín.

ROBERTO BUENO.



Smith y Churrasco

AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES" *(Continuación)*



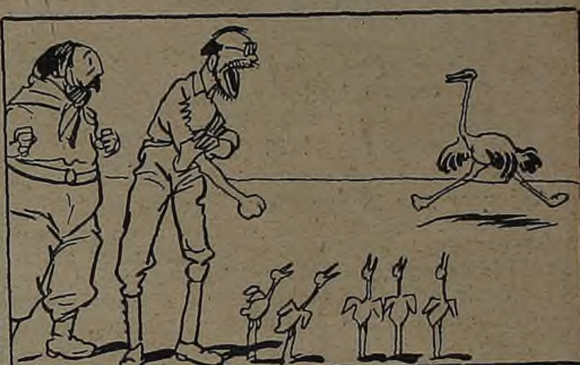
Mientras Smith y Churrasco contemplaban los avestruces recién salidos del huevo, los animalitos no hacían más que piar.



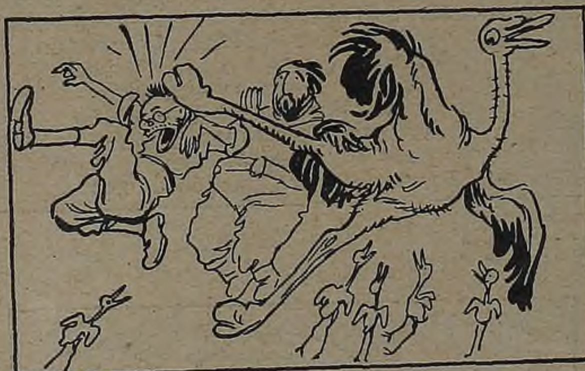
Cuando pensaban qué harían con ellos o cómo los prepararían para comer...



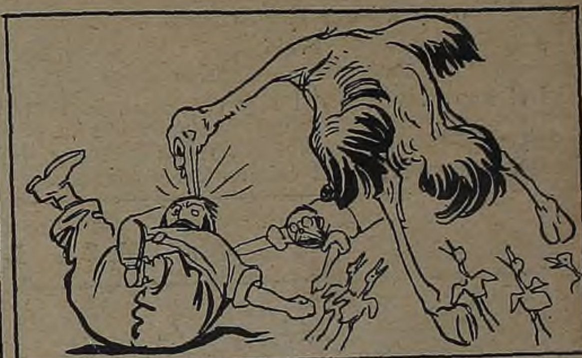
...un ruido extraño les hizo volver la cabeza.



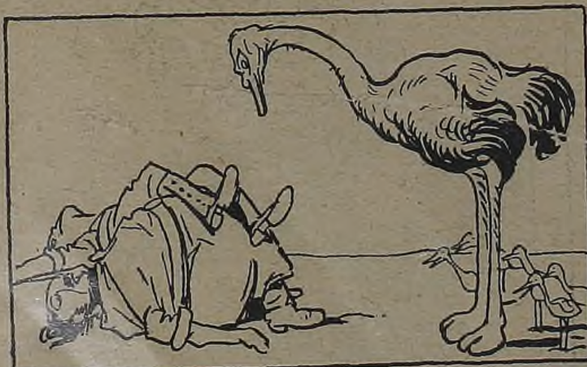
Era la madre de los avestruces, que venía a toda carrera para auxiliar a sus hijitos.



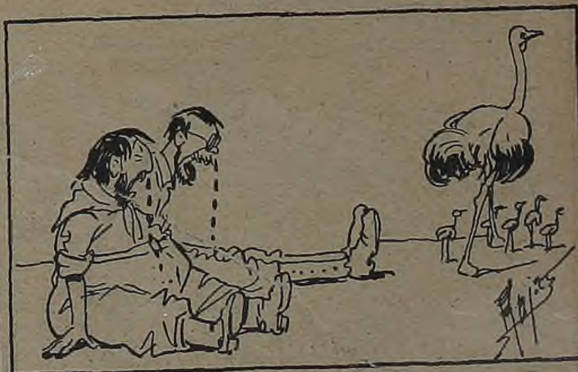
De la primera acometida, dió a Smith una patada en la cabeza...



...y con un picotazo a Churrasco, dejó a ambos azonzados y sin fuerzas para luchar.



La familia alada se quedó mirándolos un momento y los despreció.



La mamá se llevó luego a sus hijos, con aire de triunfadora.

(Continuará)



La eterna cuestión

En todos los puntos de la provincia de Buenos Aires continúan los maestros de escuela quejándose, como siempre, de que no cobran sus haberes, o lo que es casi lo mismo, de que se les paga con mucho retraso, lo que les ocasiona serios trastornos.

Si cobran diputados
y senadores,
¡cómo diablos no cobran
los profesores!
Pues porque no son éstos
gentes tan listas
como aquéllos y como
los pensionistas.



El carnaval

A juzgar por lo que dicen algunos periódicos bonaerenses, el próximo carnaval en la capital será animadísimo; va a haber en abundancia máscaras, comparsas, bailes, corsos, etc.

Es decir que el dios Momo va a quedar tan satisfecho de Buenos Aires como de las ciudades europeas.

Mas cierto señor formal,
ayer nos ha asegurado,
que este año aquí el carnaval
ha de resultar tan mal
o "pior" que el año pasado.



No hay que alarmarse

Del uno al veinte del mes en curso, la renta por concepto de derechos de aduanas en la capital federal ha disminuído en dos millones de pesos, con relación al mismo lapso de tiempo del año pasado. Esta baja, como se ve, es de bastante consideración.

Sin embargo no hay razones
para pasar desazones
ni para lamentar esto,
porque en cambio el presupuesto
aumentó en muchos millones.



El egoísmo humano

"General Alvear. La intendencia municipal se ha visto obligada al cobro compulsivo de los deudores morosos del impuesto de alumbrado eléctrico. Es una medida violenta, pero necesaria."

En General Alvear,
como dijo un andaluz,
hay gente muy singular;
pues pide que le den luz
y ella no la quiere dar.



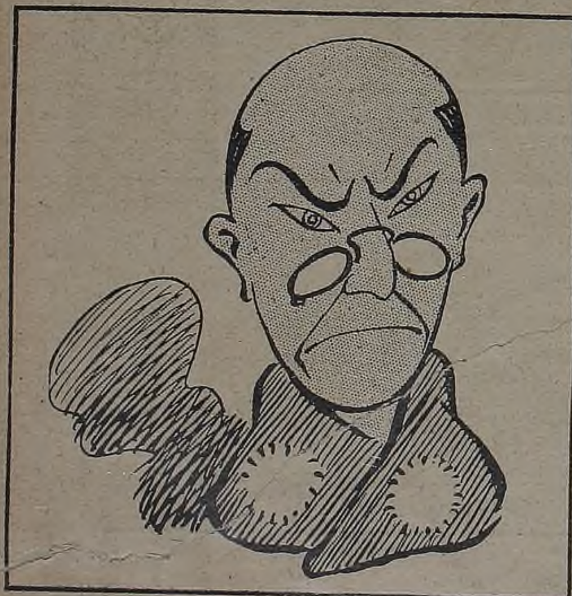
El vil metal

Relatando la vida social de Mar del Plata, dice entre otras cosas un diario de Buenos Aires:

"El contingente de jóvenes en estado de merecer, aun es muy reducido. Mas a pesar de eso, se da como seguro que una pareja conocida piensa realizar su sueño dorado esta temporada."

Estando en Mar del Plata, lo indicado
es que tuviese esa pareja empeño
en que en vez de dorado,
como el cronista dice, fuese el sueño
un sueño plateado;
pues hoy precisamenee
sueña con plata una porción de gente.

LOS LENTES



— ¡Cómo es posible ver con esto!...



...¡Ah!, es preciso ponérselos así.



Frases Cômicas





—¿Lo has amado de veras?
—Con delirio.
—¿Y cuánto tiempo duró vuestra pasión?
—Lo ignoro.
—¿Cómo es eso?
—No había reloj en casa.

✠

—¿Desde cuándo tiene un burro tu patrón?
—Desde el mismo día en que entré yo a servirlo.



En la clase.
El profesor. — Un necio puede hacer muchas más preguntas de las que un hombre juicioso puede contestar.
Un estudiante (aparte). — Por eso no es de extrañar que salgamos tantos mal en los exámenes.

Una viuda inconsolable encarga el busto de su marido a un célebre escultor.
— Caballero — le dice — recomiendo a usted sobre todo la pechera de la camisa. Mi pobre marido era muy aficionado a la ropa bien planchada.

✠

Un señor que fué de caza y no pudo matar nada, compró a la entrada de la población una liebre para ofrecérsela a su señora. El animal llevaba varios días en el mercado y no estaba muy de recibo.
— Has hecho bien en matarla — le dice su mujer al recibir el obsequio, — porque esta liebre apestaría ya el campo.



El tío rico.—¿Te dió el doctor alguna esperanza?
El heredero.—No.
El tío.—¿Voy a morir entonces?
El heredero.—No.

✠

Un cacique de barrio, tratando de adular a un concejal, le dice:
— Es usted un hombre de mucho talento, y tarde o temprano ha de ser min'stro.
— No tengo méritos para ello.
— Otros más brutos que usted lo han sido.

✠

—¿Qué haremos en el cielo, papá?
—Veremos a D'os..., oiremos cantar a los ángeles... Los niños serán siempre muy buenos, muy buenos...
El chico se queda un rato pensativo, y después pregunta:
—Dime, los domingos, después de portarme muy bien durante la semana, ¿podré ir al infierno a divertirme un rato...?



El editor.—Le doy tres pesos por esta novela.
El novelista.—¡Pero yo soy un autor famoso!
El editor.—Por eso. Si en vez de un famoso autor, fuese usted un boxeador famoso ¿cree que me atrevería a ofrecerle esa suma?

✠

El coronel. — Dígame, ¿sus padres eran epilépticos?
El soldado. — No, mi coronel, eran labradores.



El niño.—Papá, ¿qué es un librepensador?
El padre.—¡Un soltero, mi hijito!

De Guaminí



La señorita Angela Moro, que contrajo matrimonio con el señor Sabino Rodríguez.



El señor Sabino Rodríguez.

DE PERGAMINO



El ''team'' Pergamino, ganador de la copa de honor de ''football'', contra el ''team'' Socorro.



La banda municipal con el nuevo uniforme.

DE AYACUCHO



Concurrentes al ''picnic'' realizado en la chacra del señor Elizarralde.

DE CORONEL VIDAL



''Picnic'' organizado por los chacareros a orillas del Arroyo Grande.



''Matinée'' en honor del aviador Piñeiro, dada por la sociedad Hijos del Partido de Puentedeume, en el salón Libera Italia.

DE LUJAN



"Picnic" ofrecido por sus relaciones a la señorita Victorina M. Martínez, con motivo de haberse recibido de profesora de corte y confección.

DE SAN NICOLAS



"Picnic" de los empleados del ferrocarril en la quinta del señor Donato Calegari.

DE LINCOLN



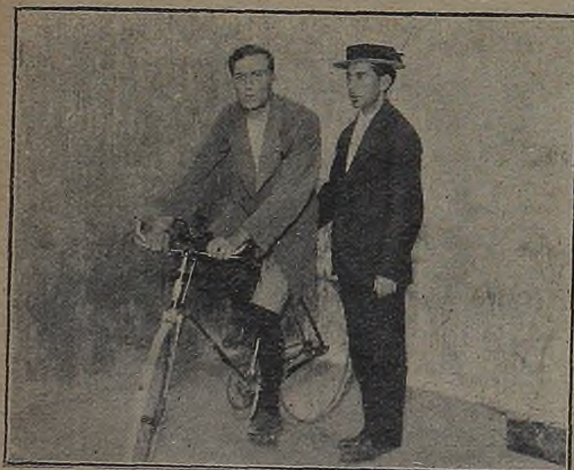
Delegación de la Asociación Belgrano, patrocinadora del día del niño.

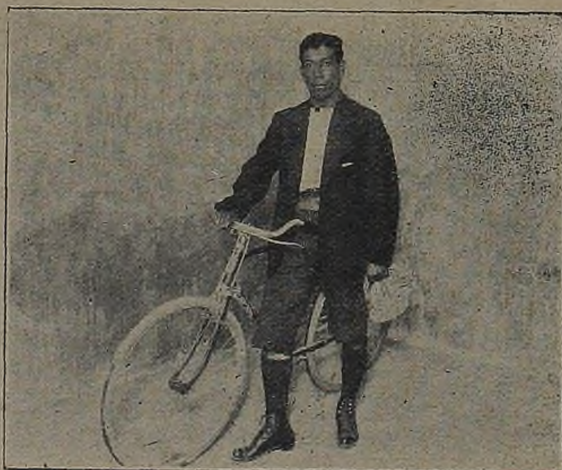
DE MORENO



Romerías españolas. Aspecto del Prado durante los bailes populares, la noche de la inauguración.

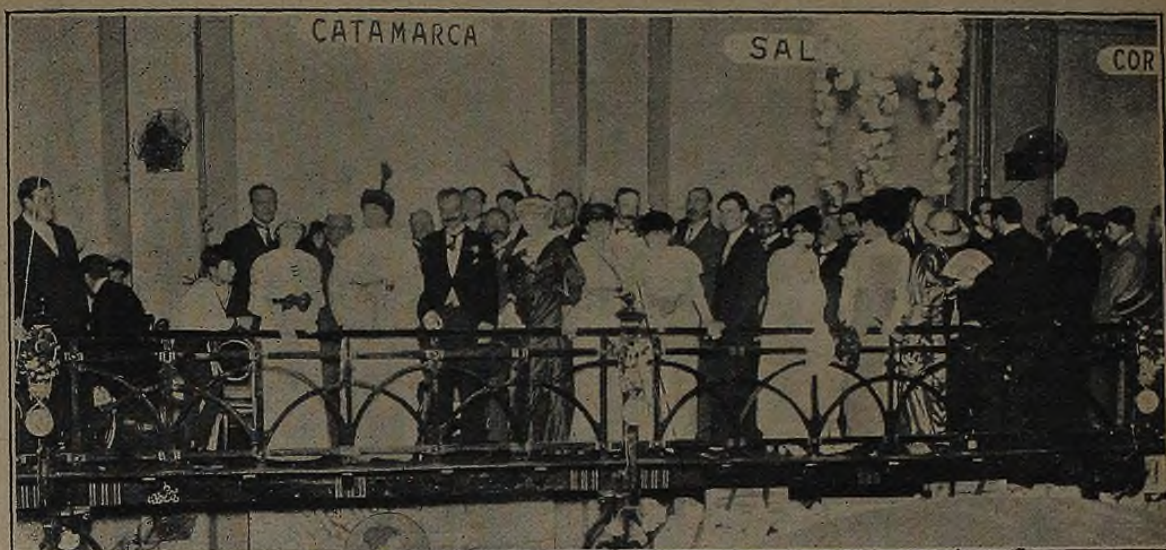
DE MENDOZA





1. El señor Albino Martedi, argentino, que en compañía del señor Manuel Salinas, peruano, efectuó en bicicleta la arriesgada travesía de la Cordillera en tres días, sin cambiar de máquina. — 2. Señor Manuel Salinas.

DE CORDOBA



Inauguración de la Exposición Frutícola. El palco oficial.



Grupo de la familia del vicegobernador, del ministro don Martín Gil y de González.





1. El señor Emeterio Tarragó, presidente de la comisión organizadora de la exposición. — 2. Señor Segundo Garro, comisario general.

DE SAN VICENTE (F. C. C. A.)



Grupo de la fiesta de despedida de soltera, dada por la señorita Teresa Moreno, que aparece en el centro vestida de luto.



Casamiento de la señorita María Paulina Rastellini Couvert con el señor Santiago M. Gardella. Los contrayentes, padrinos e invitados después de la ceremonia.



La mesa central en la boda Rastellini-Gardella.

DE SAN JERONIMO



Fiesta ofrecida al presidente del partido de la concentración por sus afiliados, en Guadalupe.



"MENS SANA IN CORPORE SANO"...

Indudablemente es una verdad como un templo el axioma latino, pero ha debido añadírsele: "Reuter volente".

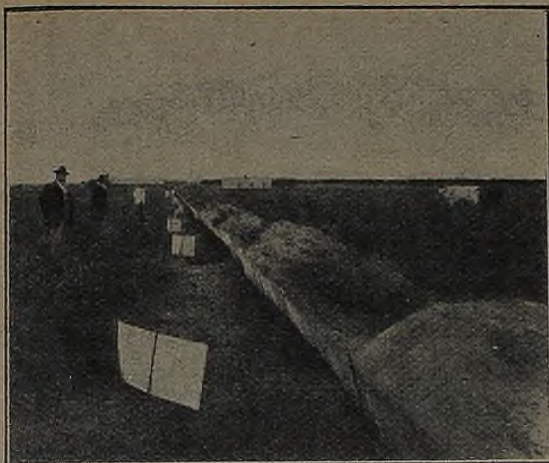
Porque hacer ejercicio violento al aire libre, saltando, brincando, corriendo y luego no darse un baño con una abundante fricción del exquisito Jabón Reuter, no me convence de que pueda ser saludable, higiénico y, sobre todo, limpio.

De manera que el complemento de la sentencia ciceróniea ha venido a traerla necesariamente la creación del inimitable Jabón Reuter, cuyas cualidades de finura y perfecta elaboración lo colocan entre los inventos más útiles a la humanidad de que puede envanecerse el siglo en que vivimos.

La esbeltez, la gracia, la belleza, la deslumbrante aureola de juventud que rodea generalmente a nuestras mujeres modernas, vienen, desde luego, de los hábitos de vida activa que llevan; pero, preciso es confesarlo, en gran parte es debido también al uso constante del Jabón Reuter, que apacigua dulcemente las sobreexcitaciones causadas por los "sports" violentos, extendiendo por sobre el plasma la acción benéfica de sus facultades sedativas; dulcificando y suavizando los ardores circulatorios exacerbados por la fatiga y derramando por sobre todo el ser humano efluvios de frescura, de bienestar, de dulce alegría de vivir.

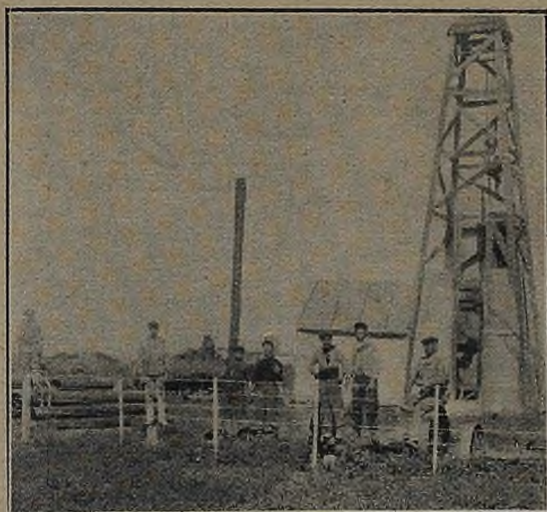
"Mens sana in corpore sano... Reuter volente".

DE MERCEDES (San Luis)



Langosta que, en enorme manga, amenazaba entrar en la ciudad y que fué atacada en los potreros municipales.

DE LEVALLE (F. C. P.)

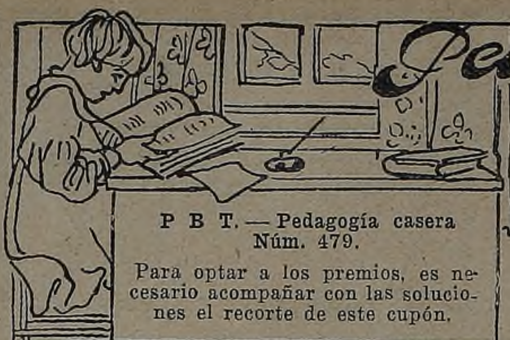


La perforadora Rivadavia haciendo un pozo surgente.

DE SAN ANDRES DE GILES



Riganti, ganador del segundo "criterium" argentino de motocicletas, que llegó primero al control de Giles y a Rosario.



P B T. — Pedagogía casera
Núm. 479.

Para optar a los premios, es necesario acompañar con las soluciones el recorte de este cupón.

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el núm. 478.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 4 de febrero, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del 14 del mismo.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

Mineral conocido

Entre Ana y Marta sostenían el diálogo que sigue:

— Se ve en la calle — decía la primera, — es duro y pesado.

— ¿El alambre del teléfono, acaso? — respondía la segunda.

— Es inflexible, no se funde, ni es sonoro como los metales.

— ¿Pero es mineral?

— Sí, salpicado de partículas brillantes. Si se frota o choca con otro cuerpo duro, produce chispas.

— Debe ser el pedernal, ¿cierto?

— Mira; su durabilidad y firmeza lo habilitan para la construcción...

— ¡Ah!, es el mármol...

— Vas acercándote. En los estanques, escaleras de edificios, columnas y zócalos se emplea mucho; sin embargo, se ve más en la calle.

— Me parece que acerté; ¿es un compuesto de mica, feldespato y cuarzo?

— Sí.

— ¿Que abunda en los Andes, en moles inmensas?

— De allí lo traen para cortarlo en cubos y utilizarlo.

— Bueno, es el...

Yo no pude oir el nombre. ¿Quién puede decírmelo?

Con A



La palabras que forman la pantalla son todas compuestas y empiezan y concluyen con A. Para más facilidad en la solución, añadiremos que los puntos han de substituirse por las letras que vengan bien entre éstas: n, t, e, p, r, u, m, a, ll, c, i, s.

Regalo incompleto

A Julia la han obsequiado con una imprentita. Muy satisfecha con el juguete, se propuso imprimir el refrán que sigue, pero como no vienen los alfabetos que fueran de desear, no logró su objeto sino a medias.

Más v*le *aber qu* h*ber, dic* l* *nt'g*a se*t*nc*a, pu*s *l s*b*r no s* ac*b* y *l hab*r n* c*mpr* cien[c*a.

¿Cómo se completaría el refrán?

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 477

Tema de verano:
El sol, fuente de vida.

¿Qué instrumento es?:
El ancla.

Los niños que se expresan a continuación, pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas, a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Sirio Fenelli, Benito Grimberg, Pepito Sala, Julia Ríos, Pura Sauri, Ricardo Leguizamón, Yolanda R. Margiotti, Juan B. Siri, Graciela Elena Sosa, José Esteban, Clara Micheli, Santiago Bauchero, Elisa Gómez, Elodia Sabelli, Alberto A. Galco, Luis Capitelli, María Ofelia Barrera, Rodolfo Castro, Luis L. Boffi, Manuelito González, María Ester Astudillo, María Teresa Pereyra, Elvira Gnecco, Oscar J. Civati, Julieta Israel, Nélida Ortiz, Juan C. Traversaro, Nicolás Seery, Rosa Tuirillas, Reyna Sara Ferro, María Angélica Torra, Julia Guido Spano, Adolfo Luis Alsina, Alberto Masulli, José H. Biaggi, Federico Aguilar, Enriqueta Bazzi, Albertito Rodríguez, Elena M. Hansen, Luis Viñas, Yolanda Gaffuri, Eloy Caro, Alberto Vega, Graciela A. Albornoz, Luis A. Castro, E. G. Terzano, Sara Márquez, Simón Ethin, Berta Ofelia Páez, Jesús Paredes, Ricardo Rigoni, Roque Grecco, A. González Poccard, Ema Rohan, Julián R. Sala, José Lovatelli, María Ester Langán, María Inés Cousiño, Américo Serrano, María Palanzone Benítez, Carmen Barredo.

PROVINCIAS

Miguel Risso, Cora Granella, Juanita García, María Amelia Rodríguez Blanco, Plácida Isabel Laffitte, Moisés Jiménez, Alfredo Dignani, Joaquín Argonil, Piedad Nespral, César González, María Jorgelina Cueto, Raquel A. Real, Julio E. Falieu, María Isabel Stinco, Alberto J. Baroni, María Elena Jiménez, Melo, Juan Galinelli, Angelita Ucha, María Teresa Cortés, Francisco Mela, Ema de Gregorio, Elía R. López Dipascua, María Blanca Verdona Traverso, Iris Rosa Oliveras, Tianito J. Parra, Dina Bonsignore, Armida Lupi, Guillermo Colombo, Carolina Morone, Corina Sánchez Cires, Amalia Speratti Peña, Nieves García, Aída Ayala, María Angélica Lotero, Verónica V. Nicchi, Fernando Solá, Hugo J. Maurí.

EXTRANJERO

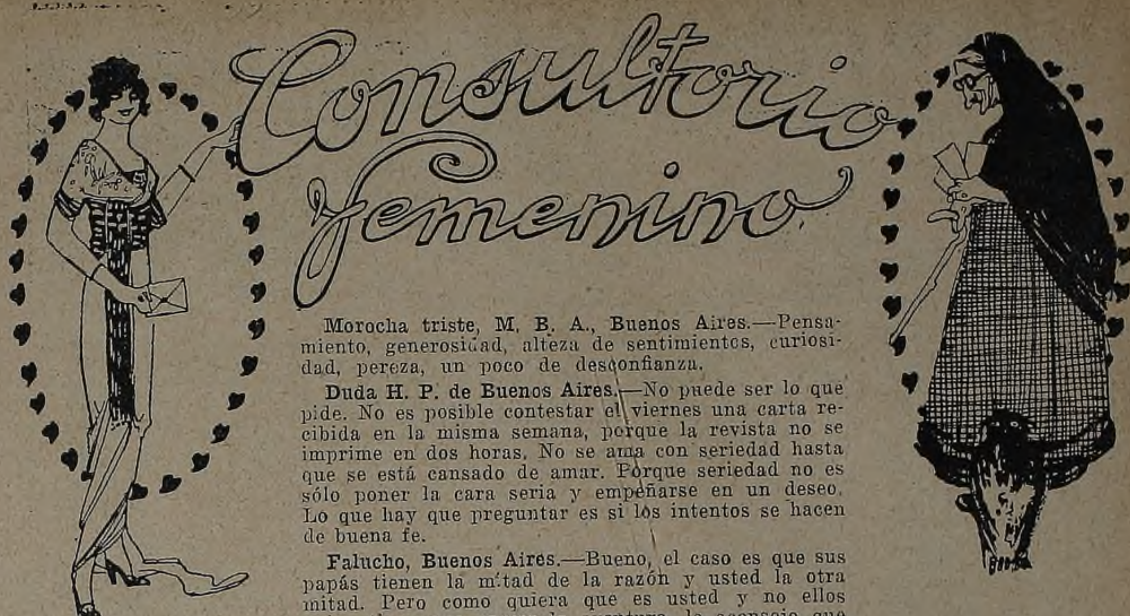
Agustín Pérez, César Pérez, Rosaura Ricci Gastellú, Juan Carlos Pérez Ortega, Carlota Lagisquet, Segismundo P. Fita.

MODAS





1. Traje de noche, de tul blanco y negro perlado con plata. — 2. Traje de noche, de tafetán tilo. Cuerpo de vestido y túnica de redecilla de plata. Corona de pequeñas rosas de muselina de seda de tonos antiguos. Cinturón de tafetán violeta.



Morocha triste, M. B. A., Buenos Aires.—Pensamiento, generosidad, alteza de sentimientos, curiosidad, pereza, un poco de desconfianza.

Duda H. P. de Buenos Aires.—No puede ser lo que pide. No es posible contestar el viernes una carta recibida en la misma semana, porque la revista no se imprime en dos horas. No se ama con seriedad hasta que se está cansado de amar. Porque seriedad no es sólo poner la cara seria y empeñarse en un deseo. Lo que hay que preguntar es si los intentos se hacen de buena fe.

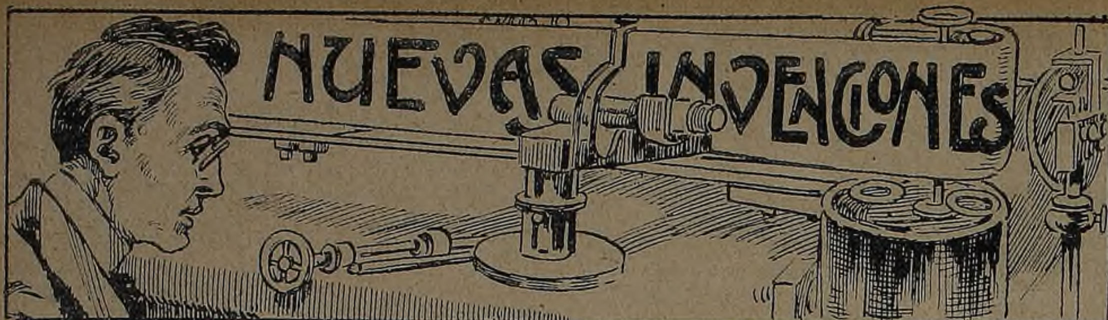
Falucho, Buenos Aires.—Bueno, el caso es que sus papás tienen la mitad de la razón y usted la otra mitad. Pero como quiera que es usted y no ellos quien tiene que correr la aventura, le aconsejo que se embarque en su ensueño y ¡buen viaje! No se lo digo en broma, porque de verdad yo opino que cuando se tiene la desgracia de tener opiniones personales, todas las demás son siempre leves por gordas que sean. Esta paradoja es mi regalo de boda.

Alma triste, San Fernando. — Es mejor que espere a que pase el tercero, el cuarto y el quinto, y así podrá escoger mejor. No recuerdo la pregunta que me hacía. No hay derecho a exigirme que recuerde todo lo que me han escrito en cinco años. Repita la pregunta.

Adrianita.—No, hija; usted confunde la manzanilla con la tila. ¿Y porque se reparte gratis en los grandes comercios he de conocerlo yo? No veo la razón. Pero, en fin, lo conozco gracias a seis nacionales que me costó. Hágase una cocción de hoja de tilo y le resultará mejor. Eso del cutis es que usted es seborreica y necesita una medicación arsenical. Cobrar confianza en sí misma por medio del estudio y de precisos y buenos ensayos. Eso es falta de vida social.

Cucaracha, Buenos Aires.—En cuanto se entere de que usted lo quiere, lo va usted a ver más enamorado que Romeo. La cuestión es que se entere. ¡Para cuándo la caída de ojos? Vamos, ¡ánimo!

NOEMIA DE LIS.





La balanza que habla. — La última novedad en el dominio de los distribuidores automáticos procede de los Estados Unidos. Se trata de una báscula que anuncia en alta voz el peso de la persona que se coloca sobre el platillo. Desde que la moneda (un centavo) ha sido introducida en la hendedura, una presión correspondiente a ese peso actúa sobre un mecanismo que gobierna un juego de teclas fonográficas y la persona oye pronunciar claramente el número de kilos que pesa. Seguramente, estos aparatos tardarán poco en generalizarse.

El antirraspa. — Es un aparato muy sencillo, poco costoso y de funcionamiento seguro, destinado a señalar, por repiqueteo prolongado, capaz de despertar a los siete durmientes, la menor tentativa de violación de domicilio.

Consta de un soporte que se atornilla contra el marco de la puerta o ventana que se quiere proteger. A ese soporte va unida una cubeta que disimula un mecanismo de martillo que, bajo la acción de un resorte motor, hiere a golpes redoblados la campana.

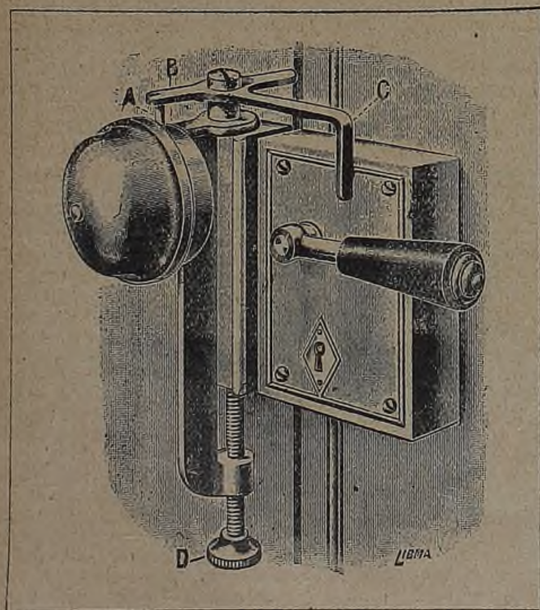
El problema consiste en mantener el resorte tendido mientras la puerta esté cerrada y hacerlo mover desde que aquélla se entreabre. Este papel queda asegurado por la estrella A B C. En la posición de cierre se mantiene inmóvil el martillo golpeador; pero si se le desvía de esa posición, el martillo y por consiguiente el resorte que lo dirige, son liberados de todo obstáculo y el timbre resuena hasta la completa distensión del resorte. Para remontar el aparato, basta hacer girar la campana en sentido conveniente.

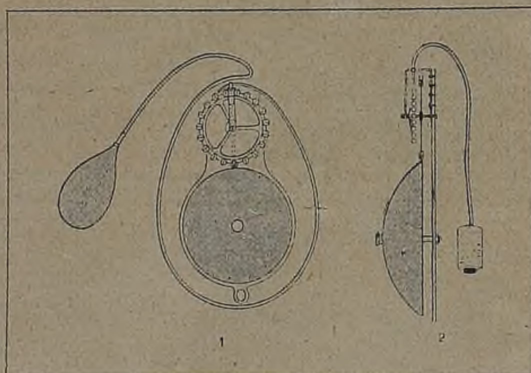


Cinematógrafo de juguete.—Es un conjunto de hojas fotográficas bastantes para reproducir un movimiento sencillo: baile, avance de una máquina de vapor, etc. Se fijan por su base a un eje enganchado en el inferior de un marco de cartón. Una ligera manivela permite mover este eje y mover las hojas que llevan la reproducción del "film". El tiempo de detención está asegurado por la caída de las hojas sobre el borde superior del marco, y varía con la velocidad de rotación impresa a la manivela.

Repique neumático.—El inventor de este nuevo timbre tiene que luchar con lo mucho bueno que se ha hecho a base de electricidad. Hay que convenir, sin embargo, en que su invento presenta un lado práctico que merece hacerlo tomar en consideración. Por el empleo del aire se suprime, en efecto, el uso de las pilas domésticas que se olvida a menudo limpiar y cargar a tiempo; entonces el repique no funciona durante uno o dos días y esto es una grave molestia.

En el neumático no hay que temer este inconveniente; pues la fuerza motriz se va renovando por sí misma en la pera de caucho, que la envía al timbre por una ligera tubería de plomo, no más difícil de instalar que el circuito eléctrico. Bajo el timbre se encuentra una especie de turbina de pequeños cangilones que pasan por turno bajo el tubo de salida del aire. Esa turbina entra, pues, en rotación arrastrando su eje, el cual lleva una varilla terminada por un martillito en cada una de sus extremidades. Esos martillos son impulsados rápidamente contra el borde del timbre, que rozan apenas y el sonido es análogo al que se desprende de los timbres eléctricos.





1. Timbre neumático, visto de frente.—2. El mismo visto de perfil.



La historia al día

31 de enero de 1781. — El coronel don Francisco Gabino Arias, en una expedición que hace al interior del Chaco, funda el pueblo de Lacangayé, a inmediaciones del río Bermejo.

1.º de febrero de 1810. — Se publica en Buenos Aires el primer periódico fundado por argentinos, para trabajar por sus intereses, cuyo título es "Correo de Comercio de Buenos Aires", siendo su redactor don Manuel Belgrano.

2 de febrero de 1537. — El célebre expedicionario español don Juan de Ayolas, después de haber fundado la ciudad de la Asunción, con algunas fuerzas había salido de este punto para internarse en los desiertos desconocidos del Nuevo Mundo, y remontando el río Paraguay, fondea en un punto que denomina puerto de la Candelaria, fundando allí una ciudad.

3 de febrero de 1852. — El general don Justo José de Urquiza, al frente de las fuerzas de Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe y una parte de las de Buenos Aires y de una división de la República Oriental y otra del imperio del Brasil, presenta batalla al ejército del general don Juan Manuel de Rozas, en Monte Caseros, a pocas leguas de la ciudad de Buenos Aires. Las fuerzas de Rozas, casi todas compuestas de milicias, se desbandaron al iniciarse el combate, siendo muy pocas las que pelearon, y éstas lo hicieron heroicamente. La victoria quedó por las armas del general Urquiza. Esta batalla, si bien no tuvo importancia como hecho militar, la tuvo altamente como hecho político, pues dió en tierra con el poder dictatorial de Rozas, obligándolo a abandonar el país en la noche del mismo día, para no volver más.



Batalla de Caseros

4 de febrero de 1799. — En la ciudad de Quito se siente un fuerte sacudimiento de tierra, haciendo perecer en un instante a cuatro mil habitantes, cambiando completamente la temperatura.

5 de febrero de 1857. — Promúlgase solemnemente la constitución nacional en la ciudad de Méjico.

6 de febrero de 1866. — El benemérito general argentino don Juan Gregorio de Las Heras muere en Santiago de Chile a los ochenta y seis años de edad.



TINTA DE IMPRENTA

OBSEQUIOS DE NAVIDAD Y AÑO NUEVO

Hemos recibido los siguientes, que efusivamente agradecemos:

La Brasileña, almanaque.
Widmayer y Cía., almanaque.
Bathje y Cía., almanaque.
Curt Berger y Cía., almanaque.
Sociedad Balneario Ostende, un reloj pisapapeles, una plegadera y una lapicera en su estuche.
Ucha, Miyares y Cía., almanaque.
Tienda San Juan, almanaque.
Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, varios almanaques.
Almanaque del Mensajero, para el año 1914.
Almanaque de la Liga Social Argentina, para 1914.

PIEZAS MUSICALES

El Charrúa, vals para piano, por **Florencia S. de Rivas.**

Micifuz, tango para piano, por **Nélida French Benaghi.** Es una linda composición, cuyo mérito aumenta si se considera que la autora tiene diez años de edad.

Un recuerdo de Irma, vals descriptivo para piano, por **J. Strigelli.**

Nociones de Fisiología e Higiene, por H. W. Conn. Silver, Burdett y Compañía, editores, Nueva York. — El doctor Conn es un eminente hombre de ciencia norteamericano, y en este libro de divulgación científica y de enseñanza, está a la altura de su reputación. Está escrito en estilo sencillo, adecuado para la preparación de las personas a quienes se dedica. Después de estudiar el funcionamiento de los órganos corporales, se dictan las reglas de higiene concernientes a ellos, y todo se hace en forma razonada y sencilla. Buenos grabados acompañan al texto y completan sus enseñanzas.

Nueva Cartilla, por Juan B. Huyke. — En cada lección se introducen unas cuantas palabras nuevas, se combinan entre sí estas palabras todas las veces posibles, y con ellas y las empleadas en las lecciones anteriores se forman frases sencillas, despertando en el niño nuevas ideas. Al frente de cada lección hay un lindo grabado (algunos en color), que contribuye a asociar las ideas y a fijarlas en la mente del niño. La cartilla lleva un manual del maestro.

Argentinas, por Adolfo P. Carranza. — En la forma amenísima que caracteriza su estilo y haciendo la prodigiosa erudición de buena ley, que todo el mundo le reconoce, el distinguido autor de este libro colecciona una serie de artículos sobre temas históricos. En unos, como el titulado "Viajes rápidos", registra curiosísimas noticias de viajes hechos con celeridad extraordinaria y patrióticos propósitos, allá en tiempos heroicos, cuando todavía no cruzaban los trenes las extensas llanuras argentinas. En otros, presenta y dilucida con sencillez admirable problemas de la historia patria, y aduce documentos interesantes, que comprueban sus asertos. Es un librito interesante.

Los Fantasmas de los Muertos, comprobados por la historia y la ciencia. Recopilado y purificado por **Antonio Ugarte**, fundador y director de la revista mensual de estudios psicológicos "La Fraternidad", 2.ª edición. El título del libro y el carácter del autor permiten formar idea de la obra. La circunstancia de ser segunda edición abona su interés entre las personas que siguen esta clase de estudios.

Productos Andinos





Aromático, exquisito e inimitable. Substituye y suplanta al te y café comunes, que contienen substancias nocivas, y su adopción en la casa de familia para el uso diario después de comer y como desayuno, evita las ANEMIAS, NEURASTENIAS, SEQUEDAD DE VIENTRE, COLITIS, FLATULENCIAS y toda mala digestión. Paquete: de 1 y 2 $. Es económico y no contiene tanino.

NO ES PURGANTE

Unicamente se vende aquí: Arenales 2301.
NO SE VENDE EN LAS BOTICAS

Te del niño

Tisana suave de YERBAS ANDINAS, cuyo uso conserva la salud del niño y evita las alternativas que sufren los chicos: RESFRIADOS, DIARREAS, EMPACHOS y MALA DIGESTION. LA NATURALEZA PROTEGE LA NATURALEZA.

Paquete con instrucción: $ 1

Estas YERBAS ANDINAS, por sus propiedades terapéuticas, bajo los auspicios del gobierno nacional, han obtenido medallas de oro y diplomas de honor.



Esta última edición del catálogo ofrece el resumen de todas las experiencias y observaciones realizadas hasta hoy.



LA PIEDRA IMÁN

(con instrucciones para su uso)

De $ 10, 20, 30, 50, 100 y más precio

Sr. Perfecto P. Bustamante

CASA MATRIZ: **ARENALES 2301** ESQUINA AZCUENAGA Buenos Aires

Unión Tel. 3457, Juncal.

Tranvías que dejan bien: Núms. 31, 33, 34, 37, 56, 58, 59, 61, 64, 65 y 87

Sucursal núm. 1: M. ESTEVEZ n.º 23 (Avellaneda)

"Piedras Raras"

Piedras que corresponden según el mes del nacimiento y el planeta protector indicado en el calendario, que se deben usar (según la astrología):

Enero, zafiro; febrero, esmeralda; marzo, amatista; abril, topacio; mayo, turmalina o berilo; junio, obsidiana verde obscuro; julio, rubí; agosto, ópalo o peridoto verde o rosado; septiembre, diamante; octubre, hematites o beralite; noviembre, turquesa; diciembre, granate o coral rosado o blanco.


Medalla Strega para la suerte

La empresa **PINEDA y Cía.**, ha pasado a la firma

E. GÓMEZ y Cía.

M. ESTEVEZ, 23 (Avellaneda)

Informes por correspondencia GRATIS



Raro y Curioso

PEQUEÑA BIBLIOTECA.—El curioso cuanto pequeño edificio que se ve en nuestra fotografía está situado en Pinebluff (Estados Unidos), y se le tiene por la biblioteca más pequeña del mundo.

Pinebluff es un pueblecito de cien vecinos, y eso sólo en verano, porque es la época en que acuden allí veraneantes. Las señoras quisieron tener una biblioteca pública, y como no había edificio adecuado, los caballeros les ofrecieron un quiosco para dedicarlo a conciertos de banda.



La biblioteca más pequeña del mundo.

HAYA DE DOS "PIERNAS."—Cerca de Roda, en Sajonia-Altemburgo (Alemania) hay una haya que en su mitad inferior tiene dos troncos. Estos se juntan a unos seis metros de altura donde el árbol siguió creciendo con un tronco solo.



Haya de dos troncos.



La araña melómana

Había en Francia, en tiempo de Luis XIV, un intendente general o ministro de Hacienda llamado Fouquet. Como este personaje hacía alarde de poseer una fortuna cuantiosa, el rey, advertido de ello, lo separó de su cargo, y sin forma de proceso lo condeno a prisión perpetua.

El secretario de Fouquet no era un ingrato y tomó a su cargo la defensa de su jefe; pero en aquellos tiempos era muy peligroso desaprobar lo que hacían los reyes, y Pellisson. que así se llamaba el secretario, fué por orden del rey conducido a la famosa cárcel de la Bastilla.

Sometiósele a un régimen severo, privándolo de plumas, papel, tinta, libros y cuanto pudiera haberle servido de distracción, y se le dió como compañero de celda a un pobre aldeano vasco, medio estúpido, que se pasaba el día tocando la gaita.

Pellisson se aburría espantosamente y se pasaba el tiempo oyendo al músico silvestre y mirando al techo y a las paredes de su calabozo. Un día vió en un rincón una araña tejiendo su tela. El observarla constituyó para él un entretenimiento. Vióla moverse continuamente, ir y volver, enganchar sus hilos, entretejerlos, formar una tela, espesarla y engrosarla, y por último fabricar un nido en el rincón mejor defendido. Allí se escondía, permaneciendo horas enteras al acecho de alguna mosca que viniera a enredarse en la tela. Cuando esto sucedía y sentía moverse los hilos por el pataleo de la víctima, acudía presurosa, y con una picadura la emponzoñaba reduciéndola a la impotencia, y por último la devoraba. La táctica y el trabajo del insecto vino desde entonces a ser el entretenimiento del prisionero, dando materia a su cultivado espíritu para profundas reflexiones.



Una vez que el vasco se puso a tocar la gaita, vió Pellisson que la araña, saliendo de su escondite y suspendiéndose de uno de sus hilos, se descolgaba hasta la altura de la cabeza del músico. Mientras el instrumento sonó, la araña permaneció inmóvil; pero en cuanto cesó la música, subió por el hilo y se metió en su casa.

Pellisson pensó que acaso sería una coincidencia; pero viendo que la maniobra se repetía siempre que el campesino tocaba, adquirió la convicción de que la araña era sensible a la armonía y gozaba con la música.

Como esto revelaba cierta inteligencia, Pellisson se propuso domesticarla, y para ello cazaba moscas y se las presentaba. Después de algunos meses de paciencia, al fin logró inspirar tal confianza al animalito, que a un silbido especial bajaba hasta las manos del prisionero, tomaba lo que éste le ofrecía y remontaba a su guarida con la presa.

Esto constituyó para el pobre encerrado un entretenimiento lleno del mayor interés, hasta que un día el gobernador de la prisión, habiéndose enterado de ello, mandó matar a la infeliz araña, ocasionando con esto un enorme disgusto a Pellisson y a su compañero.

El cruel gobernador incurrió poco después en la desgracia del rey y fué a su vez encerrado en otra prisión.

No es éste el único caso que se conoce de arañas aficionadas a la música. El eminente Beethoven fué también favorecido por las predilecciones musicales de uno de estos melómanos de ocho patas. Dícese que cuando tocaba el violín, el animalito se deslizaba del techo por un hilo, y permanecía colgado y quieto todo el tiempo que el maestro dedicaba a su estudio. Tan pronto como terminaba la música, el melómano animalito se remontaba al techo y no volvía a vérsele hasta que volvía a sonar el violín del maestro.



DE NUESTRO CONCURSO INFANTIL

Elogio del estudio y de la virtud infantil

Premio correspondiente al lema 5.º

Señor Manuel Agromayor (hijo).

¡Estudio! He ahí la palabra que oímos a cada momento, que nos repiten siempre, y a la cual, generalmente, damos poca importancia. Y sin embargo, oímos día a día las lamentaciones de los que han perdido su niñez sin dedicarse al estudio, llorando después los efectos de su ignorancia. Quizás nosotros no comprendemos aún el profundo sentido de la frase que nuestros padres nos repiten. Creemos que el estudio no es a veces más que un lujo, el lujo de mostrar a otros una educación pulida; pero el estudio no es un lujo fútil, como muchos creen, desgraciadamente, sino una necesidad insalvable. Son continuos los obstáculos con que tienen que luchar los que carecen de nociones elementales, muchas veces por un descuido personal y otras por la negligencia de los padres. El estudio y la virtud inculcados poco a poco, funden y forjan el alma, inclinándola hacia lo bueno. Las inclinaciones naturales, muchas veces nocivas, pueden ser combatidas con una educación sana y con la práctica de las virtudes. El estudio, fuente de la inteligencia, es el más seguro y principal pedestal de la civilización. Todos tenemos, desde que empezamos a comprender un poco, una ambición: ser algo. Esa ambición puede convertirse en realidad, pero son precisos el estudio y la virtud. El hombre sin recursos, pobre, que tiene que luchar para alcanzar una educación regular, logra tener una noción en la vida. Se forja para la lucha por el pan, conquista poco a poco una educación robusta y comprende la necesidad de ser virtuoso, de conducir el alma por la vía del trabajo y de la virtud. El amor al trabajo, al estudio constante, es en el niño una virtud inestimable.

Si la virtud, el trabajo, el estudio son nuestra norma, aun cuando somos niños, la podremos conservar tanto el primer día como el último de nuestra vida. ¡Estudio y Virtud!

MANUEL AGROMAYOR (hijo).



GACETILLA



Se cree que la costumbre de los aguinaldos tiene su origen en los romanos.

Tatius, rey legendario de los sabinos, consideró como una señal de buen agüero el regalo de unas ramas cortadas en el bosque de Strenae, el primer día del año.

Desde entonces autorizó los regalos hechos en esa época del año, a los que dió el nombre de "strenae" (en Francia se llaman "étrennes").

Antes de la revolución del 89, en muchas provincias francesas se conservaba la tradición de la fiesta del Gui, originaria de los antiguos Druidas, que se celebraba a principios del año. Los muchachos del Vendemois recorrían las calles en ese día solemne pidiendo a todos los que conocían el "Gui-l'an-neu", de donde fácilmente se llega a la palabra "aguinaldo".



Entre los derechos que cobra el fisco en los Estados Unidos para cubrir sus presupuestos figura desde hace varios años un capítulo que produce más de 300 millones, que representa lo que pagan por concepto de renta interna los distintos artículos que sólo representan la satisfacción de vicios.

Durante el año fiscal que terminó el 30 de junio de 1913, el tesoro americano recibió 340.424.000 dólares por concepto de renta interna.

Los aficionados a la bebida consumieron galones de "whisky" 143.220.000, por los que pagaron 157 millones y medio de dólares; 65.246.000 barriles de cerveza "porter" y "ale", por que pagaron la misma cantidad; se fumaron 14.277 millones de cigarrillos y 7.699 millones y pico de cigarros, y entre tabaco de mascar y pipa se consumieron 404 millones de libras y 32.209.000 libras de rapé, más 332 millones de paquetes de barajas, todo lo cual produjo un aumento de más de un millón en el consumo del tabaco.

El número de cafés, cervecerías y bodegas durante el año ascendió a 104.590, lo que representa una rebaja de 21.500 bodegas en el número de establecimientos de ese género, por más que haya aumentado el consumo de bebidas alcohólicas. Los vendedores de bebidas al por mayor eran 6.450, y han disminuído en 600 durante este año.



Los chinos tienen la costumbre de quemar en ciertos aniversarios una hoja de oro de las que se emplean para dorar. Calcúlase que se destruyen de este modo todos los años unos diez millones de pesos oro en hojas, y esto suponiendo que cada uno de los 440 millones de chinos no queme al año más que dos hojas de 3,98 gramos de peso, da un total de 271 millones de guineas. Una moneda de oro de cinco pesos pesa 129 gramos.



ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(Continuación)

PERDIZ.—La *perdiz gris*, un poco más chica, abunda en las sementeras de cereales y en los climas fríos. Su carne es muy apreciada.

La *perdiz colorada*, de plumaje muy lindo. Tiene especial predilección por los juncos y helechos. Abunda en el mediodía de Europa.

PEREJIL.—Hierba dicotiledónea, de la familia de las umbelíferas. Es planta bianual, que se cultiva en los huertos por sus hojas aromáticas que sazonan los alimentos. Tiene sumo parecido con alguna variedad de cicuta, y esto constituye un peligro. El perejil rizado y común en los huertos no ofrece ese inconveniente.



Perejil común (alto 0m.20).

También tiene aplicaciones medicinales, pues su jugo se emplea contra las fiebres intermitentes. De sus semillas se extrae un aceite, que también es febrífugo. Las raíces son diuréticas. También se aplican cataplasmas de hojas de perejil para combatir las contusiones y las picaduras de insectos.

PEREZOSO. — Mamífero desdentado tardígrado, que habita en la América del Sur. Sus patas son muy largas y armadas de grandes uñas encorvadas. Su pelo es largo y áspero; carece de cola.

Habita en las selvas. Lento y torpe en tierra, es muy ágil cuando está en los árboles. Se alimenta de los retoños de las plantas, los brotes y los frutos. La hembra no produce más que un cachorro.

No es dañino, porque sólo habita los bosques vírgenes, y desaparece en cuanto el hombre se establece. Su carne no es comestible; pero su cuero es muy duro y se presta a algunas aplicaciones por esa propiedad.



Perezoso.

PERFOLLA. — Hoja seca que cubre la espiga del maíz. Se llama vulgarmente chala.

PERIAMBO.—Pie de verso, que consta de dos breves.

PERIANTO.—Cáliz de la flor.

PERIAPTO.—Especie de amuleto, que los antiguos llevaban suspendido al cuello.

PERIBLEPSIA.—Mirada de los que deliran.

PERIBOLO.—Plantación de árboles en torno de los templos antiguos.

PERICARDIO. — Cápsula membranosa que envuelve el corazón.

PERICARDITIS.—Inflamación del pericardio.

PERICARPIO. — Película que envuelve los frutos.

PERICO.—Loro de larga cola y cara cubierta de plumas.

PERICONDRIO. — Membrana que envuelve los cartílagos.

PERIDOTO.—Mineral vidrioso, verde amarillento, que suele tallarse como piedra preciosa. Pero como no es muy dura, pierde pronto su brillo, y así resulta poco apreciada en joyería.

PERIDROMO.—Galería cubierta, que queda entre las columnas y el muro.

PERIECOS.—Se llaman así los habitantes de un mismo paralelo, pero en longitudes opuestas.

PERIÉGESIS.—Descripción geográfica del mundo.

PERIEGETA.—Geografía de las costas.

PERIERO.—Ave parecida a la alondra.

PERIFERIA.—Contorno de una figura geométrica, y superficie de un sólido.

PERIFOLLO.—Hierba de la familia de las umbelíferas, de que se conocen varias especies utilizadas en la cocina como aromáticas. La más importante es el perifollo común que se cultiva en todos los huertos. La hoja tiene un olor agradable y sabor perfumado; es excitante y diurética.



Perifollo común (altura 0m.35).

PERÍFRASIS. — Circunlocución o rodeo.

PERIGEO.—Punto de la órbita de un planeta más próximo a la tierra. El punto opuesto es el apogeo.

PERIGONIO.—Envoltura de los órganos de la fructificación.

PERIHELIO.—Punto de la órbita de un planeta más próximo al sol. El opuesto se llama afelio.

PERÍMETRO.—Contorno de una figura geométrica.

PERINEUMONÍA.—Enfermedad de la hacienda, ocasionada por la inflamación de la pleura. Esta enfermedad es contagiosa y ocasiona grandes estragos entre los vacunos. Una inoculación puede prevenir este mal, y consiste en tomar sangre en el pulmón de un animal muerto de esa enfermedad, y poniéndola en una lanceta hacer con ésta una incisión en la cola del animal que se quiere preservar. Se produce fiebre e inapetencia durante algunos días; pero la inmunidad queda lograda. Como en la herida se produce tumefacción y pus, éste sirve para inmunizar a otros animales.

PERIODINIA.—Violento dolor local.

PERIOSTIO. — Membrana que recubre los huesos.

PERIOSTITIS.—Inflamación del periostio producida por una contusión, frío húmedo, proximidad de una úlcera, etc., principalmente en los niños escrofulosos. Es una enfermedad grave como todas las de los huesos.

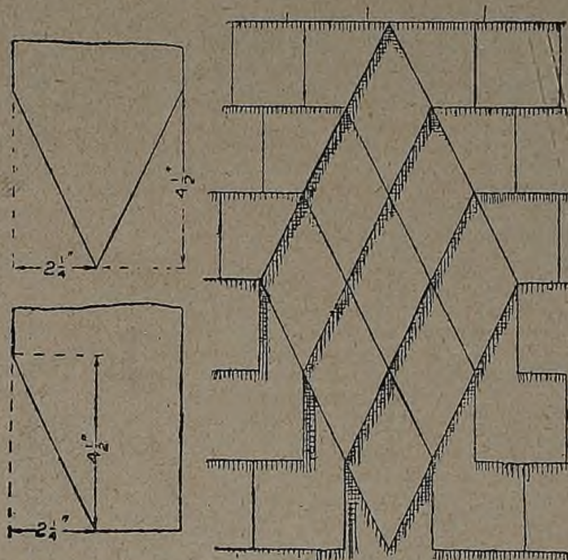
PERIPLEROMO.—Adición de una palabra inútil por redundante, pero que sirve para completar la armonía de una frase.

PERÍPTERO. — Templo completamente rodeado de columnas.

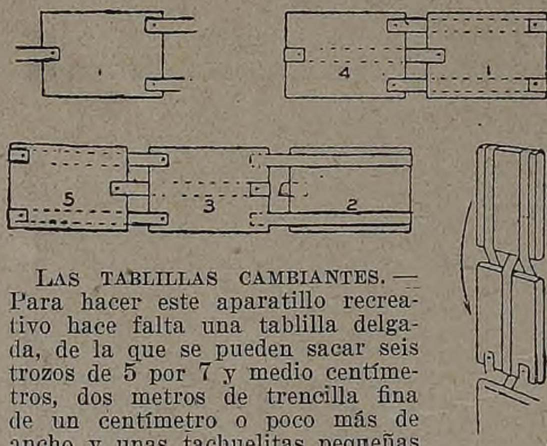
PERISÍSTOLE.—Intervalo entre dos movimientos del pulso, del corazón y de las arterias, o sea entre la sístole y la diástole.

SENCILLO Y PRÁCTICO

ADORNOS ROMBOIDALES.—Hay muchos aficionados a la carpintería que creen difícil hacer adornos romboidales con tablas, cuando realmente es tan sencillo como hacer cualquier otro adorno. El dibujo adjunto basta por sí solo para que por poco que se entienda de carpin-



tería se comprenda cómo hay que colocar las tablas y cómo hay que aserrarlas. Las medidas que se ven en el modelo están en pulgadas, pero estableciendo la proporción debida se puede hacer la figura mayor o menor, según convenga.



LAS TABLILLAS CAMBIANTES. — Para hacer este aparatillo recreativo hace falta una tablilla delgada, de la que se pueden sacar seis trozos de 5 por 7 y medio centímetros, dos metros de trencilla fina de un centímetro o poco más de ancho y unas tachuelitas pequeñas o unas chinches de dibujo.

Cortada la tabla en los seis trozos del tamaño mencionado se numeran dos de ellas por ambas caras con los números 1, 2, 3 y 4. Se cortan tres trozos de trencilla de 12 centímetros de largo y en el lado 1 de la tablilla correspondiente, se clava el extremo de una trencilla en el centro de uno de los bordes estrechos y las otras dos junto a los ángulos del borde opuesto, como se ve en el grabado.

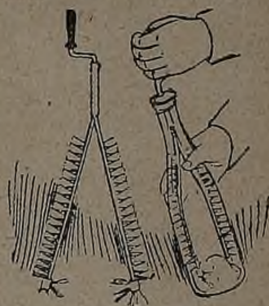
Se toma otra tablilla y se pone con la cara 4 hacia arriba al lado de la otra. Las dos cintas gemelas se pasan por debajo de la tablilla primera y sus extremos se fijan en la cara 4 de la tablilla segunda. La cinta central se pasa por debajo de la tablilla 4 y se fija a ella como indica el dibujo. De este modo la tablilla segunda quedará pendiente de cualquiera de ambos extremos de la tablilla primera.

Se numeran las caras de una tercera tablilla con los números 5 y 6 y se pone junto a las otras dos, las cuales han de tener hacia arriba los número 2 y 3 y la tercera el 5. Se cortan otros tres tozos de cinta y se clavan como indica el dibujo. La cuarta tablilla se une a las tres anteriores en forma semejante, y así la quinta y la sexta.

Terminada la construcción del aparato se toma por los lados la tablilla 1 y se inclina en la dirección de la flecha de arriba (véase el grabado), y el movimiento hará que caiga la tablilla segunda, siguiendo la dirección de la flecha de abajo, y así van cayendo las demás tablillas hasta el fin, sin desprenderse unas de otras.

Este juego puede hacerse también con naipes pegados en cartulina gruesa.

CEPILLO PARA BOTELLAS.—La limpieza de las botellas se hace muy fácilmente con el aparatito que reproduce el grabado. Consta de dos varillas divergentes erizadas de cerdas, que por su flexibilidad se adaptan perfectamente a las paredes interiores del cristal, y dando vueltas a la manivela giran en el interior de la botella.



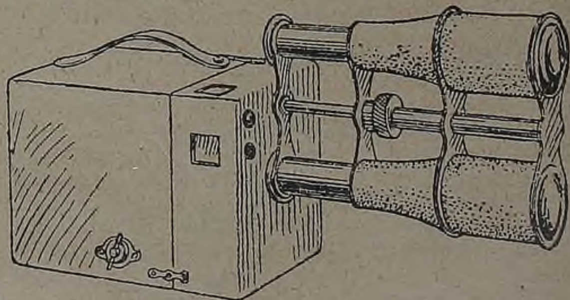
Se trata de un aparato recién inventado que puede hacer en casa, con más o menos perfección, cualquier persona con muy escasos elementos.

TELEOBJETIVO IMPROVISADO. — No es preciso gastarse el dinero en un teleobjetivo, si el dueño de la cámara fotográfica posee unos gemelos de teatro o de campaña.

Primeramente se enfòca con los gemelos el objeto lejano que haya de fotografiarse, y luego se pone uno de sus tubos delante del objetivo, como se ve en el grabado. Después se enfoca la cámara, si no es de foco fijo, y se hace la fotografía.

Los gemelos han de estar bien fijos en su sitio, pues cualquier movimiento suyo, por ligero que sea, se nota en el cristal esmerilado, y por lo tanto la fotografía saldrá movida.

Como los rayos de la luz solar se reducen mucho al pasar por las lentes de los gemelos y del objetivo, es preciso dar una exposición mucho más larga, que no puede determinarse sin previos ensayos, porque depende mucho de la clase de las lentes.



VALIJA POSTAL

Trabis Continuus, Capital.—
"¿Por qué huyo del sol tan bello
y lo quito de mis lúgubres versos
cual huyen los dispersos
de la metralla los centellos?"

Esta cuarteta y otras que siguen van dedicadas a una joven, que ya necesita ganas de conservar el novio si después de haberlas leído—porque supongo que usted se las enviará — no le cuelga en seguida la galleta.

J. R., Capital.—¿Conque tanto ama usted al sol? Pues de aquí a fines de febrero tendrá ocasiones sobradas de ver correspondida esa pasión por ardores ¡ay! que a muchos nos parecerán excesivos. Yo no puedo ver el sol, porque me deslumbra; ni sentir sus caricias porque me achicharran o me cuecen, según el tiempo esté seco o húmedo. Pero esto no quiere decir que sus versos no sean estimables, ni que estén consagrados a una mala causa: en Persia el sol es muy popular y en todas partes tienen sus partidarios los cabellos rubios, con o sin trenza gris.

Sorka-Lina, Buenos Aires.—Su soneto en versos alejandrinos está bien; lástima que el argumento—rosas bellas y efímeras—sea tan endeble por lo usado y aun abusado.

X. . ., Buenos Aires. — Su artículo "Los tres cuentos" está bien escrito, pero llegó tarde. Para haberse podido publicar, debiéramos haberlo tenido con anticipación de algunas semanas.

M. Ch., Buenos Aires. — No publicamos traducciones que no hayamos encargado previamente. Es la regla que seguimos.

Heptacorde, Buenos Aires. — La lira de usted no suena del todo mal; pero todavía le faltan algunas cuerdas para sonar bien. Aparte de eso, el mes de abril nada tiene que ver en estas latitudes con la primavera: es la época en que vuelven a verse los sobretodos.

E. F., Flores. — Dice usted que es una niña de 14 años y yo la creo simpática y estudiosa. Pues bien; siga usted estudiando y no piense aún en hacerse poetisa; no ha llegado el tiempo en que pueda usted consagrarse con fruto a las tareas literarias.

Misterio, Lanús. —
En la Pampa dilatada
poseo un lote de tierra
mas quiere mi suerte perra
que no sepa dónde está.
Cualquiera se echa a buscarlo
sin conocer el camino
cuando es puro desatino
el plano de ese lugar.
Ni con una caravana
de doscientos baqueanos
podría yo en esos llanos
mi lote delimitar.
Y aunque a encontrarlo llegase
acaso lo que lograra
es que a patadas me echara
quien lo esté ocupando ya.

Pero, santo varón, ¿quién le metió a usted a subscribirse a una novela que no había de leer? Mas, consuélese; no es el único que trata de adquirir lotes cuya ubicación no conocerá jamás. Es el platonismo aplicado a lo menos platónico que hay en el mundo.

A. M., Villa Mercedes.—"A ella"
"Al verte caminar por la llanura
siento algo inexplicable:
es una mezcla de afecto y de amargura
que me hace, a veces, poco razonable.
Tus pies dejan sus huellas en el barro
y yo, con emoción las besaría
pero me contengo. . . la gente ¿qué diría?
y siento en mi interior cierto desgarro".

Desgarre, usted, joven, todas las cuartillas poéticas que escriba durante diez años. Para conquistar a la que va por la llanura, no han de servirle de gran cosa los versos, buenos o malos. Plata y firme resolución de ir al cura y de hacer frente a perpetuidad al mercado: eso es mejor que hozar en la tierra húmeda.

Bombista-Luján-Mendoza. — Sus versos son fáciles, pero hay en ellos alusiones políticas y religiosas que salen fuera del carácter de una revista neutral.

INFORMES ÚTILES

Para conservar la elasticidad de los objetos de caucho.—Sabido es que el caucho vulcanizado, aun cuando no se use, concluye por estropearse; la superficie se pone dura y se agrieta al oprimirla. Para evitar esta alteración conviene dar a los objetos de caucho una mano de una emulsión compuesta de 5 gramos de terpinol y 100 gramos de agua. Para que la mixtura se agarre y se conserve adherida, se da al líquido suficiente viscosidad macerando previamente en el agua un 25 por 100 aproximadamente de goma arábiga, o agregando una proporción igual de sulforicinato de amoníaco.

Los trozos de limón, después de exprimidos, no deben tirarse, porque sirven para limpiar. Espolvoreados con sal, limpia perfectamente el cobre y quitan el olor y las manchas a las cacerolas.

Contra los ladrones.—"La Nature" recomienda un sistema de alarma contra los ladrones, muy curioso; pues consiste en diseminar por el suelo de las habitaciones una composición detonante, de tal suerte, que basta que entre una persona para que el contacto de su calzado, aunque sea de fieltro, provoque una serie de explosiones ruidosas, pero inofensivas.

Para ello basta esparcir por el pavimento (siempre que no sea de "parquet", porque se mancharía) un poco de yodo pulverizado. A continuación se riega con el amoníaco necesario para impregnar el yodo. Cuando el líquido se evapora, queda yoduro de ázoe substancia detonante extremadamente sensible al roce más ligero.

Inútil es decir que este sistema de alarma no puede emplearse en aposentos por donde haya de pasar la gente de la casa.

Para hacer incombustibles los tejidos, el papel, etc., basta sumergir estas materias en soluciones de 20 gramos de bórax, 60 de ácido bórico y 120 de cloruro amónico en un litro de agua; o bien esta otra:

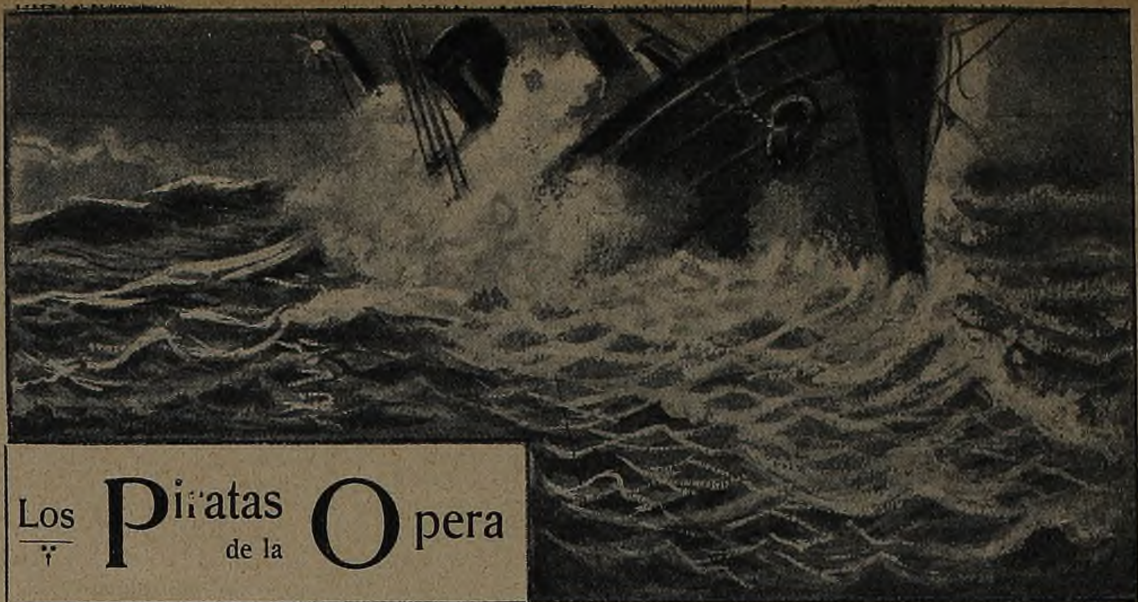
Bórax	20	partes.
Sal de Glauber.......	2 ½	"
Agua	200	"

dejando luego secar los objetos.

Gracias a esta propiedad se emplea también el bórax, mezclándolo con ciertos colores, para pintar decoraciones de teatro.

El linóleum se barre muy bien revistiendo las palmas de la escoba con un paño suave y húmedo. Este sistema evita el fregado frecuente.

Cuando los tubos de las lámparas están muy ennegrecidos y no basta el agua sola para limpiarlos, se echa a ésta un poco de aguardiente.



Los Piratas de la Opera

Por P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

—¡Arcilla!—exclamó Marbot, acordándose al punto de las observaciones de Kiouni, recogidas por Burkart.

Dejó a su antiguo amigo jugar con la arcilla y amasarla entre sus dedos, corrió a buscar un farol y, al abrigo de las miradas de todos, fué a sondar la bolsa fangosa que la casualidad podía haber puesto bajo la mano del bretón, aunque empezó a dudar de tan extraño concurso de circunstancias. Era, a una gran altura, una hendedura producida por la separación de las paredes rocosas, entre las cuales se había deslizado, hasta llenarla, un montón de tierra grasa, constantemente mojada por un manantial. Un vacío considerable, en toda la altura del filón vertical, probaba que el yacimiento de arcilla había podido ser explotado o que las aguas, quizás en la estación de las lluvias, habían arrastrado una masa considerable.

Hugo, preocupado siempre por el relato de Burkart, por aquello de los azadones de Pastor y de Ambrosio, llenos todas las noches de tierra viscosa, no podía creer ya en un descubrimiento fortuito del bretón. Un recuerdo habría debido sorprenderlo, en la obcuridad casi total de su memoria, y guiarlo de repente hacia el pozo de lodo.

Al mismo tiempo, los términos de los documentos preparados por el tío Médéric y que Rovère, precisamente, le había enviado la víspera para estudiarlos, se precisaban en su mente con claridad.

—Ese décimoséptimo y último depósito,—había escrito en su cuaderno el romántico armador,—está constituído por un lote de piedras preciosas inestimables, cuya venta metódica produciría más de tres millones; será preciso arrancarlo a su ganga de arcilla, bajo el sello circular...

—Extrañas palabras—murmuró Loustalot,—por las que veo, sin embargo, filtrarse una luz hasta esa bolsa de arcilla, si estamos verdaderamente aquí, en el trayecto del paralelo cuadragésimoprimero.

Armado de una palanca de hierro sondaba en todo sentido la masa cenagosa; el choque del pesado mango de metal sobre un cuerpo duro, ahogado en la tierra fluida, redobló su esperanza y su vigor. Desprendió el obstáculo insólito y, con un asombro que hizo palpitar su corazón, Marbot reconoció a la luz del farol un ancho palustre de albañil, mohoso, pero fuerte todavía. La certeza de que el filón arcilloso había sido puesto en explotación regular no podía ya discutirse. El joven oficial, a quien Marylie llamaba hacia la entrada de la caverna, se apresuró a guardar su herramienta y a llevar al viejo Ambrosio, después de haberle quitado en parte las manchas que cubrían sus manos.

—Esta noche—proyectó él—proseguiré con Raimundo Rovère la exploración de ese pozo milagroso.

Pero las exigencias amistosas de las jóvenes amigas de Marylie le privaron toda la tarde de su libertad. Pudo, sin embargo, en varias ocasiones, comprobar la emoción del viejo bretón, desde que las casualidades, multiplicadas expresamente, le hacían traspasar el umbral de la caverna.

—¿Qué vínculo hay—se preguntaba Hugo,—entre el texto de Médéric Pastor, que Burkart conocía de memoria, esa bolsa arcillosa y la entrada de la gruta donde el inocente Ambrosio tropieza con no se sabe qué recuerdo confuso?

Le fué forzoso abandonar sus conjeturas y esperar quizás alguna casualidad, un elemento nuevo de coordinación. Por otra parte, Jepp a bordo intentaba, de una manera ostensible, comunicarse con la tierra por la telegrafía sin hilos; él había prevenido a los jóvenes de la compañía Monginot, confiándoles un receptor que decía bien arreglado, con que esperaba dar a Rosa Miron noticias de Alfredo, quien se había quedado en la guardia del yate, cuyas junturas estallaban una a una bajo el tórrido sol.

—Ese japonés—refunfuñó Burkart, que le había tomado antipatía,—se imagina hacer marchar su juguete a fuerza de obstinación. Ya van dos horas que oímos crujir desde aquí sus chispas y nada se mueve en el límite de cuadrante que él les ha confiado.



HUMORÍSTICO

NOTICIOSO

INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

150, PIEDRAS, 150

U. Telefónica, 2402 (Avenida)
Cooperativa, 4398 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL

Trimestre	$	2.50
Semestre	„	5.00
Año	„	9.00
Número suelto	„	0.20
Número atrasado	„	0.40

EN EL INTERIOR

Trimestre	$	3.00
Semestre	„	6.00
Año	„	11.00
Número suelto	„	0.25
Número atrasado	„	0.50

EN EL EXTERIOR

Trimestre	$ oro	2.00
Semestre	„	4.00
Año	„	8.00

Encuadernación:

Por encuadernar cada tomo correspondiente a un bimestre hasta el núm. 457 inclusive..	$	1.60
Por cada tapa suelta, íd., íd...	"	0.90
Por encuadernar cada tomo bimestral, desde el núm. 458 en adelante...	"	2.00
Por cada tapa suelta, íd., íd...	"	1.00

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórteres, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter a quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.

—¡Es verdad! — manifestó Sebastián, desconcertado, a Rovère y a Loustalot;—estoy bien cerca de pensar como el capitán.

—¡Guárdese de eso!—dijo secretamente el joven oficial, más informado;—Jepp sabe que nada se moverá aquí, antes que él lo haya querido. Pero ya van, seguramente, dos horas que trata de conversar con algún buque en alta mar. No se aplicaría tanto si no percibiese el paso de un buque; se lo aseguro.

—No sé—dijo Rovère;—voy a volver a bordo para averiguar.

—Eso es, y permítame que le recomiende ésto, tráiganos un lindo cabo de magnesio en cinta. Lo necesitaremos esta noche para alumbrar nuestra caverna.

Raimundo, cubierto con un casco de corcho y envuelto en un caftán de lana blanca, afrontó la fuerza del sol y llegó al buque, prometiendo a Rosa Miron, obstinada en reclamar a su marido desde que Homcire la descuidaba por Berta Caneau, traerle a su D'Artagnan.

Las previsiones de Hugo eran justas: Jepp había conseguido, desde hacía una hora, comunicarse con una embarcación a más de treinta millas del yate; desgraciadamente, las respuestas indistintas del interlocutor se espaciaban hasta cesar antes de que el nipón se hubiese hecho comprender. El estaba seguro de que el buque había continuado su camino, sin descifrar el llamamiento de los náufragos.

—Se debe preguntar allí,—dijo el amarillo, —si las ondas que llaman vienen de Seychelles o del continente. A falta de saber nuestra posición exacta y de multiplicar las cifras hasta la percepción completa de ella, yo no puedo suministrar el informe que dirigiría hacia nosotros a algún salvador.

—Usted puede siempre—le aconsejó Rovère, —dar los números 41° 17' E.; 0° 35' N. Marbot acaba de decirme que a cada hora adquiere más la seguridad de que estamos en la cercanía de ese punto, por unos indicios que me revelará esta noche.

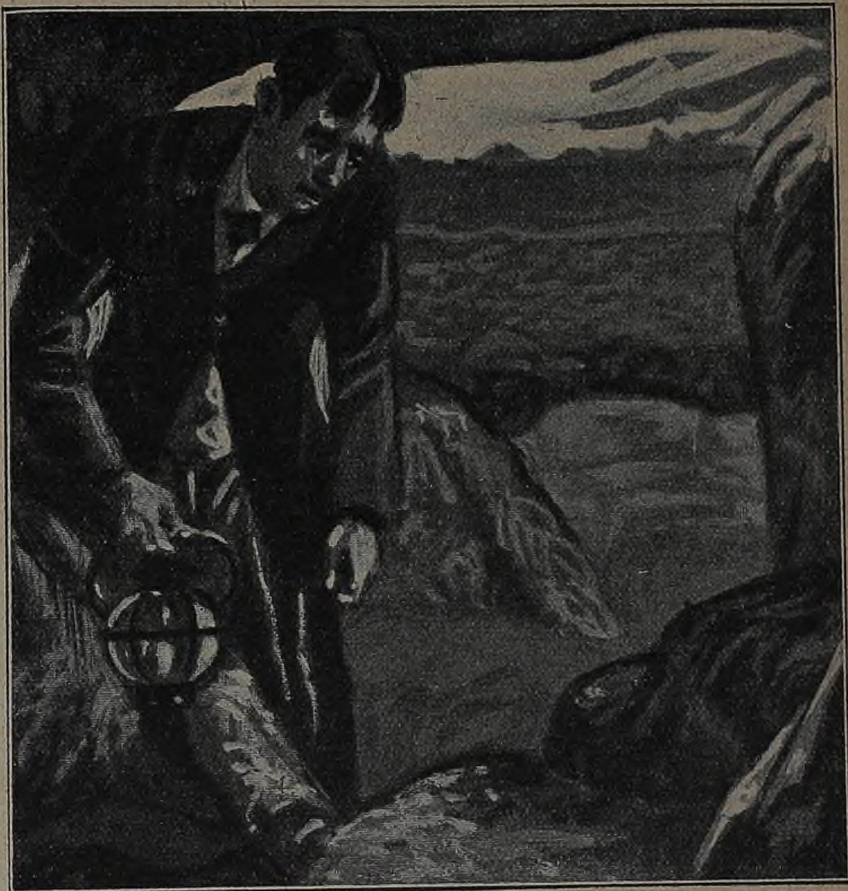
El nipón arregló sus aparatos:

—Nosotros — declaró — hemos hecho mucho tiempo el papel de unos embobados con la física recreativa, a los ojos malévolos del "señor" Burkart. Ahora hablemos un poco con nuestro puesto de tierra, puesto que el mar ha quedado desierto.

Gritos de alegría que partían del umbral de la caverna, anunciaron que el receptor "hablaba" de pronto delante de Marylie y Rosa Miron; y el amarillo, cuyos ojos agudos escudriñaban la duna de granito, tuvo una sonrisa de triunfo: acababa de ver a Burkart, humillado por su buen éxito, salir de la gruta y ganar, para ocultar su enojo, la linde de los palmares a la orilla del río que se secaba rápidamente de día en día.

—No habrá pronto—prevenía Attaouil,—más que un punto de agua detrás de esos árboles, hacia el fin de la estación seca.

—Y eso será — terminó el caballero — una prueba más de que estamos, según los mapas, en la prolongación de la flecha de Pastor, cerca del décimoséptimo yacimiento, "en su ganga de arcilla batida".



No podía creer ya en un descubrimiento fortuito del bretón.

Torridour lanzaba a las estrellas precoces el llamamiento de Vasco de Gama; se iba a volver a bordo. Derval y Caneau se divertían como unas locas ociosas, espiando a Mouscrón d'Artagnan, que hacía a su linda mujercita una abominable escena de celos en tres actos; pero el desenlace contrariaba a las dos burlonas tomadas del brazo; la pequeña familia de gorriones parisienses se unía tranquilamente a la retaguardia.

—Ese desvergonzado de Alfredo—dijo Berta con desdén,—quiere cien veces más a su tendera lírica por la idea de que Homcire la persigue con sus galanterías de sal y pimienta.

(Continuará).



ACUERDO DE BELLEZAS

En el ángulo de un pequeño salón, se han reunido las primeras bellezas del baile y, acompañando la charla con una taza de aromático te, discuten un asunto de sumo interés femenino.

Se trata del cabello.

Una tiene la cabellera negra, la otra castaña y la otra rubia.

—El pelo corto es detestable—dice una.—Las mujeres de melenita me hacen el efecto de saltimbanquis o "écuyères". No puedo hacerme a la idea de que una señora o una señorita "bien", se despoje voluntariamente de uno de los dones más excelsos con que la ha favorecido la naturaleza.

—Toman el pretexto, las que tal cosa hacen—dijo otra,— de que el cabello largo es más propenso a la caída, y que, por lo tanto, puede ser determinante de una prematura calvicie.

—Las que dicen eso— interrumpió una tercera— ignoran que existe el Tricófero de Barry, con cuyo uso tienen asegurada, no tan sólo la integridad de la mata cabelluda, sino también, y como si dijéramos, la replantación de ella, pues su uso abre los poros del pericráneo, estimulando el crecimiento de nuevo pelo, vigorizando el existente y comunicándole una sedosidad y un brillo esplendoroso.

El resultado de la conferencia fué la confesión de que las tres, que poseían magníficas cabelleras, usaban desde pequeñas el Tricófero de Barry.